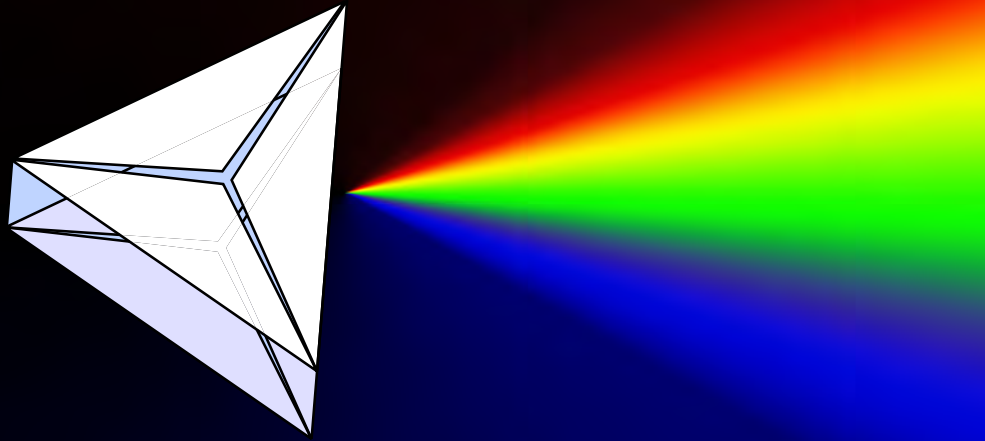


PRISMA



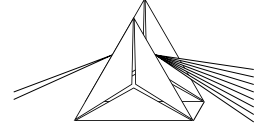
Año XX

2016



REVISTA INTERDISCIPLINARIA
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto de Arecibo

<http://www.arecibo.inter.edu>



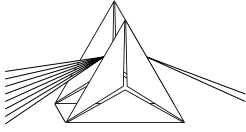
PRISMA
REVISTA INTERDISCIPLINARIA

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
DE PUERTO RICO
RECINTO DE ARECIBO

Año XX 2016

JUNTA EDITORA

Ester Albors
Arcadio Alicea
Brenda Corchado
Juan R. Horta
Josué Santiago
Luis F. Santiago
Ángel M. Trinidad



RECINTO DE ARECIBO

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO

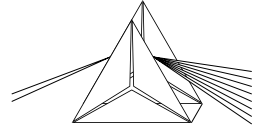
RECTOR
Dr. Rafael Ramírez Rivera

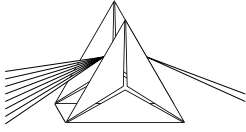
PRISMA
es una publicación del Recinto de Arecibo
de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.
Su propósito es fomentar el discurso intelectual,
la creación, la investigación y la crítica.

La *Revista Prisma* no se hace responsable por las
ideas expresadas por parte de los autores en sus escritos.

ARTE
Roberto Robles Miranda
Artista Gráfico
Recinto de Arecibo

CORRESPONDENCIA
PRISMA
PO Box 4050
Arecibo, P.R. 00614-4050





ÍNDICE

A nuestros lectores.....I

CRÍTICA LITERARIA

María del Rosario Aponte Cotto

Emilia Pardo Bazán, costurera de las Españas.....1

Wanda I. Balseiro Chacón

***Apuntes de Servilletas* de Mili Mirabal.....14**

Juan R. Horta Collado

La supuesta historicidad en *Yo el Supremo*.....29

CULTURA POPULAR

Nancy Corchado Robles

La realidad de las sombras en la televisión contemporánea.....52

Luis F. Santiago Álvarez

**Extrañamiento y antropología
visual en el estudio de la propia cultura.....57**

LINGÜÍSTICA

Brenda Corchado Robles

**Actitudes lingüísticas en torno al inglés y al español en
una muestra de estudiantes universitarios puertorriqueños.....65**

SOCIOLOGÍA

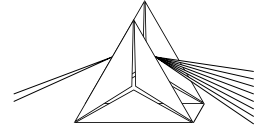
Luis O. Ferrao Delgado

Energía, cambio climático y alimento en la sociedad global.....71

CUENTO

Camilo E. Santiago Morales

Aqueménidas.....76



Los hijos del tumulto.....82

ENSAYO

Antonio Álvarez Rivera

La entrevista insólita.....90

POESÍA

Ángel M. Trinidad Hernández

Érase una vez.....102

Fragor nocturno..... 102

Hoy.....103

Vicios y virtudes.....104

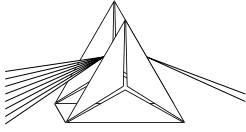
RESEÑA

Felipe Martínez Arroyo

Reseña del libro: Pedro Albizu

Campos: espiritualidad de un revolucionario.....105

Guía para el envío de colaboraciones.....110



A NUESTROS LECTORES

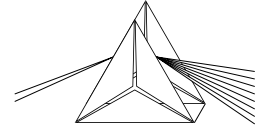
Una vez más la revista *Prisma* valida en sus páginas el quehacer investigativo e inherente en el ámbito universitario.

Es un placer, invitarlos a disfrutar el número XX, del año 2016, con una gran variedad de temas que van desde reseñas de libro, artículos literarios, lingüística, cultura popular hasta de creación poesía y cuento. La gama de trabajo investigativo es amplia reafirmando la génesis de la revista *Prisma* de fomentar el discurso intelectual, la creación, la investigación y la crítica de una auténtica visión interdisciplinaria.

Solo me resta agradecerle su apoyo y su mirada crítica reflexiva que permite el enlace cultural y académico entre Puerto Rico y el resto del mundo.

Respetuosamente,

Dr. Rafael Ramírez Rivera
Rector

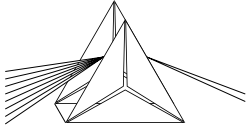


Emilia Pardo Bazán, costurera de las Españas

María del Rosario Aponte Cotto

Con el título *Emilia Pardo Bazán, costurera de las Españas*, se pretende dar una mirada al trabajo manual de costura como una de las representaciones de esta ensayista en particular. Esta representación de labores de la costura puede estudiarse como constructor del trabajo ensayístico que le permitió a la autora mirar a España y la sociedad del siglo XIX desde otra perspectiva. Tenemos que, para definir el trabajo literario de los hermanos Goncourt¹, por ejemplo, Pardo Bazán utiliza términos que remiten al campo de la costura, tales como “repliegues”, “hilos”, “tejer”, “tela grosera”, “encaje” y “bordar”. Todos estos elementos permiten ver con el “fortísimo microscopio” bordes insospechados y potencialidades inesperadas; en fin, una gran creación envuelta en tela burda (Pardo, 1998:220-9). En consecuencia a lo dicho, la crítica literaria se convirtió en un taller de costura en que cosiendo y descosiendo costuras costumbristas y metadecimónicos logró que la cultura española se volviera sobre sí misma, puliendo viejas concepciones sobre el quehacer literario español. Tal como lo hace una modista, Emilia Pardo Bazán primero visualiza la silueta -en este caso literaria-, luego busca los materiales que le ayudarán a dar forma al patrón sobre el que escribirá: lecturas y reflexiones profundas sobre la literatura extranjera, conversaciones con literatos, polémicas con críticos locales; entonces comienza su trabajo de costura: corta un patrón al que le añade como adornos su catolicismo y su lucha por acceder a espacios públicos donde la literatura es una cuestión que palpita; es decir, tiene vida propia. Con su labor de costurera “remata” la lucha de géneros (femenino vs masculino) al ámbito de lo escrito: “...aludo en particular a los dominios de la palabra escrita, donde definitivamente se resuelven los problemas literarios” (Pardo, 1998:140). La trilogía formada por la tela, la moda y la labor de crítica literaria estaban organizadas como una sola unidad en su mente. Así lo observamos en su defensa del “vestuario literario” español en

¹ Jules y Edmond Goncourt. (1830-1870, 1822-1896). Parte del grupo de exponentes de la nueva novela naturalista francesa; cultivaron, además, la pintura al óleo y el grabado. Aunque muy poco conocidos en España, doña Emilia se declara su admiradora. El capítulo XI de esta edición está dedicado a explicar la estética naturalista de ambos.



contraposición con el “vestuario literario” francés: “...yo le respondo a usted que el ilustre autor de *El gran Galeoto*² no viste nunca el prosaico gabán de Zola y prefiere la ropilla de Lope de Vega; no me meto en si le viene estrecha u holgada...” (Pardo, 1998:318). Por el contrario su cuerpo, por ser femenino, se convirtió en uno de los mayores obstáculos para acceder al ámbito literario, tal como lo asegura Germán Gullón:

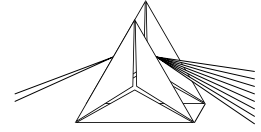
El arrojo intelectual de doña Emilia resulta aun de mayor singularidad cuando lo vinculamos a su sexo. Los varones tenían acceso directo a la cultura, su mismo cuerpo no suponía impedimento, mientras que la Pardo lo primero que tiene que hacer es escamotear su cuerpo para poder participar en el diálogo intelectual. (Gullón, 1997: 192)³

La costura es, entonces, ese lugar de creación literaria donde el libro es también un cuerpo sujeto a los cambios del tiempo y la moda: “...otra obra que, víctima de la transformación tan funesta a la beldad femenil, hubiese perdido la esbeltez y viveza de los pocos años, engruesando y presentándose repleta y madura” (Pardo, 1998: 110). Debemos tomar nota de que la autora se acerca a la crítica literaria utilizando el cuerpo femenino que tanta dificultad trajo a su vida de crítica y escritora. En muchas ocasiones sus críticos se referían a ella como un “hombre/macho” que escribía; así lo hace constar Francisca González-Arias en su estudio sobre la Pardo Bazán: “Until just recently, critical study devoted to Emilia Pardo Bazán constituted exclusively male view. She was perceived either as an interloper or as a masculine woman” (González-Arias, 1992:32-33)⁴. Su cuerpo no representaba para el público

²José Echegaray (1832-1916). Premio Nobel de Literatura 1904. Se destacó como escritor, científico y político.

³ Durante el invierno de 1881-1882 el Ateneo de Madrid celebró un debate sobre los temas del Naturalismo y el Realismo. Emilia Pardo Bazán no pudo asistir porque según ella misma declara: “La costumbre [...]veda a las damas la asistencia de aquel centro intelectual de suerte que, aun cuando me encontrase en la Corte de las Españas, no podría apreciar si se ventiló en el con equidad y profundidad la cuestión” (Pardo, 1891:140).

⁴ En una entrevista realizada a Emilio Zola para el periódico *La Época*, 1891 el entrevistado se refirió a la obra de Pardo Bazán en los siguientes términos: “*La cuestión palpitante* [...] no parece libro de señora; aquellas páginas no han podido escribirse en el tocador” (LCP 120). En otro artículo escrito por Carmen Ruiz Bravo-Villasante, se hace referencia a Emilia Pardo Bazán como “esta mujer es un macho escribiendo”. Ver ficha bibliográfica.



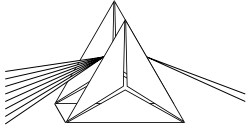
lo mismo que el de Marcelino Meléndez Pelayo, a cuya producción literaria se le da tratamiento de “galeones”, cuando frente a esta, la de Pardo Bazán se considera apenas un “precario bajel” (González, 1997:183-183).

Luego de los llamados “Siglos de Oro”, el estado de la cuestión de la literatura española se puede catalogar, en estos momentos del XVIII, uno de total incapacidad de creación autóctona, que recrea la lucha entre las viejas formas y las nuevas provenientes de Francia. Sin duda alguna, los ensayistas dieciochescos apelan, más que nada, al regreso de la inquietud intelectual a su país, acción que se consideró un proceder y deber muy patriótico. No todos veían con buenos ojos la autocrítica, pero encontramos pensadores como Juan Sempere y Guarinos, encargado de catalogar una biblioteca de escritores españoles, quien tiene que partir del estado actual de las letras en ese momento; y de paso, deja en claro lo que él considera su idea de patriotismo. Si bien es cierto que España gozó de momentos áuricos en las armas y las letras, también es evidente, como él mismo afirma:

...las cosas humanas nunca pueden permanecer en una misma situación [...] se vio también ir eclipsando el brillo de su instrucción y literatura, de suerte que a principios de este siglo apenas le quedaba más que una confusa memoria de lo que había sido. (Sempere y Guarinos, 1969:2)

En cuanto a si la definición de patriotismo, Sempere señala, Yo estoy muy lejos de querer entrar en el número de aquellos que tienen por rasgo de ingenio el criticar a su Nación y a sus Paisanos. Mas para dar alguna idea de nuestra literatura actual, se hace preciso el saber el estado en que estaba a principios de siglo (Sempere y Guarinos, 1969:2).⁵

⁵ Hay que destacar, sin embargo, que durante este periodo de “sequía literaria” se fundaron importantes instituciones tales como la Biblioteca Nacional (1712), La Real Academia (1713) y la Academia de la Historia (1735).



Para fortuna del mundo conocido, especialmente en España, el surgimiento del movimiento intelectual de la Ilustración⁶, con el que se pretendía entender el mundo, la existencia y la sociedad fue un vehículo útil para indagar el estado intelectual español. Este movimiento intelectual, apelaba a la razón para combatir la ignorancia y la superstición, por lo que se presentó como alternativa al *establishment*; un momento vital para el nuevo pensamiento, ya que no partió de las escrituras sagradas ni de la tradición. La Ilustración convoca el uso crítico de la razón frente a los prejuicios heredados del pasado y se presenta como un instrumento esencial para conocer la verdad. Se puede afirmar que este nuevo decir crítico literario al que se le nombra *ensayo* resulta muy útil para la Ilustración, ya que de acuerdo con Estuardo Núñez:

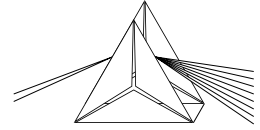
el género <ensayo> persigue descubrir nuevas rutas o causas para encontrar verdades, facetas o aspectos no entrevistados antes en el mundo del hombre, la naturaleza o la cultura, gracias a un esfuerzo de reflexión y análisis riguroso, aunque no erudito. (Núñez, 1965: 361).

En el caso de los ilustrados españoles, excluidos de los movimientos intelectuales europeos a causa de la Inquisición (1478-1808), este movimiento ilustrado les devolvió el sentido de pertenencia: ahora formaban parte de una misma comunidad, al compartir con sus congéneres europeos el arte de la crítica y la reflexión. A este respecto, comenta Alfredo Carballo Picazo que, ante el fracaso político y cultural, “los ilustrados someten al juicio de la razón el pasado histórico, la realidad presente y las posibilidades futuras.” (Carballo, 1954:128).

Dicho esto, Emilia Pardo Bazán surge dentro de ese ámbito decimonónico como una de esas figuras que esgrimió como armas del quehacer literario las “luces del siglo” en forma de ensayos periodísticos a los que nombró una “cuestión palpitante”, exponiendo su particular punto de vista frente a los movimientos literarios franceses del Naturalismo y el Realismo, liderados principalmente por Emilio Zola⁷. De esta aventura

⁶En su edición de 1726-39, el DRAE anotó la siguiente definición para el movimiento ilustrado: “el conocimiento de las cosas que proviene del discurso natural que distingue a los hombres de los brutos”.

⁷ Para estudiar la recepción del Naturalismo y Realismo en la España decimonónica, se puede consultar el trabajo compilador de Iván Lissorgues, *Realismo y Naturalismo en*



literaria comenta Leopoldo Alas que Emilia Pardo Bazán “emprende un camino por el que no han andado jamás nuestras literatas: el de hacer la crítica contemporánea”. (Pardo, 1998:127) El universo cultural y social de la época quedó muy estrecho para esta mujer que escribió de algo que en su momento carecía de seguidores, si tomamos en cuenta que la crítica usual del momento giraba en torno al buen gusto y a lo bello y aun cuando lo extranjero producía “cierta indiferencia”. Con una visión más amplia del mundo literario europeo que sus congéneres Azorín y Baroja, Pardo Bazán toma una dirección diametralmente opuesta respecto al arte de tratar la nueva estética literaria. En esta dirección es pertinente citar a Leopoldo Alas prologando la cuarta edición de *La cuestión palpitante*, en que comenta de su colega lo siguiente: “Emilia Pardo Bazán, que tiene una poderosa fantasía, ha cultivado las lenguas y las artes, *es un sabio* en muchas materias y habla cinco o seis lenguas vivas” (Pardo, 1891: 127; itálicas suplidas por el texto).⁸

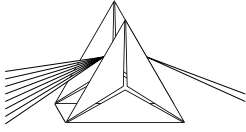
En su estudio crítico para esta edición de *La cuestión palpitante*, Rosa de Diego, expone que la palabra naturalismo no era nueva en Europa, ya que se había empleado para referirse a “aquel que se ocupa de la historia natural y de las ciencias naturales y biológicas”. Añade, además, que luego este vocablo adquiere un sentido filosófico en que “el naturalista es aquel que explica los fenómenos por las leyes del mecanismo y sin recurrir a causas naturales” (de Diego, 1998:21).⁹

El ensayo, que ya dijimos tuvo un nacimiento tímido en España durante el siglo XVIII, se convierte durante el siglo XIX en la gesta literaria de mayor importancia y arraigo de su tiempo, gracias al surgimiento de la prensa escrita. Esta *cuestión palpitante*, bajo la forma de ensayo, instrumento de análisis y como diálogo crítico sobre la novela,

España en la segunda mitad del siglo XIX. Madrid: Anthropos, 1988; *Los discursos del Naturalismo en España (1881-1889)* en las Actas del coloquio de la Sociedad de Literatura Española, coordinados por Luis Felipe Díaz Larios y Enrique Miralles. Barcelona, 1998; y el artículo de Stephen Miller, *Del realismo/naturalismo/modernismo: Galdós, Zola, Revilla y Clarín (1870-1901)*. Las Palmas: Servicio Insular de Cultura, 1993.

⁸ No dejo de preguntarme el significado que le otorga Leopoldo Alas al vocablo “fantasía” en relación al pensamiento de Emilia Pardo Bazán.

⁹ Emilia Pardo Bazán recurre al diccionario *Sociedad de literatos* (Paris, Garnier, 1882) para definir lo *natural* y lo *real*. Según el citado diccionario “natural es lo que pertenece a la naturaleza” mientras que lo real es “lo que tiene existencia verdadera y efectiva”. (Pardo, 1998:142)

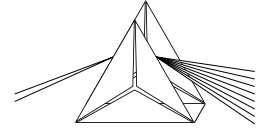


convierte a Pardo Bazán en una figura literaria de primer orden y en el centro de una polémica por demás interesante, “juvenil y belicosa, la que ocasionó el gasto de tantos frascos de tinta” (Pardo, 1998:108). De primera instancia, estas ediciones de ensayos aparecen según sus palabras “... la primera en *La Época*, en el invierno de 1882, la segunda, a mediados de 1883, en un tomo delgadillo de apretada letra y ningún garbo bibliográfico; la tercera, en 1886, en lengua francesa [...]. La cuarta es la que tienes en tus manos, lector benévolo” (Pardo, 1998:110). Todas estas ediciones sobre el mismo tema, a la que ella llama “leidísima cuestión palpitante” no perdieron el horizonte trazado desde el primer momento; y, al contrario, al ponderar retrospectivamente su obra, comenta la autora: “noto más diferencias en la composición del libro que diferencia entre mis ideas estéticas de entonces y las de ahora” (Pardo, 1998:108)¹⁰. A lo largo de estas cuatro ediciones no cejó en su intento de desmontar algunas ideas afincadas en el pensamiento español sobre la literatura extranjera y, de paso, ofrecer una apología de su obra: “no fue catecismo de escuela [...] sino exposición de teorías que aquí se habían entendido al revés, con saña y reprobación tan antiliterarias como ciegas, y ensayo de crítica de esas mismas teorías, sin pasión ni dogmatismo” (Pardo, 1998:108). Más adelante señala que su libro no intenta ser “la Biblia del Naturalismo”, pero sí “una tentativa de sincretismo”, idea históricamente soslayada en la cotidianidad coloquial y literaria española. Considero que es evidente que esta afirmación es una proposición audaz de parte de la autora, ya que es de conocimiento general que tanto sincretismo como herejía solían ser sinónimos.

Uno de los aspectos más atrayente de la escritura de Emilia Pardo Bazán, sin excluir su erudición literaria, constituye mirar los bordes de sus ensayos desde donde se puede seguir la pista a su “yo” de escritora¹¹. No cabe duda que los escritos se ven sumergidos en toda clase de práctica cultural existente en el momento de su creación. Los textos, de acuerdo a

¹⁰ En adelante todas las citas se tomarán de *La cuestión palpitante*, edición de Rosa de Diego.

¹¹ De acuerdo con Stephen Greenblatt (*New Historicism*), la vuelta a la historia de la literatura se puede conseguir quitando la mirada del centro del texto; es decir, no verlo de manera lineal, pero sí mirando sus bordes que nos hablan de los ritos sociales en los que se inscribió el texto. Esta relectura del texto nos permite ver cómo se conformó la energía cultural y social del texto lo que le permite pasar de un grupo cultural a otro, cargándolo de energía social. Ver ficha bibliográfica.



Jacqueline Ferraras¹², no caminan en una sola dirección, sino que participan de todas las prácticas culturales de la sociedad originaria, aunque sus enfoques y metas puedan ser distintos. Sin ir más lejos, vemos que Emilia Pardo Bazán pondera el impacto de su obra luego de la cuarta edición, razón meridianamente clara que el texto ha viajado dentro de los procesos culturales en España desde su génesis y que cada uno, a su manera, lo ha reflexionado y ponderado enriqueciendo su valor como obra literaria. Podemos considerar como un ejemplo de este enriquecimiento el caso de la prensa escrita o el artículo periodístico, los encargados en su momento de hacer “crítica de la crítica”. Esta propuesta — la de mirar los bordes del texto— nos permite conocer el sentido que tuvo dicho texto para los lectores de la época. Según la misma autora comenta, la recepción de sus artículos periodísticos desató una polémica, lo que se podría señalar como una de las prácticas sociales que dotó de fuerza y energía social al texto pardobazaniano:

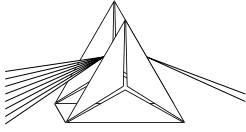
Dada la olímpica indiferencia con que suele el público mirar las cuestiones literarias, algo desusado y anormal habrá en ésta cuando así logra irritar la curiosidad de unos, vencer la apatía de otros, y que todo el mundo se imagine llamado a opinar de ella y resolverla. (Pardo, 1998:133)

La costura se encuentra entre las prácticas culturales que podemos señalar como otorgadoras de energía social al texto de la cuestión palpitante. Esta labor de costurera se va realizando por medio de las opiniones de amigos, editores y críticos. Este grupo, paralelo a la obra, se encarga de ampliar el campo de acción de la misma obra mostrando en sus enunciaciones una mezcla de sentimientos afines y diferentes. Esta idea se puede apreciar en el comentario que hace Leopoldo Alas en defensa de la escritora donde el *vulgo* y *los entendidos* pertenecen a ese grupo alterno que sirve de espacio de configuración de energía para el texto ¹³:

En España [...] las ideas nuevas suelen comenzar a pudrirse antes de que maduren: cuando los españoles capaces de pensar por

¹² “La *Celestina* entre literatura cancioneril y archivos judiciales”. *El mundo social y cultural de La Celestina*. Madrid: Iberoamericana, 2003.

¹³Esta cita forma parte del prólogo a la segunda edición de 1883 de *La cuestión palpitante*.

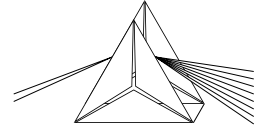


cuenta propia todavía no se han convencido de algo, ya el vulgo está al cabo de la calle, y ha entendido mal lo que otros no acaban de entender bien. (Pardo, 1998:122)

Aunque la costura se puede catalogar como una humilde labor, para ella fue la formación de toda una estructura intelectual desde la cual “cosió” nuevas ideas estéticas para España. En referencia a la evolución de sus ideas estéticas, ponderando su cuarta edición, doña Emilia afirma que sus postulados son muy amplios y fecundos por lo que “puede el espíritu ir cambiando suavemente su primitiva orientación, en busca de horizontes cada vez más anchos, de mayor armonía y totalidad artística y humana” (Pardo, 1998:108). Para vislumbrar este camino espiritual literario, basta con recordar que ella recibe de parte de su tío unos libros (las novelas de Fernán Caballero) puestos dentro de una canasta de costura y, como ella misma reflexiona, recibió esos libros en pago de una labor de costura bien hecha. La costura, igual que la escritura, es en sí una labor de reflexión sobre la tela que se trabaja; esta se puede resistir a la forma que se le quiere dar, fluir de la mano de la costurera o sugerir ella misma cómo quiere ser trabajada. La costurera, no cabe duda, debe tener una gran sensibilidad, visión del futuro y sentido de lo práctico. Mirando su cuestión palpitante, la autora reflexiona sobre el carácter maleable del futuro: “Cualquiera que sea el fallo que las generaciones presentes y futuras pronuncien acerca de las nuevas formas de arte, su estudio solicita la mente con el poderoso atractivo de lo que vive, de lo que alienta; de lo actual, en suma” (Pardo, 1998:138).

No está en poder de nadie decidir cuándo surge una nueva labor artística ni la tela con que vendrá envuelta; hay que recibirla y ver qué sensibilidad requiere de nosotros ese momento: “Podrá la hora que corre ser o no ser la más bella del día; podrá no brindarnos calor solar ni amorosa luz de luna; pero al fin es la hora en que vivimos”. (Pardo, 1998:138). Esta observación parte del sentido profundo que ostenta la autora a partir de su erudición adquirida en infinidad de lecturas, en sus viajes, en asiduas visitas a las librerías donde se nutre de toda una formación intelectual y espiritual. Todas estas herramientas se agrupan en su canasta de costura esperando por la próxima labor.

Alguien que entienda de hilos y la formación que estos dan al producto final llamado tela, debe saber que la naturaleza misma provee de formas y colores sorprendentes e insospechados, que bien aprovechados

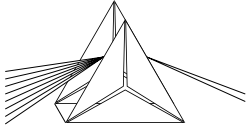


puede ser la materia prima de una gran creación. El literato, de acuerdo con la autora, debe desarrollar esta clase de sensibilidad a lo nuevo que le presentan; mostrar rechazo podría ser síntoma de pocas luces. En sus observaciones de la costura y de la naturaleza, Emilia Pardo Bazán señala que nada es estático, y percibe, muy acertadamente, que toda materia se transforma: “Al literato no le es lícito escandalizarse nimiamente de un género nuevo, porque los periodos literarios nacen unos de otros, se suceden con orden, y se encadenan con precisión en cierto modo matemática” (Pardo, 1998:139). Al utilizar la frase encadenar, la autora visualiza el movimiento literario como el hilo enrollado que la bordadora va encadenado con las agujas hasta elaborar una nueva forma, pero el hilo permanece como la materia principal. Desde esa perspectiva añade que “no basta el capricho de un escritor, ni de muchos para innovar formas artísticas; han de venir preparadas, han de deducirse de las anteriores” (Pardo, 1998: 138). Esta idea de la estética del arte no debe extrañarnos, ya que todos sabemos que de modas y estilos anteriores se crean las tendencias del mañana.

En ocasiones – las más que las menos – la costurera debe volver sobre lo que ya está armado para ponderar la labor y realzarla con algunos toques personales. Esto es lo que significa la crítica literaria para Pardo Bazán: volver sobre las puntadas de costura que otros realizaron para realzarlos con apuntes que privilegien algunos aspectos; otros, que maten lo escrito. Todo con el fin hacer llevadera la mirada de los que leerán su obra, quizás por primera vez. En una carta a don Marcelino Meléndez Pelayo lo expone de la siguiente manera:

Lo que hay en el fondo de la cuestión, es una idea admirable con la cual soñé siempre: la unidad de método en la ciencia y en el arte. [...] La división arbitraria ha desaparecido, y la observación y la experimentación se aplican lo mismo a la novela que a los estudios anatómicos. Esa *madeja está todavía embrollada*, pero si se *desenreda* qué hermosa tela va a tejer el siglo XX (Pardo, 1998:47; énfasis mío)¹⁴.

¹⁴Esta carta fue escrita a Meléndez Pelayo el 5 de mayo de 1883. La nota está tomada del estudio de Carmen Bravo-Villasante, pag. 91.

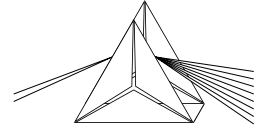


Su observación de la realidad circundante le permite acotar hechos de la vida cotidiana a la crítica literaria y no puede concebir que “el público *se quedará en ayunas*, sin conocer el carácter de estas manifestaciones literarias...” (Pardo, 1998:134; itálicas mías) porque se descarte un tema literario (el Realismo y el Naturalismo) por solo unos cuantos libros. En este sentido, la autora acopia una de las maneras para ensayar su idea emitiendo juicios estéticos, históricos y científicos que bordan su propia experiencia, apelando a su conocimiento histórico y literario,

...protesto y digo que no es lícito juzgar y condenar de oídas y de prisa, y sentenciar a la hoguera encendida por el ama de Don Quijote a una época literaria, a una generación entera de escritores dotados de cualidades muy diversas [...] ¿No fuera mejor, antes de quemar el ya ingente montón de libros naturalistas, proceder a un donoso escrutinio como aquel de marras? (Pardo, 1998:137)

Sobre el estilo de Zola, por ejemplo, comenta la autora cómo la utilización del lenguaje, por parte del autor, resulta en que “las percepciones del entendimiento e impulsos de la voluntad son violentos y concisos, y *la lengua los viste, disfraza y atenúa* al expresarlos” (Pardo, 1998:255; itálicas mías). Lo importante de este comentario es que *la cuestión palpitante*, como teoría y crítica literaria, propone una innovadora manera de leer y de acercarse a una literatura remozada por los avances científicos de la época, visto con los ojos de alguien que conoce muy bien la tela, el hilo y las tijeras.

De acuerdo con Beatriz Colombi (2007), Emilia Pardo Bazán forma parte de esa generación inauguradora de un espacio discursivo en la que no solo se discurre, sino que también se gestan otros textos paralelos al ensayo los cuales enriquecen el género y el tema. Esta idea la confirma Rosa de Diego, editora de la presente edición, explicando que el contexto de la polémica hay que situarlo en el ensayo, un género que adquiere alto grado intelectual en España durante los siglos XVIII y XIX, indiscutiblemente con la posibilidad del intercambio de opiniones y la movilidad de las ideas (Pardo, 1998:38). Otro ensayista del periodo decimonónico que confirma la creación de escuela literaria por parte de

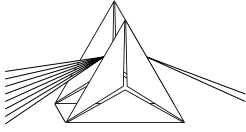


Pardo Bazán, es el propio Emilio Zola¹⁵. De acuerdo con sus palabras, “La señora Pardo Bazán capitanea en efecto una escuela literaria [...] continúa siendo el jefe indiscutible de la escuela naturalista católica” (Pardo, 1998:118). Ella misma insiste que el ensayo de la cuestión palpitante está arraizado en el catolicismo, como bien define su posición al respecto, y confirma que para ella “no hay más moral que la moral católica, y solo sus preceptos me parecen puros, íntegros, sanos e inmejorables” (Pardo, 1998:152). Aunque esto contradice el espíritu libre del ensayista que propone Beatriz Colombi como un sujeto de enunciación libre de condicionamientos, podemos ver en Pardo Bazán al ensayista neo-humanista, el que emerge en la entreguerra, y que se establece como un sujeto crítico, universalizante, filológico, normativo del pasado y optimista del futuro (Colombi, 2007:31). De otro lado, podemos ver esa primera persona del ensayo que se proyecta en múltiples dimensiones y que podemos identificar fuera del texto, como alguien que presta su voz a sectores minoritarios como es, en este caso, la minoría letrada femenina a la que perteneció Pardo Bazán. En su concepción de sí misma dentro del campo de la costura, Emilia Pardo Bazán se conceptúa como un figurín (maniquí) en el que las partes del cuerpo necesitan de vestuarios, ajustes y medidas diferentes, según el lugar que ocupen:

Me persuadí que para *lo de tejas arriba* me convenía la filosofía mística, que sube hacia Dios por medio del amor, y para *lo de tejas abajo*, el criticismo, método prudente, que no anda en zancos, pero no expone a caídas. (González, 1997:710-711; itálicas mías).

En esta reflexión de Pardo Bazán (sobre sí misma) podemos entrever la representación del ensayista que Colombi define como el juego constante que el locutor en la literatura de ideas coloca continuamente a su auditorio y que se conoce como *ethos* o imagen de sí mismo y sirve al propósito de mostrar los rasgos de carácter que pueden causar buena impresión (Colombi, 2007:26). No cabe duda que Emilia Pardo Bazán logró, con su representación de costurera de las Españas, colocar el centro de atención sobre ella misma. No a su cuerpo físico, pero sí a su cuerpo

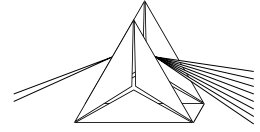
¹⁵Estas expresiones están contenidas en una carta escrita por Emilio Zola a don Alberto Savine recogida por este en su libro *Mes process*. De paso señalo que Alberto Savine fue el responsable de la traducción al francés de *La cuestión palpitante*.



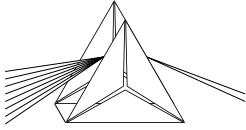
intelectual y espiritual que ella logra empujar al centro de la discusión literaria apelando al sentido visual de la construcción del vestido. Con su polémica valiente y contundente divulga la estética naturalista que tuvo su sitio en la literatura española; pero, más importante aún, constituye que *la cuestión palpitante* sigue viva y continua, provocando espacios discursivos, rasgo inequívoco que caracteriza a las grandes obras de arte. Hay modas que son intemporales.

BILIOGRAFÍA

- Brennan, Gerald. *Historia de la literatura española*. Barcelona: Crítica, 1984. Impreso.
- Carballo Picazo, Alfredo. “El ensayo como género literario. Notas para su estudio en España”. *Revista de literatura*, 5(1954). Impreso.
- Colombi, Beatriz. “Representaciones del ensayista”. *The Colorado Review of Hispanic Studies*. 5 (2007). Impreso.
- De Obaldia, Claire. *The Essayistic Spirit*. Oxford: Clarendon Press, 1995. Impreso.
- Núñez, Estuardo. “Proceso y teoría del ensayo”. *Revista Hispánica Medieval*, 1965. Impreso.
- Fernández, James D. *Apology to Apostrophe*. London: Duke University, 1992. Impreso.
- Gies, David T. “The Essay and ‘I’: Notes on Authorial Presence in the Early Spanish Romantic Essay”. *Los ensayistas* 14-15 (1983): 69-80. Impreso.
- Gilfoil, Ann Wyly. *Emilia Pardo Bazan and the Discourse of Science*. Michigan: UMI Dissertation Services, 1997. Impreso.
- Gómez Martínez, José Luis. *Teoría del ensayo*. Digital.
<http://www.ensayistas.org>.
- González-Arias, Francisca. *Portrait of a Woman as Artist. Emilia Pardo Bazán and the Modern Novel in France and Spain*. New York: Garland Publishing, Inc., 1992. Impreso.



- González Herrán, José Manuel, ed. *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán. In memoriam Maurice Hemingway*. Universidad de Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago de Compostela, 1997. Impreso.
- Greenblatt, Stephen. *New Historicism*. New York: Routledge, 1989. Impreso.
- Gullón, Germán. “Emilia Pardo Bazán, una intelectual liberal”. *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán: In memoriam Maurice Hemingway*. Ed. José M. González Herrán. Universidad de Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago de Compostela, 1997. Impreso.
- Herrero Aisa, María del Carmen. *Antología de la novela realista*. Madrid: Santillana, 1995. Impreso.
- Kristeva, Julia. *El genio femenino. La vida, la locura, las palabras*. Buenos Aires: Paidós, 2003. Impreso.
- Lukács, Georg. “Sobre la esencia y forma del ensayo (Carta a Leo Popper)”. *El alma y sus formas*. Barcelona: Grijalbo, 1975. Impreso.
- Pardo Bazán, Emilia. *La cuestión palpitante*. Edición de Rosa de Diego. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1998. Impreso.
- Ruiz Bravo-Villasante, Carmen. “Aspectos inéditos de Emilia Pardo Bazán: Epistolario con Galdós”. *Actas 4to Congreso Internacional de Hispanistas*. Coordinados por Eugenio de Bustos. Vol I, 1982. Impreso.
- , “Vida y obra de Emilia Pardo Bazán”. *Revista de Occidente*, 1962. Impreso.
- Sempere y Guarinos, Juan. *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*. Madrid: Gredos, 1969. Impreso.



Apuntes de Servilletas de Mili Mirabal

Wanda I. Balseiro Chacón

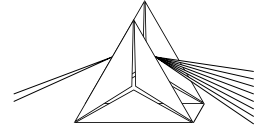
En este trabajo me propongo analizar el libro de poesía *Apuntes de Servilletas* de la poeta Mili Mirabal. El mismo es un intento de explicar con más libertad lo que considero característico de ese discurso. El ensayo comienza describiendo la producción literaria que se genera durante la década del setenta en la que se plantean una serie de características e influencias que se permean en la obra poética de Mili Mirabal. Luego pasamos a los datos biográficos más sobresalientes de la poeta, ¿qué es para Mili Mirabal la poesía? ¿Cómo ella se vincula a la generación del 70? ¿Cuál es la recepción de la crítica literaria sobre su obra? Una vez desarrollados estos temas nos sumergimos en su discurso poético en el que rescatamos esa peculiar visión de Mirabal de sentir su entorno y resaltarlo en su poesía.

El ambiente histórico y literario que se permea durante las décadas del 70 al 80 y su repercusión en la creación poética

En este período, el compromiso del poeta nace del propio carácter histórico de su existencia como ser humano. Sin embargo, esa actitud consciente y personal lo lleva a asumir la responsabilidad de una obra lanzada con propósito trascendente. Es durante estas décadas que se intensifica la división entre las actitudes políticas oficiales y el mundo de los poetas, quienes cada vez se alejan más de la política cultural oficial: por huida o por enfrentamiento el poeta puertorriqueño niega o combate el sistema político dominante.

A partir del 1968 al presente se han alternado en el poder los que postulan la asimilación política a la metrópoli y los estadolibristas o seguidores de Luis Muñoz Marín. Señala Efraín Barrada que “este juego político colonial ha estado acompañado por un serio deterioro de la burguesía puertorriqueña que ha perdido el control económico del país antes las grandes compañías estadounidenses”¹. A la vez ha sufrido un aceleradísimo proceso de modernización que ha ido minando su prestigio cultural. En consecuencia se produce un desquiciamiento ideológico y

¹ Efraín Barrada, *Para entendernos inventario poético puertorriqueño. Siglo XIX y XX*. pág. 351.



moral en todas las clases sociales. Además, el período de persecución de la Guerra Fría y por otro lado, la lucha cultural y política por la independencia se han avivado, especialmente después de 1959, dado el ejemplo y el apoyo de la Revolución Cubana. Estas características, antes mencionadas, se aprecian en la década del sesenta.

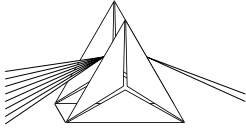
Es durante las décadas del 70 que los poetas inician una polémica en torno a la función y a la naturaleza de la poesía. Los nuevos poetas proponen una poesía anárquica e individualista. Este es el caso de los poetas de la revista *Ventana* que en el campo de la poesía es una de las publicaciones más importante de los años setenta, no sólo por las colaboraciones poéticas, sino principalmente por sus planteamientos teóricos expuestos en sus editoriales. Señala Ramón Luis Acevedo que “los integrantes de *Ventana* abogan por la libre amplitud de la poesía”². Aspiran una poesía libre de trabas preconcebidas que surja de las propias vivencias del poeta y que sea esencialmente humana. Por otro lado, exigen también calidad poética, exploración de las posibilidades del lenguaje, disciplina y precisión. Además los poemas tienden a la elaboración del lenguaje cotidiano para lograr una poesía que profundice en las vivencias actuales y comunes del poeta como ser humano que vive la cotidianidad y explora su sentido para que el lector se reconozca en él.

Ramón Luis Acevedo alude al editorial del cuarto número de la revista en la que aparece una sintética definición de la poética de la revista.

En esta coyuntura los editores de *Ventana* presentan una poesía personal, pero ligada sangrientamente al pueblo y su infrahistoria. Poesía joven; pero no juvenil. Nueva; pero no novelera. Producto de muchos años de tesonera labor en un medio hostil, más apto para cotorras que para poetas. Poesía cuya nota fundamental es su honda humanidad, su fe, su amor total por el hombre y las cosas. Poesía que sin descuidar el mensaje atiende con máxima exigencia a los complejos mecanismos de la creación poética³.

² Ramón L. Acevedo. *Antología General de la poesía puertorriqueña*. Pág. 78.

³ *Ibíd.*, pág. 78.



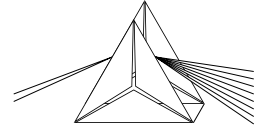
Las palabras anteriores pueden servir para definir la poesía de Mili Mirabal, poeta exigente consigo misma que ha ido elaborando y perfeccionado una poesía muy personal que analizaremos más adelante. Otra revista literaria de impacto que amplió las posibilidades de la poesía a pesar de no ser exclusivamente poética, fue *Zona, carga y descarga*, dirigida por Rosario Ferré y Olga Nolla. La participación femenina fue de suma importancia en esta publicación y entre las escritoras que allí aparecen se destaca la propia Olga Nolla.

Esta producción femenina se enriquece con la obra de una serie de mujeres que han alcanzado o van alcanzando en voz propia y claramente individualizada como Etnairis Rivera, Luz Ivonne Ochart, Elsa Tió, Iris Landrón, Aurea María Sotomayor, Lilliana Ramos, Vanesa Droz, Milly Mirabal, Coquí Santaliz, Loreina Santos Silva y otras. Este panorama se complica y enriquece enormemente en el momento presente y tal vez nunca se ha escrito y publicado más poesía en Puerto Rico que en la actualidad. Existen varias revistas literarias *Sin nombre*, *Renacimiento* y *Reintegro* que dedican atención a la poesía y una de ellas dedicada totalmente al género, *Mairena*, que ha tenido mucho éxito dentro y fuera de Puerto Rico. Por consiguiente, la poesía puertorriqueña está en constante renovación, inmersa en el continuo proceso de fluctuación entre la tradición y la originalidad.

Datos biográficos de Mili Mirabal⁴

Mili Mirabal nació en Ponce, Puerto Rico. Hija del escritor y poeta Antonio Mirabal (1880-1966); fue un periodista que viajó por Cuba, República Dominicana, México y Venezuela. Mili hizo estudios en periodismo, literatura y relaciones públicas en la Universidad de Puerto Rico. Ha transitado el mundo fascinante de la publicidad desempeñándose en importantes agencias publicitarias. Ha alternado labores con comentarios sobre cultura y literatura en la estación educativa WIPR-radio; con colaboraciones en *El Mundo*, *El Universal* de Caracas, *The Miami Herald*, *El Caribe* de Santo Domingo, a través de la agencia internacional *Ala Press* (Agencia Latinoamericana) cuyos artículos de opinión se difunden en más de 40 periódicos de Hispanoamérica.

⁴ Mili Mirabal, los datos biográficos fueron obtenidos del archivo que está custodiado por Joane Ramos.



La autora pertenece al consejo de redacción de la revista literaria *Mairena*. Es miembro de la junta directora de la Sociedad de Autores Puertorriqueños y colaboradora de La Cámara del Libro. Cultiva el ensayo, la crítica y la poesía. Tiene publicados los poemarios: *Mis comunicados boca arriba* (1979); *Apuntes de servilletas* (ICO, 1981) y conjuntamente con éste, *Monólogos a la intemperie* (1981), trilogía premiada en el 1976 con motivo de la celebración del Centenario del Ateneo Puertorriqueño y galardonados con el Premio Club Cívico de Damas del Ateneo Puertorriqueño en el 1980 y 1982.

Sus poemas han sido estudiados en las escuelas superiores y en la Facultad de Estudios Hispánicos de la UPR con motivo de los estudios sobre literatura puertorriqueña e incluida en varias antologías del exterior.

Tiene en prensa el poemario *El jardín de Afrodita*, al cuidado de Editorial Cultural e inéditos los siguientes: *La danza de Leonardo* (sentencia aguda sobre la aventura de un personaje movido por la traición), *Y de ellos es el reino de los cielos* (poemario dedicado a los niños del Tercer Mundo), *Hay un lugar en septiembre* (poemario neorromántico), *Exit, El ojo mágico* (relatos) y uno en preparación: *Saudade* canto a la persona querida ausente (neorromántico).

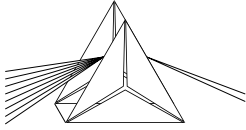
Además la Sociedad de Autores Puertorriqueños le otorgó un reconocimiento por su contribución a las letras y al periodismo puertorriqueño. Su intervención como corresponsal para el Caribe en la prensa del exterior ha sido reconocida por distintas personalidades de la literatura y del periodismo latinoamericano por sus temas en torno a la política, a la literatura, a las artes, a las ciencias y a la economía.

¿Qué es para Mili Mirabal la poesía?, y ¿cómo ella se vincula a la generación del 70?

En el prólogo de su libro *Apuntes de servilletas* (1981), publicado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña en su serie *Literatura hoy*, abre la primera página que explica al lector el significado de su poesía o como la poeta señala su universo poético. Ese universo que está vinculado a su diario vivir a su cotidianidad “es como una flor que aparece entre la prosa diaria de la vida”⁵ y continúa en esa línea afirmando “desde mi propio balcón, que es la poesía para mí”⁶.

⁵ Mili Mirabal, *Apuntes de servilletas*, pág. VII.

⁶ *Ibíd.*, pág. VIII.



Mirabal, como periodista, como cronista de lo cotidiano, conoce con exactitud la precisión de las palabras, la objetividad a la hora de enmarcar un suceso ocurrido. Sin embargo, en la poesía hay un proceso de transformación donde se desnuda el hecho mismo. Es entonces cuando la palabra se amolda y se acopla al ser del poeta. Es como señala la propia poeta “la poesía se le escapa a la prosa densa en que se suda y se sangra”⁷. De este modo, Mirabal deja establecido que su compromiso mayor es con la palabra, instrumento principal para una comunicación más efectiva.

De esta forma termina su prólogo de su libro *Apuntes de servilleta* “estos poemas, como los de todo el que ama la palabra, quiere apresar momentos supremos de fantasía y realidad”⁸. Mirabal está consciente de su idioma y reconoce que el castellano es una lengua flexible, rica y variada, que le permite buscar alternativas para enriquecer la comunicación poética.

Mirabal está clara en que su visión poética es funcional y apunta hacia una era renovada y distinta, donde esos procesos de cambios lo ejercen variados elementos que promueven las crisis internas y externas (sociopolíticas y socioeconómicas) y que alteran el orden estable de los pueblos. La poeta señala que esos conflictos son responsables de que la sociedad sufra transformaciones en diversos aspectos de su vida personal. Mirabal alude a las tendencias literarias y artísticas que se desarrollaron después de la Primera y Segunda Guerra Mundial cuyos enfoques rompieron con lo tradicional y tales movimientos cautivaron al mundo entero. Concluye aludiendo que su poesía representa parcialmente experiencias vividas⁹. ¿Que la poesía hay que vivirla para sentirla y sentirla para vivirla, publicar es el modo de perpetuar lo efímero y su fugacidad buscar la permanencia en el impreso para compartirla con los demás?”¹⁰.

Es evidente ese modo peculiar que tiene Mirabal de plasmar en su poesía ese devenir de la cotidianidad lo captura y, al mismo tiempo, le da esa trascendencia que fluye con naturalidad sin detenerse en el tiempo.

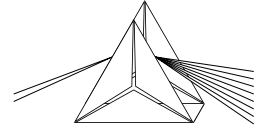
A este respecto, la poeta consciente de que está inmersa en una realidad tan cambiante reflexiona y se clasifica individualista ante ciertas tendencias de vincularla con determinadas escuelas literarias. Ella señala

⁷ *Ibíd.*, pág. VIII.

⁸ *Ibíd.*, pág. VIII.

⁹ Mili Mirabal “Conceptos de la poesía fundamentado en mi propia obra”. Copia mecanografiada, distribuida por Joane Ramos en la Universidad. San Juan, P.R.

¹⁰ *Ibíd.*, copia mecanografiada 2002.



que se es más libre en la medida del uso de la técnica y estilo; aunque reconociendo que no podría apartarse del movimiento insular.

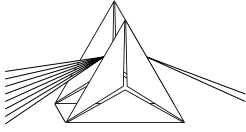
Mili Mirabal ubica su poesía a mediados de la década del 70, refutando la ubicación que le asigna la Dra. Josefina Rivera de Álvarez en su libro *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo* (1983) enmarcándola en el cuadro del novedoso quehacer que integran las poetisas del 60. Además, Mirabal reconoce que su poesía nació con una urgencia de despertar conciencia en el ámbito insular y solidario con el movimiento nacional contemporáneo de su país. Mirabal señala que su militancia se encuentra a través de sus libros al reafirmar el tema de la mujer y su ubicación en el marco histórico de la sociedad que le tocó vivir, la actual. A su vez destaca que la poesía moderna es más libre, más personal, más espontánea y acendrada en sus valores, la nueva tendencia la inclina a una disciplina menos rigurosa. De ahí su individualismo aunque la hayan comparado con algún otro poeta antillano o hispanoamericano como Cardenal, Parra y Lezama. Y otros la enfoquen como anarquista o vanguardista.

La poeta aprendió “que las influencias son saludables, pero las repeticiones son nefastas”. Es por eso, que Mirabal alude al proceso de creación “parto” que la obliga a trabajar consciente y responsablemente para demostrarlo. De este planteamiento surge su propósito de ayudar a enriquecer (bajo formas propias) el Parnaso puertorriqueño, reafirmando que la literatura no es un oficio sino una vocación que la lleva a explorar una aventura “titánica” sin saber en que culminará “la contienda lírica”. Sin embargo, Mili Mirabal está segura de que esta actividad representa un reto y una inquietud en el largo camino acompañado de un lector alerta que conoce lo novedoso y la calidad. Ese mismo lector es responsable del éxito del fracaso del escritor. “Aunque el éxito se nos ponga de espalda”, señala Mili, “queda una gran satisfacción personal que ilumina y redime al mismo tiempo”¹¹.

Recepción de la crítica ante su obra

La valoración poética de su obra es escasa como la de los demás poetas contemporáneos. Ya Aurea María Sotomayor lo había señalado en una entrevista que le había hecho Sylvia Domenech en la que Sotomayor alude “a un lector más activo, más dispuesto a opinar y a reaccionar, más

¹¹ *Ibíd.*, Copia mecanografiada distribuida por Joane Ramos.



libre, menos sujeto al canon. Un lector más educado y autosuficiente”¹². Pero ante tal dificultad el poeta no se amilana y continúa su producción literaria esperando ser leída para continuar perpetuándose en el tiempo.

El distinguido escritor y periodista, Dr. Wilfredo Braschi, destaca la voz poética del libro *Apuntes de servilletas* señalando que:

...la poesía de Mili Mirabal revela un original talento creador y pone de relieve su clara inspiración. Sin eludir los recursos de vanguardia ni mantenerse rezagada en lo referente a su estilo, su poesía llena de metáforas y simbolismos, informa y define fuerza propia, sin erotismos desgarrados ni patriotería de “pegote”. Poeta de una pieza, con ventana abierta al futuro, ruta precisa y pie firme, la autora acusa, en todos sus versos, voz a un tiempo torrencial y sutil, apasionada y serena, rítmica y seguro.¹³

Otro crítico, Félix Franco Oppenheimer, señala que Mili Mirabal “es una periodista y poeta, que se ha iniciado en las letras insulares con voz propia, desde sus ensayos de crítica literaria, social y política, con expresión conceptuosa y ágil dominio de la lengua, que indica inteligencia y una cultura bien equilibrada”¹⁴. Oppenheimer al finalizar su crítica señala “no hay duda que la poesía de Mili Mirabal ha apresado, en forma admirable, “momentos supremos de fantasía y realidad”¹⁵. A este respecto Juan Martínez Capó reseña la veta lírica es la que, sin que se abandone la preocupación social, se pone de manifiesto ahora en el nuevo cuaderno *Apuntes de servilletas*”¹⁶.

Siguiendo esta misma línea, Coquí Santaliz reseña que el poemario *Apuntes de servilletas* “quiere ser un libro cotidiano y lo es en cierta

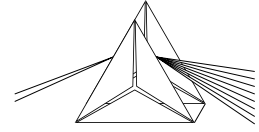
¹² Sylvia Domenech, “Ser poeta y ser crítica son una misma actividad” pág. 31.

¹³ SA, Reseña – Literaria – libros, en: *Revista Continental Karas*. Miami, 1982, pág. 54.

¹⁴ Félix Franco, “Oppenheimer, La poesía de Mili Mirabal”, *El Mundo*, San Juan, P.R., 6 de mayo, 1984. pág. 15.

¹⁵ *Ibíd.*, pág. 15.

¹⁶ Juan Martínez Capó, “Libros de P.R.” *El Mundo*, San Juan, P.R. 6 enero, 1981, pág. 10-A.



presencia pero en muchos casos sus poemas superan los apuntes de servilleta y se convierten en poesía pulida, pensada y muy profunda”¹⁷.

Finalmente, Andrés Candelario, en su entrevista con Mili Mirabal, nos presenta a una mujer segura y decidida de lo que quiere plasmar en su poesía: “Ella ve la libertad como una ausencia de ataduras internas y externas, pero sobre todo libertad para decir y para hacer. Señala que está muy atada por dentro y que por eso cuando grita por la libertad política de alguna nación sojuzgada, está gritando también por su propia libertad interior”¹⁸.

De esta forma se evidencia la calidad de la obra poética de Mili Mirabal ocupando un sitio en la literatura puertorriqueña y augurando una obra en ascenso continuado.

Valoración de su obra poética *Apuntes de servilletas* (1981).

En el prólogo de su libro *Apuntes de servilletas* Mili Mirabal deja claramente establecido el motivo que atrapó su conciencia y por el cual se liberó y dejó manifestado en su poesía.

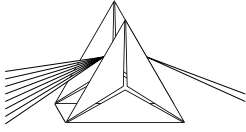
Estos apuntes –levísimos por cierto– los pude ir enhebrando al azar, al margen de los quehaceres cotidianos. Se destilan poco a poco del espíritu, pese a que apenas viene a ser, en principio, el rasguear de un lápiz a hurtadilla del tiempo marcha¹⁹.

Mirabal plantea que este libro lo escribió hilando su mundo personal e íntimo. Es lo que ella señala como “el fenómeno del espíritu en soledad”. Su recurso autobiográfico hace que se sitúe dentro de una perspectiva amplia donde convergen temas como la mirada, la soledad, el tiempo, la vida cotidiana, el amor, la patria, la libertad, la crítica social, la búsqueda, la mujer y la retrospección; entre otros temas que se mantienen oscilando como una gigantesca máquina que el tiempo no detiene ni se oxidan porque siguen viviendo entre nuestra sociedad.

¹⁷ Coquí Santaliz, “Tres publicaciones de importancia” en *El Nuevo Día*, San Juan, P.R. 1981, pág. 32.

¹⁸ Andrés Candelario, “Poemas para tiempos difíciles” en *El Nuevo Día*, San Juan, P.R. 24 de enero, 1982, pág. 35.

¹⁹ Mili Mirabal, *Apuntes de servilletas*, pág. VII.



En la poesía de Mirabal se permea una actitud anímica y metafísica que despierta un ansia intemporal, armónica, repetitiva, variante cósmica que nos revela la clave del misterio que nos rodea la vida misma.

“Simples apuntes arrancados a las faenas que azotan, o a las horas muertas que no se mueren nunca de veras en el fondo del alma”²⁰.

Mirabal quiere capturar a través de la palabra ese proceso de la contemplación del sentimiento y del devenir del tiempo sin referencia histórica de la idealidad de la vida. Estos sentimientos encontrados entre su mundo interior y su mundo exterior la vida misma en su incesante devenir es lo que manifiesta la escritora en su poesía:

...estos poemas, como los de todo el que ama la palabra, quieren apresar momentos supremos de fantasía y realidad²¹.

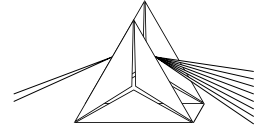
La poeta con gran determinación deja claro su propósito como ente contemplativo para airear su espíritu en emoción y dejar sus huellas dibujadas con gran sutileza en su poesía. Es por eso, que estos apuntes sobre servilletas dan la impresión de haber sido escritos al azar. No llevan título. No obstante, cada uno de ellos se distingue por su tono intimista, ofreciéndonos un conjunto lírico que bien podría denominarse tema con variaciones.

Su libro abre con el primer poema en el que aquilata ese momento en que se da el proceso inicial de la creación, lo que ella llama el “parto poético”, donde queda descrito con precisión poco usual el instante de la procreación.

Creí me había dormido sobre mi mesa porque al abrir los ojos descubrí una sensación algo pesada que rozó mis sienes y apretó mis venas sin darme cuenta mi pensamiento rápido movió un dolido dolor antiguamente enano y fue creciendo al encontrarme frente a un vaso anciano y ante

²⁰ *Ibíd.*, pág. VIII.

²¹ *Ibíd.*, pág. VIII.



una pluma dormida de relatos como queriendo vaciarse sobre mis servilletas lo que indujo a poner mis ideas acordes para entrar a los tiempos inmediatos...²²

Surge así el “prosopoema de la vida pisándome los zapatos”, donde junto al compromiso con su intimidad, la autora renovará el que ya contrajo con los marginados: “para entrar en lo nuevo –como si una onda dominante me obligara –a bailar en la fiesta de los desheredados –que impone sus pancartas dolidas de bostezos-maravilla elásticas de este tiempo expresivo –vaciada por mi sobre mis servilletas”. Mili Mirabal establece su testimonio lírico frente a la realidad isleña y continental. La exploración o experimentación en su poesía propone una alternativa ágil hacia todo lo que la rodea y de esta manera puede vivir la historia más conscientemente.

En su tercer poema²³, siguiendo el tema de la creación poética, Mirabal se desdobra y se presenta no como poeta sino como “artesana de sueños y de fantasías”. El verso se escapa propicio, en el que a la austeridad se suma la ironía y al desengaño. Evidente conciencia poética y vital que no quiere la muerte inmediata ni la de luego y en que la poesía, si le es medio para entrar “en predios errátiles”, también le sirve para delinear su vida, todo lo cual nos demuestra su optimismo.

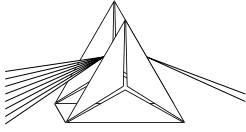
Sin embargo, lo creativo en estos poemas se aprecia en la forma en que la vida, lo cotidiano, se transcribe en términos literarios. El desarrollo íntimo de Mirabal en estos poemas se da en los predios del amor, de la introspección, del tiempo, de la soledad y entran en una dimensión específica en que se centran sus experiencias una ciudad y una isla que ilumina la tónica de su universo.

Hay una ciudad perdida entre mis lunas
ciudad casi dormida para mi actual presente...
ciudad atrincherada detrás de mis pretéritos yacentes...
ciudad amurallada donde mi alma tropieza con sus ávidas aspas...
ciudad anochecida, desvelada y borracha con mil nombres en vela...
ciudad anestesiada de piel seca y perfiles arrugados...²⁴

²² *Ibíd.*, pág. 1.

²³ *Ibíd.*, pág. 3.

²⁴ *Ibíd.*, pág. 2.



Esta ciudad, cuyo esqueleto se contempla, es sede de una “esperanza disecada”²⁵. Es una visión pesimista que tanto puede aludir a un páramo introspectivo como a la realidad externa geográfica. Mirabal también nos ofrece una visión de “una isla curiosa de siglos revelada” insertándose en el mito cósmico, cosmogénico, legendario, que habla de los principios incontaminados y que ofrece desde el amor, la salvación mediante la vuelta a los orígenes de ese mundo “milenario”, pero posible:

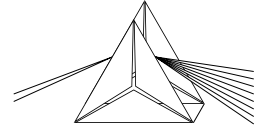
yo solo sé que existe la fuerza difundida de un universo antiguo
que se integra al presente con una evolución de génesis activo
por eso cuando mencionas esas regiones vagas me suenan familiares
yo también como tú soy hija de las regiones diáfanas que amparan
permanencia en las evoluciones con un poder actual de las cosas
lejanas²⁶.

Es por eso, que el tema de la soledad se filtra en cada poema como testigo oficial del mundo que rodea a la poeta. Pero a la misma vez, esa soledad se acompaña con el tiempo amigo inseparable de los minutos, horas, días y siglos que caminan al compás de la poeta. Mili Mirabal logra capturar esos momentos fugaces, espontáneos, efímeros y los plasma en su poesía. Poesía que es para ella ese momento estático en que se agrupa toda esa energía en movimiento y ella la eterniza en su lenguaje, creado, esa magia que es la poesía.

Soy elemento anónimo
indefinido en el espacio de mis ásperos tiempos enredado
en la penumbra vasta de las ráfagas...
entre el minuto efímero y el siglo transparente
soy un rechazo sin norte...
que en soledad enorme se desplaza entre una gran
telaraña de universos unguida en la vorágine de una arquitectura de
silencios...
porque en mi espacio no existen calendarios
y sin embargo mi espíritu amontona

²⁵ *Ibíd.*, pág. 2.

²⁶ *Ibíd.*, pág.10.



todos los calendarios de los tiempos²⁷.

Mirabal enfatiza el tema de la soledad y el tiempo no solo en este poema sino en los demás que agrupó este libro, representado a través de la imagen del humo como eco de la memoria que viaja en el tiempo. Otra imagen vinculada a este tema es el hilo como la materia prima para entrelazar ese pasado con el presente inmediato que vive. De ahí, la repetición de palabras como entretejido, alambrado, telarañas, hilachas, entre otras.

Soy voluta de humo que en sus partículas se pierde por ese horizonte donde el lejano sus me da igual dividirme [pensó no me hiere] o ser un total de materia a la intemperie porque en la luz del universo no me pierdo, me entretiene echo a volar mis elementos por ese litoral inmenso estimula los ánimos en desuso y los posa como materia viva en relieve²⁸.

Para Mili Mirabal, la poesía y el conocimiento exacto es puerta al desahogo de la vida ordinaria. En la poesía de este singular temperamento, el humo es un reverso estilístico, expresión de un impulso de voluntad hacia el deleite de la transparencia.

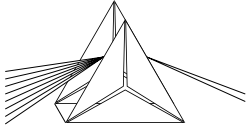
Soy 3,000 nudos de mujer entrelazados para desatarlos se necesita paciencia y comprensión gran dosis de cuidado soy complicada móvil laberinto temperamento matizado impermeable a veces y aquel que no quiera interpretar mi hechura abstracta ¡qué se vaya!²⁹

La poeta muestra en sus versos su delicada personalidad de mujer y de intelectual en cabal conocimiento de lo que quiere. Es un ente que reconoce su composición compleja. Sin embargo, clasifica que no por ello inaccesible y presenta la dosis que es la llave para desarmar esos nudos; y sostiene con gran determinación que aquel que no acepte sus condiciones

²⁷ *Ibíd.*, pág. 8.

²⁸ *Ibíd.*, pág. 34.

²⁹ *Ibíd.*, pág. 30.



“¡qué se vaya!”. Una vez más queda demostrada la calidad poética, la fuerza de las palabras y, sobre todo, la sensibilidad que Mili Mirabal permea en su poesía; logrando alcanzar un sitio dentro de la poesía puertorriqueña.

Conclusión

El haber investigado y leído la obra poética de Mili Mirabal me ha permitido conocer un mundo sensorial e íntimo tan fascinante de la poeta que se traslada a la aventura de la plasmación y se concreta en forma espontánea en su poesía, creando un ámbito de belleza verbal.

Sé que estamos ante una poeta que aparte del dominio del idioma posee un instinto certero de captar el momento en que se presenta y se agrupan las imágenes y las palabras para despertar ese encanto y esa magia en sus poemas y por ende en el lector.

Bibliografía y publicaciones:

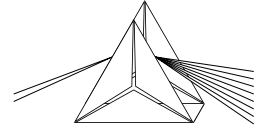
Libros: *Mis comunicados boca arriba.* San Juan, P.R. Romallo Bros. Printing, Inc. 1979.

Apuntes de servilletas. San Juan, P.R. Editorial de Instituto de Cultura Puertorriqueña. 1981.

Monólogo a la intemperie. San Juan, P.R. Editorial de Instituto de Cultura Puertorriqueña. 1981.

Libro en prensa: *El jardín e Afrodita.* San Juan, P.R. Editorial Cultural

Libros inéditos
La danza de Leonardo
Y de ellos es el reino de los cielos
El ojo mágico
Hay un lugar en septiembre
Saudade



Críticas en su obra:

SA “Reseña-literaria-Libros”. Miami, *Revista Continental Karas*, 1982, pág. 54.

Candelario, Andrés. “Poemas para tiempos difíciles”. San Juan, P.R. *El Nuevo Día*. 24/enero, 1982, pág. 35.

Martínez Capó, Juan. “Libro de Puerto Rico”. San Juan, Puerto Rico. *El Mundo*, 6/enero, 1981, pág. 10-A

Santaliz, Coquí. “Tres publicaciones de importancia”. San Juan, P.R. *El Nuevo Día*. 1981, pág. 32.

Oppenheime, Félix Franco. “La poesía de Mili Mirabal”. San Juan, P.R. *El Mundo*. 6/mayo, 1984, pág. 15.

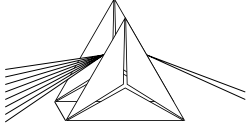
Tomé, Jesús. “Letras y libros. Notas y comentarios”. San Juan, P.R. *El Reportero*. 10 de nov., 1981, pág. 15.

Mirabal, Mili. “Datos biográficos y concepto de la poesía fundamentado en mi propia obra”. Copia mecanografiada distribuida por Joane Ramos en la Universidad, San Juan, P.R. 2002, 7 págs.

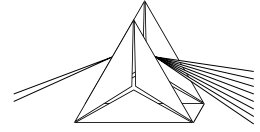
General:

Barrada, Efraín. *Para entendernos inventario poético puertorriqueño. Siglo XIX y XX*. San Juan, P.R. Instituto de Cultura Puertorriqueña 1992, 458 págs.

Domenech, Sylvia. “Áurea María Sotomayor. Ser poeta y ser crítica son una misma actividad”. *Mairena*. Año XVI, núm. 37, 1994, pp. 23-34.



Ríos, Laura y Acevedo, Ramón Luis. *Antología General de la poesía puertorriqueña*. Santo Domingo, República Dominicana. Boriken Libros, Inc. 1982, 680 págs.



La supuesta historicidad en *Yo el Supremo*

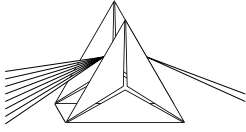
Juan R. Horta Collado

La obra de Augusto Roa Bastos (1917-2005), *Yo el Supremo* (1974), viene a ser una de las obras más significativas dentro de la literatura hispanoamericana. Este discurso escrito presenta un testimonio sobre la dictadura de José Gaspar Rodríguez de Francia (1766-1840). Este se atribuyó el título de Supremo Dictador Perpetuo del Paraguay. Históricamente, su gobierno se extendió desde 1814 hasta 1840. El paraguayo Roa Bastos presenta a un hombre inteligente, ilustrado, implacable y maquiavélico que crea los cimientos y la estabilidad, con respecto a la independencia, de la República del Paraguay.

Por otro lado, Roa Bastos presenta la historia del Supremo en una forma documental y, por lo tanto, en este discurso, se enfrenta a una leyenda y, que a la misma vez, es una historia. Se puede decir que *Yo el Supremo*, como obra literaria, es una reseña histórica literaria escrita en el siglo XX, utilizando como base el cuaderno privado de Gaspar de Francia sobre su vida, sus reformas y sus persecuciones. Prácticamente, el narrador muestra una historia novelada basada en la vida del dictador y en donde se presenta al protagonista en primera, segunda y tercera persona. En la obra se despliega la vida del dictador llena de intrigas, soledad y de austeridad.

Por otro lado, Roa Bastos presenta un discurso en donde se aprecia la dialéctica entre el amo y el esclavo. Como todo buen ilustrado, la figura de Gaspar de Francia se encuentra dentro del determinismo natural independiente. Prácticamente, en este discurso el dictador trata de crear una sociedad nueva por medio del despotismo ilustrado y de reformas. En este contexto, obliga al esclavo, que es representado por el pueblo, a trabajar para el amo o clase dominante, que en realidad se transforma en la figura del Estado (Kojève, *Introduction* 52).

Augusto Roa Basto, en su discurso, muestra los últimos escritos que le dicta José Gaspar Rodríguez de Francia a su secretario Policarpo Patiño. Esta novela histórica, y que forma parte del Boom hispanoamericano, gira en torno a los últimos momentos del dictador de Paraguay que dirigió entre 1814 hasta su fallecimiento acaecido en 1840. A Gaspar de Francia se le considera como el principal dirigente político paraguayo en luchar por la independencia de su país en contra de España, Argentina y Brasil.



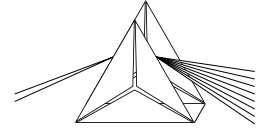
Nace en una familia de pequeños propietarios. Sus estudios los realiza en Asunción en la escuela y monasterio de San Francisco. Entre 1781 y 1785 logra completar sus títulos universitarios en la Universidad de Córdoba en Argentina. De acuerdo con John Hoyt, logra obtener una maestría en filosofía y un doctorado en teología (21). En esta universidad se educó con profesores que presentaban discursos relacionados con la Ilustración. Gaspar Francia hablaba castellano, guaraní, portugués, inglés, francés y latín.

Gaspar de Francia no participó en la Revolución de mayo de 1811, pero logró que fuera designado secretario de la junta nacional hasta el 1 de agosto de 1811. Además de Francia, esta junta estaba compuesta por Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballeros, Francisco Javier Bogarín y Fernando de la Mora. Este movimiento revolucionario puso fin a la unión de Paraguay con el Virreinato de La Plata. Además, llevó al control de Paraguay a los criollos. Este movimiento se separó de la junta de gobierno formada en Buenos Aires. Por este medio, se establece que Paraguay logró su independencia. En noviembre de 1812, Francia estuvo a cargo de la política del exterior y del ejército. Para este tiempo, de acuerdo con Nigel Cawthorne, se expone que al Dr. Francia ya se le tenía el apelativo de “Karái Guazú” en guaraní y en castellano, gran señor. Además, existían pobladores blancos e indígenas que creían que tenía poderes sobrenaturales (29-30).

El 1 de octubre de 1813, el Congreso decidió nombrar a Francia y a Fulgencio Yegros cónsules de Paraguay.

Durante los últimos cuatro meses del consulado de Francia y Yegros, éste no participó del Gobierno, mientras que el primero no solamente monopolizó todo el Poder Ejecutivo, sino que maniobraba activa aunque secretamente, para su nombramiento de dictador de la República. Yegros, estanciero ignorante, aunque dignificado con los títulos de Cónsul y general de los ejércitos de la República, no podía de ningún modo competir con Francia. (Robertson, 157).

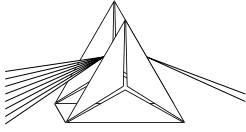
Este concepto de los cónsules fue un proyecto de Gaspar de Francia y se puede entender que proviene de sus ideas ilustradas. El Supremo fue un estudioso de la civilización occidental; además, se puede decir que experimentó con sistemas políticos europeos para lograr lo que creía ideal para su nación. Se puede decir que esta forma de pensar es parecida a la



revolución norteamericana con respecto al establecimiento de un nuevo sistema gubernamental con ideas políticas de la Ilustración y de la revolución francesa. El consulado de Gaspar de Francia estableció lo siguiente:

Consulado. A imitación del consulado romano o del consulado de Bonaparte y Sièyes, se adoptó esta forma de gobierno. Las funciones ejecutivas quedaban en manos de dos Cónsules de la República del Paraguay, quienes eran nombrados expresamente en el instrumento: don Fulgencio Yegros y don José Gaspar de Francia (Art. 1). Se trataba, pues, de un ejecutivo colegiado. El mandato de los cónsules era de un año, quedando sujeto luego a lo que determinara el nuevo Congreso General que debía reunirse al cabo de dicho lapso. No se hacía ninguna distinción en cuanto a las facultades que correspondían a los cónsules. En este sentido se establecía que “tendrán jurisdicción y autoridad en todo igual, la que ejercerán unidamente y en conformidad. Por consecuencia, todas las providencias de gobierno se expedirán firmadas por los dos” (Art. 2) Para el manejo interno del órgano colegiado se establecía la figura de la presidencia, pero se dejaba muy en claro que sólo debía tener este alcance. Así se afirmaba que ella quedaba “reducida solamente a lo interior del tribunal”, “limitada a la economía y réjimen interior del tribunal” (Art. 4). Asimismo, se prescribía que “el que la ejerza se titulará cónsul de turno, y de ningún modo cónsul presidente”. Los cónsules debían alternarse por cuatro meses cada uno, correspondiendo el primer turno al cónsul Francia (Art. 9). (Lezcano Claude). (sic)

En 1 de octubre de 1814, el Congreso lo declaró cónsul omnipotente por un espacio de tres años. El 12 de octubre de 1814 Paraguay declaró oficialmente la independencia. En 1814 el Supremo proscribió el matrimonio de españoles con criollos, mulatos, indígenas y negros (White, 39). Ese mismo año decretó que todo español que muriera sus bienes pasaría directamente al estado, aun cuando existieran herederos. El Supremo durante el año de 1814 también prohibió la extracción de metales



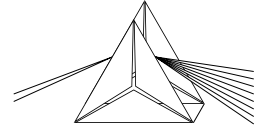
preciosos. De acuerdo con Julio César Chaves, el dictador formó una elite militar de su confianza, llamado los granaderos y formados por hombres de las clases populares. Además, se monopolizó el comercio y se protegió el comercio nacional (*El Supremo dictador*).

Otro punto importante fue que creó una reforma religiosa. El Estado nacionalizó los monasterios y se eliminó la servidumbre de los campesinos que servían a la Iglesia. Estos campesinos fueron convertidos en pequeños propietarios. A la misma vez, se rompió con las relaciones del Vaticano y con el nuncio apostólico de Buenos Aires. Aun con todos estos cambios, la Iglesia mantuvo el control de los cementerios, matrimonios, registro demográfico y de sus edificios. También se observa que las órdenes religiosas disminuyeron y se eliminó el seminario (Cava).

El 1 de junio de 1816, el congreso lo eligió como presidente absoluto y vitalicio de la república. John White establece que el congreso le otorgó su título oficial, supremo y dictador perpetuo de Paraguay, pero se le conocía, principalmente como el Supremo (50). También tomó la postura y el apelativo de caudillo y presidió con el estilo de un déspota.

Dentro de los cambios, Francia proscribió las reuniones públicas con excepción de las fiestas religiosas (Langa, 29). En 1820, los dirigentes revolucionarios, que llegaron a componer la primera junta, se insubordinaron. El Supremo dio orden de arresto por traición a la patria. El 17 de julio de 1822, se fusilaron a 62 conspiradores, entre ellos a Fulgencio Yegros, Vicente Iturbe, José Montiel, Fernando de la Mora y al Dr. Aristegui. Por otro lado, Pedro Juan Caballero decidió suicidarse. Las familias de los síndicos sufrieron persecuciones y, a la misma vez, confiscaciones de sus propiedades. Ese mismo año ordenó a la iglesia que jurara fidelidad y lealtad a su persona; además, en 1824, ordenó cerrar el cabildo o ayuntamiento (Langa 29). El Dr. Francia ordenó la construcción y la urbanización en la ciudad; también en el sistema escolar ordenó la construcción de escuelas.

En lo que respecta a colonias penales bajo el gobierno de Francia se ordenó la fundación de Tevegó. Este poblado estaba situado al norte de la ciudad de Concepción y entre los ríos Apa y Paraguay. La razón de fundación fue la de servir como destierro, proteger a Concepción y proteger la frontera. El escritor John Parish Robertson en su obra, *Francia's Reign of Terror* describe a Tevegó:



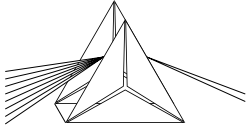
...is a place, of the atmosphere is one great mass of malaria, and the heat suffocating, - where the surrounding country is uninterrupted marsh - where venomous insects and reptiles abound, - and where the fiercest and yet unsubdued tribes of Indians are making continual in-roads. No huts but those constructed in the boughs of trees, or by a few hides and mats, are to be seen; no provisions are to be obtained but those from the Portuguese, or the chase; and no protection is to be afforded but that of a small guard of militia, to awe and tyrannise of the colonists. Many would prefer confinement in the public prison to banishment to Tevego (306).

El Supremo creó una policía secreta y al sótano de la cárcel se le llamó la “Cámara de la verdad”. Otro punto que se hizo famoso en su gobierno es no permitir el tránsito en el Paraguay sin su consentimiento, en otras palabras, no se podría entrar o salir del país (Langa 29).

Francia, en lo que respecta al ejército, ocupó el puesto de Ministro de Guerra y director de la fábrica de armamento. Su ejército nunca sobrepasó los 2,000 militares, pero a nivel estratégico parecía que existía una mayor cantidad (Hoyt 110). El gobierno del Supremo se distinguió por aislar a Paraguay. Se prohibió comerciar con Inglaterra y con Argentina. Durante su gobierno a esta nación se le conoció como la China americana. Por otro lado, existía un toque de queda a las diez de la noche. (Langa 30).

El gobierno de Gaspar Francia se conoció como un verdadero sistema autárquico. Se produjo cultivos que no se producían tales como trigo, algodón, además aumentó la población bovina. El sistema francista controlaba la economía de la nación, además de indicar el tipo de cultivo y de comercio (Chaves). María Giménez señala que el gobierno de Francia no alentó a la creación de un sector social que pudiera desarrollarse con una economía propia. Este tipo de gobierno presentaba una oligarquía sufrida debido a la destrucción de la economía que el sector dominante poseía desde el sistema español. En otro punto, Carlos Fuentes critica que la oligarquía siempre se ha mantenido sin importar el dictador que esté dirigiendo, el interés primordial de la clase dominante es mantener sus intereses.

Sin embargo, igual que en Argentina, el tirano finalmente protegió y fortaleció los intereses oligárquicos, tanto antiguos como recientes. El prolongado reino del Doctor



Francia demuestra el hecho, a menudo ignorado, de que el nacionalismo latinoamericano tiene sus orígenes en la derecha e ilumina la noción de que el populismo despótico sólo logra disfrazar la parálisis impuesta por el tirano a la sociedad: dando la impresión de que todo se mueve, nada cambia (286).

Además, el sector intelectual sufrió en tal forma que todo libro que entrara al país se confiscaba e iba a parar a la biblioteca personal del dictador. También se debe mencionar que el desarrollo literario fue mínimo (Langa, 31-32). Tulio Halperin Donghi menciona que “el dictador gusta de apoyarse en la plebe mestiza contra la poco numerosa aristocracia blanca; si ésta no es despojada de sus tierras, es la víctima principal de un sistema que hace desaparecer casi por entero los cultivos destinados a mercados externos al país” (194). El Supremo falleció el 30 de septiembre de 1840. Se desconoce dónde están enterrados sus restos.

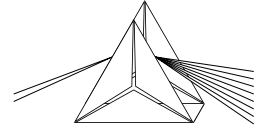
Por otro lado, en el contexto histórico literario de la obra de Roa Bastos, *Yo el Supremo*, se encuentran diversos personajes de la historia occidental, como de la región de La Plata y de Paraguay. Por esa razón se hará mención de los que se consideran claves para este trabajo.

El personaje más importante es el Dictador, El Supremo, el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia y Velasco. Prácticamente, se observa como una serie de documentos muestran la vida del Supremo. El dictador nació en Yaguarón y explica cómo estaba, poblacionalmente, en el momento que habla con Patíño:

El pueblo de Yaguarón se ha quedado sin más pobladores que los ancianos, inválidos y aquellos naturales que a punta de látigo y fusil, como en el antiguo régimen del yanacato y las encomiendas, el administrador los pone a trabajar a la fuerza en sus tierras (*Yo* 173).

En este pueblo se localiza el Museo Gaspar Francia y el censo de 2002 tenía una población de 25,985 habitantes (“Secretaría Nacional de Turismo de Paraguay”).

Por otro lado, el Dictador estudió derecho y teología en la Universidad de Córdoba en Argentina (Hoyt, 21). En el discurso de



Roa Basto expresa lo siguiente: Yo era el magnánimo Doctor que los frailes habían alumbrado y amamantado en la Pía Universidad de Córdoba (*Yo* 107)”. La Universidad Nacional de Córdoba está considerada entre los centros postsecundarios de mayor antigüedad en Hispanoamérica, fundada en 1613 (“Universidad Nacional”).

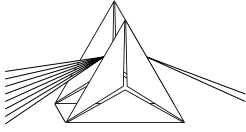
Un caso fue la figura del aventurero y marqués de Guarany que se apropió el título de diplomático para llegar acuerdos con el rey de España Fernando VII en nombre del Supremo:

El burlesco marqués de Guarany. Una prueba más de la desafortunada falacia, malas artes y diabólicas maquinaciones que usan los europeos y españoles para engañar, encubrir sus fraudes y sus intentos de menoscabar la dignidad de estos pueblos, la majestad de esta República. Así maquinaron la descomunal o más bien ridícula patraña del fingido marqués de Guarany. Es público y bien sabido en Europa y América que este aventurero español europeo fue a España con la superchería de que iba en comisión de este Gobierno ante el monarca de aquel país (*Yo* 42).

Mientras tanto, Julián Acebrón Ruiz dice lo siguiente sobre este personaje novelesco.

Las andanzas del marqués de Guarany constituyen una verdadera novela, advertía Julio César Chaves en su biografía del dictador José Gaspar Rengues de Francia. Como aceptando la sugerencia del historiador, el novelista Augusto Roa Bastos recoge en ***Yo el Supremo***, en forma de breve relato digresivo, la peripecia de aquel aventurero catalán que, a principios de 1825, hizo aparición ante la corte de Fernando VII como enviado especial del Dictador de Paraguay para negociar la posible reintegración de la antigua colonia a la Corona Española (“La aventura” 18).

Otra situación interesante es cuando el Dr. Francia coloca dos pistolas sobre la mesa en la cual argumenta enérgicamente. A su alrededor estaban reunidos los patriotas durante el Primer congreso nacional de 17 de junio de 1811 (Rubiani, Jorge). En este caso, Gaspar Francia, simbólicamente,



estaba indicando que pelearían por la independencia de Paraguay, contra España y contra Argentina (Rubiani, Jorge, “Los primeros”).

Instalado aquel Congreso y planteado el conflicto sobre si “este gobierno había de seguir rigiendo los destinos del país a nombre de Fernando VII”, se desató un acalorado debate.

Ausente en los primeros momentos de la reunión, el Dr. Francia hizo su entrada al recinto en el momento en que la discusión llegaba a su pico más alto de exaltación. La tensión de los presentes podía percibirse en el recargado aire de la sala. Francia se dirigió lentamente junto a quienes presidían la reunión, tomó asiento junto a ellos y colocando un par de pistolas cargadas al lado de tinteros, plumas y papeles dispersos sobre la mesa, dijo:

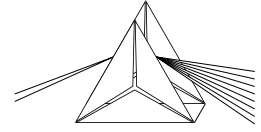
"Estos son los argumentos que traigo contra la supremacía de Fernando VII... ".

También Rubiani expone lo siguiente sobre la obra de Roa Bastos:

Saqué mis dos pistolas. He aquí mis argumentos: Uno contra Fernando VII. Otro contra Buenos Aires. Con el dedo en el gatillo intimé al gobernador a que se votara mi moción. Creyó que me había vuelto loco.

Otro tema importante es el fusilamiento de Fulgencio Yegros, Vicente Iturbe, José Montiel, Fernando de la Mora y Dr. Aristegui. Mientras tanto, Pedro Juan Caballero decidió suicidarse. Esta situación ocurrió en 17 de julio de 1821 debido a que se le acusaron de conspiración. Las familias de los síndicos sufrieron persecuciones y, a la misma vez, confiscaciones de sus propiedades (Williams, 27). Después no hubo oposición contra el Gaspar Francia y siguió presidiendo el país hasta que falleció en 1840. En la novela dice lo siguiente:

El 17 de julio de 1821 fueron ejecutados los sesenta y ocho reos acusados de alta traición en la conjura, tras la cual El



Supremo Dictador condujo hasta su muerte la nave del Estado sin ulteriores complicaciones (*Yo* 213).

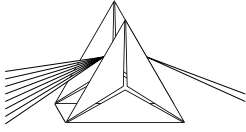
Siempre se ha puesto al Supremo como una figura educada. A la misma vez, también se observa en él un derroche de conocimiento de la Ilustración. Gaspar de Francia se graduó de la Universidad de Córdoba en Argentina y, por lo tanto, su educación, en la segunda mitad del siglo XVIII, estaba en completo apogeo de la Ilustración. Por esa razón, se observa hasta las reformas agrarias y religiosa, además de presentar una nación en un progreso constante. Estos aspectos son sumamente importantes para poder entender el siglo XVIII y parte del XIX. Se puede exponer que estos cambios los hizo debido a su comportamiento déspota, pero en cierto grado, el pensamiento de Gaspar de Francia es de un ilustrado. Por ejemplo, en la novela se mencionan pensadores antiguos e ilustrados. En la cita siguiente se observa al filósofo griego, Solón (del siglo 6 antes de Cristo) y a diversos escritores, matemáticos, críticos y filósofos franceses del siglo XVIII.

En cuanto a los oligarcones ninguno de ellos ha leído una sola línea de Solón, Rousseau, Raynal, Montesquieu, Rollin, Voltaire, Condorcet, Diderot (*Yo* 22).

Con respecto a la reforma agraria se aprecia lo siguiente: en 1820, debido a una plaga de langostas, se pide a los agricultores que siembren dos veces al año. Francia nacionalizó propiedades confiscadas a los europeos y a los criollos no adeptos a sus creencias, en las cuales los soldados o agricultores la trabajaban por medio de una renta. Un ejemplo de su desagrado al extranjero es la siguiente cita:

Una prueba más de la desaforada falacia, malas artes y diabólicas maquinaciones que usan los europeos y españoles para engañar, encubrir sus fraudes y sus intentos de menoscabar la dignidad de estos pueblos, la majestad de esta República (*Yo* 42).

Debido a estas medidas, Paraguay se convirtió en autosuficiente en trigo, yerba mate y azúcar; en otras palabras, Gaspar Francia creó de Paraguay una autarquía (González de Bocio). En la novela se expone esta situación de aislamiento: “El Paraguay no se aisló por su propia voluntad” (117). El



Dictador, debido a una epidemia de garrapatas en 1839, para detener la epidemia ordenó colocar las reses en Ytapua, hasta que desapareciera el peligro. Se debe mencionar que con estos cambios fue creando nuevas fortunas entre la población del país (Covant, 16). En el caso del cultivo y el aumento de fortuna se puede apreciar las siguientes citas:

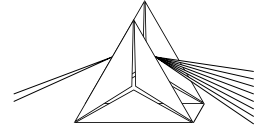
Si yo pudiese cosechar aerolitos de la misma forma que la doble cosecha anual del maíz o del trigo, ya habría resuelto el problema del armamento. (*Yo* 58).

No sólo usted y su hermano han vivido y comerciado aquí a su antojo. Muchos otros comerciantes ingleses lo han hecho. Cuando quisieron irse se fueron. Se llevaron fortunas. Usted y su hermano han hecho aquí una fabulosa fortuna. He procurado, como usted sabe, abrir relaciones directas entre su nación y este rico país (*Yo* 189).

Mientras que la epidemia de garrapatas se observa en la siguiente cita:

A mi presunta hermana Petrona Regalada se le infestó de garrapatas la vaca que se le permite tener en el patio de su casa. Le mandé que la tratara del modo como se combaten ése y otros males en las estancias patrias: Perdiendo el ganado. Tengo una sola vaca, Señor, y no es mía sino de mi escuelita de catecismo. Da justo el vaso de leche para los veinte chicos que vienen a la doctrina. Se quedará, señora, sin la vaca y sus alumnos no podrán beber ni siquiera la leche del Espíritu Santo, que usted les ordeña mientras baña sus velas. Se quedará sin vaca, sin catecúmenos, sin catequesis. La garrapata no sólo se comerá la vaca. Los comerá a ustedes. Invadirá la ciudad, que ya tiene bastante con su plaga de mala gente y perros orejanos. ¿No oye usted cómo crece el rabioso ulular de los aullidos que sube por todas partes? Sacrifique la vaca, señora (6).

Otro punto de Gaspar de Francia fue la reforma religiosa. En 1815 se elimina la Inquisición y el seminario. La Iglesia se independiza de Buenos Aires y de Roma. La razón principal por la que atacaba a la Iglesia



era porque representaba el poder político de la corona española. La Iglesia llevaba el registro de nacimientos, casamientos y defunciones. Gaspar Francia convirtió a los sacerdotes en funcionarios a sueldo y los conventos en cuarteles, además de nacionalizarlos (Cova).

El segundo personaje es Policarpo Patiño. Históricamente este caballero fue el fiel secretario del Dr. Francia. Thomas Whigham en su trabajo, *El Paraguay bajo el Dr. Francia*, expone que:

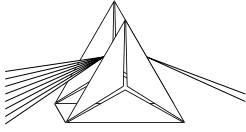
Patiño triunfó gracias a su eficiencia y a su clara caligrafía. Su talento fue captado por el ojo del Supremo tempranamente, y así Patiño vio que su suerte incrementaba rápidamente. Escalando rangos, desde escribiente a representante gubernamental en Ycuamandyyú hasta que en 1824 como asistente de Tesorería en la capital, Patiño llega a ser secretario de Francia y fiel de fechas un año después de la muerte de Bernardino Villamayor. El permaneció en el puesto hasta el fallecimiento del Dictador en 1840.

Luis Verón, en *ABC*, dice:

Responsable, eficiente, cumplidor, además de poseedor de una buena caligrafía, los expedientes por él redactados y despachados llamaron la atención del doctor Rodríguez de Francia, a tal punto que fue designado secretario personal del dictador, con el título de fiel de fechas, cargo que asumió el 21 de setiembre de 1825, sustituyendo a Mateo Fleitas —otras fuentes dicen que a Bernardino Villamayor. Hasta entonces realizaba tareas de "papelista" y contador en oficinas gubernamentales, además de trabajos de abogado o procurador.

En la obra el dictador lo llamaba su Sancho Panza, segundo personaje importante en la obra de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. En la novela se presenta de la siguiente forma: "Razón no del todo desjuiciada la de mi Sancho Panza" (*Yo* 243).

La muerte de Policarpo Patiño es parte de la vida que llevaba el Supremo. Aun la gente de su confianza no se escapaba de la vida trágica.



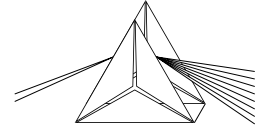
El desenlace infeliz de Patiño, en la novela, se observa de la siguiente manera:

Policarpo Patiño escapó de la sentencia por poco tiempo, tal como lo había previsto El Supremo. A la muerte de éste, el 20 de setiembre de 1840, una junta formada por los comandantes militares se apoderó del gobierno acéfalo, tras una trapisonda palaciega. La derribó un golpe de cuartel al mando de otro «mariscal» del Finado, el sargento Romualdo Duré (fabricante de galletas). El ex fiel de fechos Policarpo Patiño secretario de Estado y eminencia gris de la abatida junta se ahorcó en su celda con la soga de su hamaca (N. del C.) (*Yo* 247)

De acuerdo con Luis Verón, debido a su vasto conocimiento administrativo Patiño fue nombrado secretario de la Junta que entró a presidir el país a la muerte de Gaspar Francia. Al creerse que seguía el gobierno francista ordenó colocarle grilletes al anciano caudillo uruguayo José Gervasio Ortigas. Patiño fue acusado por desfalco público el 30 de setiembre y encarcelado. El secretario se suicida ahorcándose con el cabestro de su hamaca.

Para poder ofrecer una historia con documentos constatables, Augusto Roa Bastos, en su obra en la parte del apéndice, presenta ejemplos de cartas en las cuales muestra opiniones de personas reales con respecto a la veracidad del Supremo y su tumba. De acuerdo con Juan Manuel Marcos, en la obra se mencionan diversos académicos, cronistas testimoniales e historiadores. La primera figura que se alude en las cartas es Benigno Riquelme García (1921-1977). Fue un historiador que escribió sobre la Guerra del Chaco, además de un especialista en historiografía paraguaya (*El ejército*).

De Benigno Riquelme García (23 de febrero de 1961)
Cábeme manifestar a V. E. que, personalmente, y por las informaciones que son de mi conocimiento, soy de parecer de que existen razones valederas para admitir la presunción de que, tanto los restos (existentes en el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires), como los existentes en nuestro Museo Godoi, han sido extraídos de una tumba que, indubitadamente, fue la del prócer evocado.



También está la versión de Jesús Blanco Sánchez. Este caballero fue oficial de la marina de Paraguay y peleó en la Guerra del Chaco, entre 1932 a 1935. En 1947, participó en la creación de una junta que formara un gobierno de transición sin la participación del Partido Colorado. Se debe recordar que Roa Bastos participó en esta guerra como enfermero.

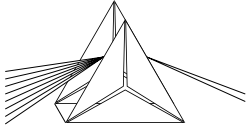
De Jesús Blanco Sánchez (14 de marzo de 1961)

«En primer término, he de decir a V. E. que me place sobremanera y me parece muy plausible la determinación del Superior Gobierno de honrar la memoria de nuestros próceres de la Independencia Nacional. Siendo así, y desde el momento que nuestro gobierno toma a su cargo esas gestiones, es fundamentalmente importante que ellas se realicen con absoluta seriedad y, sobre todo, se tomen cuantas medidas sean necesarias para evitar desagradables sorpresas, a las cuales no puede exponerse el Gobierno de la Nación (254).

Otro que se menciona en la obra es al asunceno Manuel Peña Villamil, que también participó en la Guerra del Chaco. Fue abogado y profesor en la Universidad Nacional de Asunción. Además, fue Secretario del *Instituto de cultura hispánica* y miembro de la *Academia paraguaya de la lengua española* y de la *Academia paraguaya de la historia*. Tiene publicado varias obras de historia, de diplomacia y legales. Nació en 1916 y murió para 2010.

De Manuel Peña Villamil (24 de marzo de 1961)

«Para informar a V. E., ceñido a un estricto criterio de investigación científica, se hace necesario responder a dos interrogantes que, aunque conexos, responden a planteamientos distintos. Primero, ¿pueden verosíblemente haber pertenecido al Dictador Perpetuo los restos existentes en el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires? Segundo, ¿autoriza el estado actual de las investigaciones históricas sobre la materia al Superior Gobierno a iniciar gestiones oficiales para la devolución de esos restos mortales? (Yo 254)



En esta carta se hace mención de Estanislao Severo Zeballos, historiador, economista, etnógrafo, geógrafo, periodista, político y jurista argentino. Su trabajo sobre la *Guerra de la triple alianza* es famoso (IUS Historia 1-15). Otro que se menciona en esta carta es a Carlos Loizaga, el cual, prefirió anexar a Paraguay a Argentina. Además, fue un enemigo de Francisco López Solano.

También se presenta al padre Gerónimo Becchi que participó como escucha de las tropas paraguayas en la Guerra de la Triple Alianza (“Orígenes del periodismo”). El nombre de Juan Silvano Godoi se presenta en esta carta. Godoi se distinguió durante la época de la reconstrucción de la posguerra en 1869 y, además, formó parte del Partido Liberal en Paraguay (Churukian 121). El historiador Ricardo Lafuente Machaín también se menciona. Lafuente se distinguió sobre sus estudios de Paraguay de La Plata; además, vivió entre 1882 y 1960 (*Portal Guarani*).

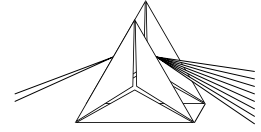
El argentino Félix Faustino Outes (1878-1939) aparece en la epístola como investigador debido a sus estudios como lingüista, historiador, antropólogo y arqueólogo (*Biografías y vida*). Outes en 1925 publicó, en *Boletín de investigaciones históricas*, un artículo titulado, “Los restos atribuidos al Dictador Francia”. Outes comprobó que la carabela no pertenecía a Gaspar Francia, porque la parte craneal pertenecía a una fémora y la mandíbula a un niño (1-24).

El presidente interino paraguayo, en 1912, Pedro Peña Cañete (1854-1943) se menciona. Peña fue médico y diplomático.

Otra carta que se menciona es la de Julio César Chaves (1907-1989) fue un historiador, diplomático, político y profesor. Participó en la Guerra del Chaco y es el creador del libro sobre José Gaspar Rodríguez de Francia, titulado *El supremo dictador* (1942). En esta carta se menciona el apellido Machaín. De acuerdo con Raúl Amaral, este fue una familia que se distinguió en la política paraguaya por ser de tendencia liberal; algunos de ellos fueron perseguidos por los gobiernos de Gaspar Francia, Carlos Antonio López y, su hijo, Francisco Solano López. Un miembro de la familia Facundo Machaín Recalde presidió la República en 1870.

También se presenta en la carta de Chaves la versión de Alfred Dumersey sobre el lugar de reposo del cuerpo de Gaspar de Francia.

Según la versión de Alfred Demersay (Le Docteur Francia, Dictateur du Paraguay, 1856): “Él fue inhumado en la iglesia



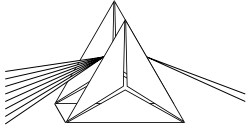
de la Encarnación y una columna de granito señalaba su última morada a la veneración y al culto de sus numerosos partidarios. Se dijo que poco tiempo después del aniversario de ese día de duelo, el mausoleo desapareció y se difundió el rumor de que los restos del muy famoso Doctor habían sido transportados al cementerio de la iglesia. Una parte de esta novela era verdadera, pero el gobierno consular, autor misterioso de esta medida inspirada por la política, rechazaba toda idea de una profanación inútil. El Supremo reposa ahora en el lugar que la piedad de esos hombres le ha elegido, pero su tumba no ha cesado de dar sombra a sus sucesores" (*Yo el Supremo* 255).

Alfred Demersay fue doctor francés en medicina, especialista en las ciencias naturales, además de político. Recorrió gran parte del continente americano y se interesó por Paraguay. Tiene una obra, titulada, *Historia general do Paraguay*. Se distinguió por dibujar a Gaspar de Francia, Carlos Antonio López (presidente de Paraguay, entre 1844 y 1862) y a José Gervasio Artigas en su vejez. Vivió entre 1815 a 1891 (Boccia 50). Pero, de acuerdo con Carlos Centurón, el doctor José Gaspar Rodríguez de Francia falleció en Asunción el 20 de septiembre de 1840. Sus restos fueron colocados en el altar mayor de la Iglesia Encarnación. Centurón expone que años después, manos anónimas violaron su tumba y desaparecieron sus cenizas. A la misma vez, Luis Verón señala que:

En 22 de septiembre de 1840, enterré en Presbiterio de la Iglesia de la Encarnación el cadáver del Supremo Dictador José Gaspar Rodríguez de Francia con setenta y seis posas (posas eran las veces que bajaban el féretro para hacer oraciones o responsos en sufragio de las almas de los difuntos), Vigilia y Misa de cuerpo presente, lo que certifico. José Casimiro Ramírez” (254).

También Verón expone al igual que Centurón que:

A las 13:30 del 20 de setiembre de 1840, fallecía el Dictador Perpetuo de la República del Paraguay, Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia. Cuando se conoció la noticia las calles



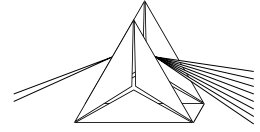
cercanas a la Casa de gobierno se colmaron de pueblo”. El nuevo gobierno -para tranquilidad pública- ordenó a las autoridades de la campaña, no comunicar inmediatamente la noticia a la población. Las exequias se celebraron con gran solemnidad y los restos mortales de Francia fueron sepultados en la Iglesia de la Encarnación, de donde inexplicablemente desapareció años después. Cuando el general José Gervasio Artigas se enteró de la muerte del Dictador se descubrió y dijo: El Dictador ha muerto. Pero su sombra seguirá flotando por mucho tiempo sobre el Paraguay” (261).

Otro personaje en la carta de Chaves es Thomas Jefferson Page (1816-1902). Este fue un estadounidense que participó en el primer tratado entre Estados Unidos y la Confederación Argentina. Exploró la cuenca del Paraná y su río, además del Paraguay en un barco de nombre *Water Witch*.

He said that, should he permit the "Water Witch to ascend the river, Brazil would make the same demand, and he was resolved not to grant her that privilege in the present state of their political relations. I argued the character of our expedition ; its manifest objects, which should not be considered in connection with others of a speculative or solely trading character/ I suggested the possible value of its results to science, which I knew his intelligence enabled him fully to understand... (*La Plata* 118)

Fue capturado por la marina paraguaya por no poseer permiso para explorar la región. Las autoridades le confiscaron sus documentos. Convenció al presidente norteamericano Millard Fillmore para que castigara a Paraguay por la afrenta. En 1858, junto a una flota de vapores y dos mil cuatrocientos hombres arribaron a Asunción, pero el presidente Justo José Urquiza, de la Confederación Argentina, medió entre Carlos Antonio López y Washington Page para llegar a un entendimiento y el norteamericano se retiró (118-119).

Otra carta que se muestra es la de Antonio Ramos (1907) quien fue director del *Archivo nacional*. Además, se dedicó a los estudios históricos y políticos. En la carta se menciona al ingeniero húngaro, Franz Wisner



von Morgenstern, que estuvo a cargo de planificar el palacio de Francisco Solano López, el presidente bajo la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Escribió una obra titulada *El dictador del Paraguay, José Gaspar Francia* (Rubiani).

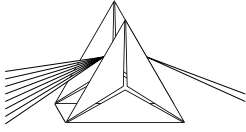
Francisco Wisner de Morgenstern, que escribió un libro sobre El Supremo Dictador por encargo del Mariscal Francisco Solano López, anota lo siguiente: "A los pocos meses de la muerte del Dictador el sacristán de la iglesia se sorprendió al encontrar una mañana abierto el sepulcro donde fuera sepultado. No se ha podido saber quiénes fueron los autores de tal hecho; sin embargo, éstos habían dejado un rastro que se perdía en la orilla del río Paraguay, adonde se supone con bastante fundamento que fueron arrojados al agua, pues en dicha orilla se encontraron vestigios que así lo comprobaron" (*Yo* 256).

El nombre de Juan Gregorio Urbietta (1787-1865), Obispo de Paraguay, hace su aparición en la carta. Fue un religioso por un espacio de cincuenta y tres años y siete como obispo ("Jerarquía católica"). También Roa Basto hace uso de la figura de Honorio Leguizamón, medico uruguayo.

Augusto Roa Basto también menciona a Marco Antonio Laconich. El Dr. Laconich fue historiador, escritor y geógrafo paraguayo. Hizo estudios sobre la región del Chaco para 1937. Además, escribe sobre José Gaspar Rodríguez de Francia. Murió en 1983 (*El país*).

En la obra de Roa Bastos se hace mención de un poblado de nombre Tavegó. Este fue creado bajo el gobierno del Supremo y se enviaba a criminales, presos políticos y extranjeros; también fue un puesto militar. La razón principal era la de defender la ciudad de Concepción.

Chispeó un momento y se apagó cuando chocó su reflejo contra ese aire parado dentro del abra. Al pueblo-penitenciario del Tevegó no se puede encontrar, Excelencia. ¿Cómo qué no? Allá entraron sin muchas garrambainas los criminales, ladrones, vagos, malentretidos, prostitutas, los conspiradores que se salvaron del fusilamiento del año 21. Entraron los primeros correntinos que mandé capturar en sus



invasiones al Apipé, a Yasyretá, a Santa Ana, a Candelaria (Yo 11).

El escritor John Parish Robertson en su obra, *Francia's Reign of Terror* describe a este poblado que existió:

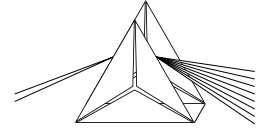
...is a place, of the atmosphere is one great mass of malaria, and the heat suffocating, - where the surrounding country is uninterrupted marsh - where venomous insects and reptiles abound, - and where the fiercest and yet unsubdued tribes of Indians are making continual in-roads. No huts but those constructed in the boughs of trees, or by a few hides and mats, are to be seen; no provisions are to be obtained but those from the Portuguese, or the chase; and no protection is to be afforded but that of a small guard of militia, to awe and tyrannise of the colonists. Many would prefer confinement in the public prison to banishment to Tevego (306).

Otro lugar que se menciona en la novela es la cámara de la verdad, donde se llevaban a los acusados para interrogarlos y torturarlos hasta que confesaran lo que se quería oír (Chaves).

Mi memoria no es soñadora. Antes trabajaba despierta hasta en el sueño, si es que alguna vez conseguí dormirme. Cosa muy poco probable. Ahora trabaja hasta en el nosueño. Desmemoria rememorante mi mucho mando en eclipse. Escribo entre los remolinos de humo que llenan la habitación. Cámara de la Verdad. Cuarto de Justicia. Aposento de las Confesiones Voluntarias. Póstumo confesionario (Yo 241).

Durante el descubrimiento de la conspiración de 1820, se llevaron a los acusados a la cámara de la verdad para atormentarlos antes de fusilarlos.

En 1820, el descubrimiento de una conspiración, real o supuesta, acentuó la dureza: centenares de presos, confesiones bajo tormento en la «cámara de la verdad» y 68 ejecuciones en nueve días, del 17 al 25 jul. 1821, que

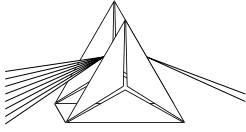


comenzaron con la del brigadier Fulgencio Yegros y alcanzaron a políticos, intelectuales, eclesiásticos y militares, sembraron el terror (Velázquez).

Unos personajes que aparecen en diversas partes en la obra son los hermanos Robertson. Estos ingleses se dedicaron a escribir sobre el Paraguay y hasta conocieron al Supremo (*Portal Guaraní*). John Robertson es el creador de la obra *The Letters of South America*.

Juan Parish Robertson llegó al Río de la Plata en 1809, en el grupo de comerciantes británicos arribados a Buenos Aires poco después de las Invasiones que abrieron su puerto al libre comercio. Tenía por entonces diecisiete años. Se alojó en casa de una conocida familia Mádame O'Gorman fue una de sus principales protectoras. El em prendedor joven escocés frecuentó en seguida los círculos más prestigiosos, llegando a hacerse amigo del virrey Liniers. Asistió a la Revolución de Mayo «como a una pintoresca representación de las ansias de libertad de los patriotas porteños», manifiesta en una de sus Cortas. Tres años más tarde se le unió su hermano Roberto. Juntos acometieron la, para ellos, «gran aventura del Paraguay». Los Robertson reeditaron sus éxitos en Asunción, en todos los terrenos, con mayor fortuna aún que en Buenos Aires. Contaron aquí con la protección de El Supremo que los encumbró y acabó expulsándolos en 1815. Los Robertson se jactan en sus libros de haber sido los primeros súbditos británicos que conocieron el Paraguay, luego de atravesar la «muralla china» de su aislamiento, acerca del cual elaboraron una original interpretación. (N. del C.) (*Yo* 71)

Roa Bastos para poder escribir su novela debió haberse empapado en las obras de historiadores y estudiosos que tocan la historia de su país, tales como César Chaves, Thomas Carlyle, Johan R. Rengger, Alfred Demersay y, por supuesto, de John y William Robertson. Los últimos cuatro conocieron y escribieron sobre el Dr. Francia debido a que son testigos de primera clase porque visitaron a Paraguay bajo la presidencia del Supremo. En la obra de Roa Bastos, El Supremo se expresa de estos estudiosos en la

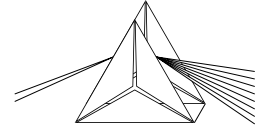


siguiente forma: “Conjunto de patrañas, supersticiones, embustes, como los que escribieron los Robertson, los Rengger, esos resentidos, esos pillastres, esos ingratos” (11).

Se puede señalar como este discurso viene a ser un molde para cualquier tipo de gobierno o figura que posea bases despóticas. La historia novelada de Augusto Roa Bastos presenta una descripción en la cual le caería perfectamente a todo dictador, pero en este caso, es a uno que pone su vida para la creación de la República de Paraguay. No se defiende la posición de Gaspar de Francia, pero los receptores se deben colocar detrás de las riendas de una nación recién nacida y con una lucha de poder por parte de la oligarquía. Roa Bastos despliega una descripción de la figura de El Supremo, pero, a la misma vez, es una crítica al presidente Alfredo Stroessner (1912-2006). La diferencia se muestra que, tanto Francia como Stroessner, fueron presidentes que llevaron a Paraguay con mano de hierro, pero uno en la primera mitad del siglo XIX y otro en la segunda mitad del siglo XX (1954-1989).

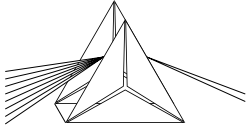
Por otro lado, aunque la historia de Paraguay es parecida a las de otras naciones hispanoamericanas, se debe exponer que se observa como un dirigente trata de mantener al nuevo país por medio de su conocimiento despótico. Para poder entender un poco la historia de Gaspar de Francia, el emisor se debe colocar dentro de la historia de Roma, desde su período republicano hasta el imperio. La historia romana se presenta como un sociedad progresiva, llena de intrigas; y se observa como las intrigas y la lucha de clases, después de la muerte de Marco Aurelio, en el año 180 d.C., se acrecentaron llevando al imperio a la franca decadencia.

Roa Bastos expone en su obra una contra historia, la cual minimiza a la historia oficial sobre la figura de Gaspar de Francia. Además, el narrador, por medio del cuaderno privado del dictador, presenta a un ser humano que formó parte de la creación de una nación.



BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Acebrón Ruiz, Julián. “La aventura del fingido marqués de Guarany: una anécdota en la corte de Fernando VII escribe un episodio de *Yo el Supremo*”. *Scriptura* 8.9 (1992): 18.
- Amaral, Raúl. *Los presidentes del Paraguay*. Asunción: Editorial Servilibro, 2001.
- Benítez, Luis G. *Breve historia de grandes hombres*. Asunción, Paraguay: Industrial Gráfica Comuneros, 1986.
- “Biografía de Félix Faustino Outes”. Biografías y Vidas .com, 2016. Web. 10 jun 2016.
- Boccia Romañach, Alfredo. *El Paraguay en 1857: un viaje inédito de Aimé Bonpland*. Asunción: Editorial Sefvilibro, 2006.
- Cawthorne, Nigel. *Empress of South America*. New York: Random House, 2003. 29
- Centurión, Carlos R. Orígenes del periodismo . *Historia de las letras paraguayas*. Buenos Aires: Editorial Ayacucho, 1947. Biblioteca Virtual del Paraguay.
- Chaves, Julio César. “El supremo dictador”. Portal Guaraní, 2015. Web. 10 jun 2016.
- Churukian, Araxie. “The Juan Silvano Godoi collection at the University of California, Riverside”. *Latin American Research Review* 27.1 (1992). 121-124.
- Cova, Antonio de la. "Jose Gaspar Rodriguez Francia". *Latin American Studies*. 16 aug 2012. Web. 5 oct 2013
- Jefferson Page, Thomas. *La Plata, The Argentine Confederation, And Paraguay*: London: Trubner, 1859.



González de Bosio, Beatriz. “El Paraguay durante los gobiernos de Francia y de los López”. Portal Paraguay, 2016. Web. 10 jun.

Halperin Donghi, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial, 1980.

Herker, Juan Carlos y María Giménez. *Gran Bretaña y la guerra de la Triple Alianza*. Asunción: Arte Nuevo, 1983. 45.

Hoyt Williams, John. “The rise and fall of the Paraguayan Republic, 1800-1870”. *Institute of Latin American Studies*. University of Texas at Austin: 1979. 27–53.

“Iushistoria”. Universidad del Salvador. Argentina, 4 oct 2007. Web. 10 jun 2016.

“Jerarquía de la Iglesia Católica paraguaya”. Bishop Juan Gregorio Urbieto [Catholic-Hierarchy]. Web. 10 jun 2016.

Kojève, Alexandre. *Introduction to the Reading of Hegel*. New York: Basic Books, 1969.

La Plata, the Argentine Confederation, and Paraguay. London: Trubner, 1859.

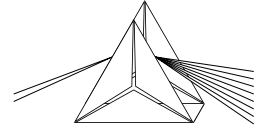
Langa Pizarro, M. Mar. “Contexto de la narrativa histórica-Paraguaya”. Portal Guaraní, 2015. Web. 10 jun 2016.

Lezcano Claude, Luis. “Reglamento de Gobierno de 1813”. Luislezcanoclaude, 30 may 2011. Web. 10 jun 2016

Marcos, Juan Manuel. “Yo El Supremo como reprobación del discurso histórico”. Web. 10 jun 2016.

“Marco Antonio Laconich, historiador paraguayo”. Editorial. *El País Archivo*, 24 de septiembre de 1983.

“Portal Guaraní”. Portal Guaraní, 2015. Web. 10 jun 2016.



Rengger J. R., Thomas Carlyle y Alfred Demersay. *El doctor Francia*. Asunción: Editorial El Lector, 1982.

Riquelme García, Benigno. “El Ejército De La Independencia. Asunción: 1973”. Portal Guaraní, 2015. Web. 10 jun 2016.

Roa Bastos, Augusto. *Yo el Supremo*. Asunción: Bibliotex, 2001

Robertson, John P. *Francia's Reign of Terror*. London: John Murray, 1839.

Robertson, John P. y William P. Robertson. *Letters on Paraguay*. Asunción: Imprenta Nacional, 1995.

“Secretaría Nacional de Turismo de Paraguay”. Potal Paraguay, 2016. Web. 10 jun. 2016.

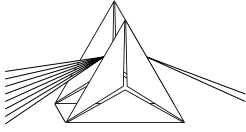
Rubiani, Jorge. “Los primeros gobiernos independientes”. Portal Guaraní, 2015. Web. 10 jun 2016.

“Universidad Nacional de Córdoba”. unc.edu.ar. Web. 10 jun. 2016.

Velázquez, Rafael Eladio. “José Gaspar Rodríguez de Francia”. Canal social. Web. 5 oct 2013

Verón, Luis. *Pequeña Enciclopedia de Historias Minúsculas del Paraguay*. Asunción: RP Ediciones. 1993.

Verón Raul. “Polí, el malquerido “. Editorial. ABC 16 de octubre de 2011.



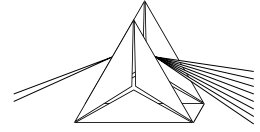
La realidad de las sombras en la televisión contemporánea

Nancy Corchado Robles

Un programa de televisión denominado como *reality show* se refiere a un género de programación que documenta situaciones de la vida real sin que medie un libreto escrito o preproducido. No soy fanática de este género televisivo, pero me parece interesante el uso de la palabra *reality* en dichos programas. Primero podemos teorizar acerca de lo que se entiende por realidad. La definición estricta de la palabra *realidad* según *El Diccionario de la Real Academia Española* es el siguiente: ‘Existencia real y efectiva de algo; Verdad, lo que ocurre verdaderamente; Lo que es efectivo o tiene valor práctico, en contraposición con lo fantástico e ilusorio’.

Para poner en perspectiva el significado de la palabra realidad, nos remitiremos a *La Alegoría de la Caverna* escrita por el famoso filósofo griego Platón según descrita al principio del VII libro *La República* en la que se expresa metafóricamente la situación en la que se encuentra el ser humano respecto al conocimiento. En la misma, Platón explica su teoría sobre cómo podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo inteligible (conocido mediante el uso de la razón). En esta alegoría, se describe un grupo de hombres prisioneros atados por cadenas desde su nacimiento. Las cadenas les sujetan del cuello y de las piernas de manera que solo pueden mirar hacia la pared del fondo de la caverna sin poder nunca girar la cabeza. Detrás de ellos, se encuentran un muro con un pasillo, una hoguera y la entrada de la cueva que da al exterior. Por el pasillo del muro circulan hombres portando todo tipo de objetos y cuyas sombras, gracias a la iluminación de la hoguera, se proyectan en la pared que los prisioneros pueden ver. Las circunstancias en las que se encuentran estos hombres les obliga a tomar por ciertas solo las sombras proyectadas ya que no pueden conocer nada de lo que acontece a sus espaldas. Los encadenados consideran como "*verdad*" las sombras de los objetos proyectados en la pared.

En la Antigüedad y la Edad Media se configuran tres orientaciones fundamentales acerca de la verdad. Estas son:

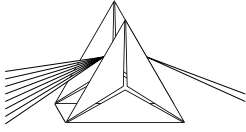


1. La verdad como seguridad y confianza en el mundo hebreo
2. La verdad como desvelamiento
3. La verdad como confianza en la correspondencia entre lo que se cree y lo que se dice, y lo que definitivamente es.

Para los hebreos la verdad (*emunah*) es, ante todo, la seguridad o la confianza; es verdadero lo que es fiel a sí mismo, y por eso, digno de confianza porque da seguridad. Dios es por eso la Verdad, porque es fiel. La verdad no es estática porque no se halla en el presente sino en el futuro donde Dios manifiesta su promesa. Por eso, el sentido de la verdad es decir amén (así sea). La verdad es producto de la voluntad de ser fiel a la promesa. Por el contrario, para los griegos la verdad es idéntica a la realidad, y esta última era considerada como identidad que consiste en lo que permanece por debajo de las apariencias que cambian. Así pues, la materia, los números, los átomos y las ideas, permanecen por debajo de lo sensible (lo que cambia), de la experiencia concreta. El *arché*, que significa en griego, la no interpretación, la sustancia o la materia, solo puede ser conocido a través del pensamiento como función o facultad del alma: entendimiento. La verdad entonces es concebida como descubrimiento del ser que se encuentra oculto por el velo de la apariencia.

Según Platón, la realidad que parte de lo sensible, de los sentidos, (el conocimiento adquirido por la contemplación de las sombras se identifica —como en la alegoría de la caverna— con la fiabilidad del conocimiento que proporciona la imaginación (lo aparente). Esto es similar a tomar con una certeza, más allá de lo deseable, las imágenes reflejadas en el espejo, o las imágenes pintadas o esculpidas o en nuestro caso, las imágenes presentadas por el medio. La gente da por cierto o verdadero lo que ve, especialmente lo que ve en los medios masivos de comunicación. El hecho de tomar como verdad aquello que se conoce a través de la mera observación, sin profundizar o investigar más a fondo, es un error. Los medios masivos son increíblemente eficaces en esto, en darnos una versión aparente de la realidad.

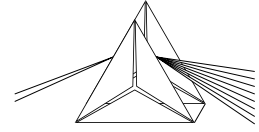
Tomemos por ejemplo el caso de dos programas televisivos muy populares y que caen bajo la categoría antes mencionada de *reality shows*. Estos dos programas son: *Keeping up with the Kardashians*, producido por la cadena de entretenimiento *E!* y *Alaskan Bush People*, producido por la



cadena *Discovery*. En el programa *Keeping up with the Kardashians* se presenta la vida personal de los hijos del primer matrimonio de Kris Jenner (Kourtney, Kim, Khloé y Rob), y las hijas que tuvo en su segundo matrimonio con el atleta norteamericano Bruce Jenner (Kylie y Kendall). Bruce Jenner se divorció de Kris y cambió de género, por lo cual ahora se identifica como mujer bajo el nombre de Caitlyn Jenner. El programa *Keeping up with the Kardashians* ha sido criticado por enfatizar la "fama del famoso por ser famoso". Sin embargo, el programa es muy popular y sus integrantes están en la prensa y en los medios electrónicos todo el tiempo sin mencionar los miles de seguidores con los que cuentan en las redes sociales. Nos detendremos en este programa más adelante.

Por otro lado, se encuentra el programa: *Alaskan Bush People*. En el mismo, se presenta lo que acontece en el diario vivir de la familia Brown la cual vive lejos de la civilización y sin recursos o servicios esenciales en una pequeña cabaña al Norte de Alaska. Como ha de esperarse, vivir en el "bosque" y en condiciones climáticas extremas es muy difícil, por consiguiente, los nueve miembros de la familia Brown, se las ingenian para sobrevivir sorteando las condiciones y peligros que esto conlleva. Esta serie producida por la cadena de televisión por satélite, *Discovery*, también ha sido sujeto de controversia y crítica pues mucho se ha rumorado acerca de la "autenticidad" de lo que se presenta en dicho programa. Por ejemplo, se comenta que la familia Brown no vive todo el tiempo en el "bosque" y que, ni el padre (Billy) y alguno de sus hijos, nunca han ejercido como pescadores comerciales más de una vez en treinta años.

Lo que me preocupa con este tipo de género de programa televisivo es el uso del término "realidad" o *reality* en inglés. El uso indiscriminado y simplista de este término es ofensivo si lo comparamos con géneros como el documental y el reportaje investigativo y, más aún, es perjudicial ya que las personas aceptan este contenido como verdadero sin mayor consideración o estudio. Baudrillard en su libro, *Cultura y Simulacro*, se refiere a este tipo de espectáculo como "una especie de escalofrío de lo real, o de una estética de lo hiperreal, escalofrío de vertiginosa y truculenta exactitud, de distanciamiento y de aumento a la vez..." (p. 59). Esta hiperrealidad, según el autor, trastoca al individuo pues engaña a la conciencia hacia el desprendimiento de cualquier compromiso emocional verdadero, optando en cambio por la simulación

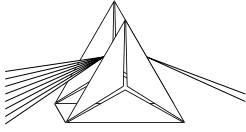


artificial e interminables reproducciones de apariencia fundamentalmente vacía. En este tipo de espectáculo televisivo la satisfacción y la felicidad se encuentran a través de la simulación e imitación de lo real, más que a través de la realidad misma. Por ejemplo, ¿qué porción de la realidad es representada en *Keeping up with the Kardashians*? Ciertamente la de una familia típica americana, californiana, con una posición económica privilegiada. El simple hecho de haber sido seleccionada esta familia es irreal, en términos de Baudrillard, hiperreal. La hiperrealidad de la perfección del *American Way of Life*, como dice Baudrillard refiriéndose a este tipo de programa televisivo, no quiere decir que no existe, sino que no puede haber una representación posible de la realidad.

En el libro de la autora canadiense Naomi Klein, que lleva por título la *Doctrina del Shock*, se postula que las instituciones de poder crean crisis para empujar agendas políticas mientras que los efectos de estas crisis mantienen a los ciudadanos emocional y físicamente alienados o abrumados. A mi entender, esta misma acción ocurre con el contenido de los medios de comunicación. Para que un programa tenga *ratings* y genere ganancias, los medios crean diferentes tipos de "crisis" (intensificación brusca de los sucesos), explotan deliberadamente el exceso. Ya no es suficiente presentar los acontecimientos como son, pues esto es aburrido y no vende. Baudrillard señala: "hoy en día hay que producir a los consumidores, hay que producir la demanda misma..." (p.133). En esta nueva modalidad de producción televisiva se exagera hasta llegar a la exaltación de lo absurdo, se crean historias que son planificadas y editadas para su mayor consumo.

Tomemos ahora el ejemplo del programa *Alaskan Bush People*. Los nueve miembros de la familia Brown luchando contra todo tipo de obstáculos para sobrevivir en el bosque. La simple idea es absurda, pero precisamente es por eso que vende. En uno de los episodios, la matriarca de la familia Brown contrata a una *match maker* para conseguirle pareja a sus cinco hijos varones. ¿Acaso es factible la idea de buscar pareja cuando tienes cosas más importantes en las que preocuparte como por ejemplo: si vas a poder comer ese día o, más aún, si no vas a ser la cena de algún animal salvaje ese día?

Estos dos ejemplos del género de televisión de realidad o *reality tv*, sirven para entender la dirección en la que se dirigen los medios masivos



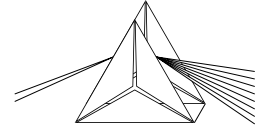
de entretenimiento, desde la prensa, las revistas, la radio, la televisión y la *Internet* con el objetivo de lograr tener más público y mayor demanda. Volviendo a la alegoría de la caverna, esos hombres que solo podían ver las sombras que se proyectaban en la pared, aceptaban como verdad aquello que percibían a través de los sentidos (lo aparente). En nuestra sociedad moderna de aparatos y comunicaciones electrónicas en la que la información no es solo fragmentada y resumida, sino también superflua, mucha gente acepta como verdadero lo que ve en los medios y esto es algo que merece detenimiento y estudio.

Aunque muchos de nosotros ni siquiera prestamos atención a estos contenidos, me parece importante señalar lo peligroso de utilizar el término realidad o *reality* para definir algo que no lo es, más aún, cuando se usa para ocultar aspectos de la realidad y lo que se presenta es enaltecido al mismo nivel de lo que es real o verdadero. El mundo de lo sensible (lo que se ve) y el mundo de lo inteligible (lo que se estudia) no deberían ser contrapuestos.

Referencias

Platón (1872). *Obras completas de Platón. IV. La República* (Azcárate, P. Trad.) Madrid: Medina y Navarro Eds. (Trabajo original publicado en 380 a.C.).

Baudrillard, J. (1978). *Cultura y Simulacro*. Editorial Kairós, S.A. Barcelona.



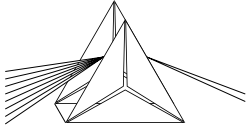
Extrañamiento y antropología visual en el estudio de la propia cultura

Luis Francisco Santiago Álvarez

Hatillo es un pequeño pueblo al norte de la isla de Puerto Rico donde se celebra cada 28 de diciembre un festival que se conoce como el Festival de las Máscaras de Hatillo. Es una actividad cultural que ha producido un enorme interés turístico en el área del Caribe y al cual asisten visitantes de otros países.

Mi acercamiento inicial a este evento no se debió a un interés antropológico o sociocultural, aun cuando había trabajado intensamente la etnografía y la fotografía en áreas de la cultura popular con artesanos puertorriqueños y en otras manifestaciones sociales.

Pesaba en mi ánimo un prejuicio negativo a los llamados “festivales de pueblo” que han sido comercializados por las agencias de publicidad y que sirven como vehículo de venta de drogas lícitas tales como el alcohol y el cigarrillo. Son “festivales” en que las agencias oficiales del gobierno estatal o municipal, en contubernio con las empresas comerciales, han sacado la fiesta popular de su dimensión cualitativa de pueblo, de su particular identidad e interpretación de la alegría de vida para convertirlos en una francachela repetitiva y sin sentido cosmogónico. La plaza pública se ha transformado en un estadio de consumo que sirve a los intereses económicos de corporaciones ajenas a la cosmogénesis del evento. Las posturas gubernamentales, respondiendo a valores del capital, han convertido la identidad de la fiesta popular en actividades igualitarias. Los festivales de pueblos y barrios son todos iguales con los mismos iconos comerciales. Este tándem corporativo gubernamental define la estructura del espacio y determina el uso del tiempo, escoge la música y los artistas que participarán y hasta pretende controlar la risa y la alegría. En estos “festivales oficiales”, los mitos que dieron origen a la fiesta y sus rituales han caído, en la mayoría de los casos, en el olvido, prostituyéndose todo en una homogeneidad masiva en función del dinero y el poder dominante. Por estas razones pensé

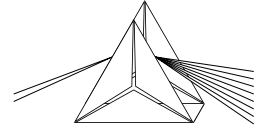


que iría a ver otra fiesta de lo mismo. Sin embargo, agarré mis cámaras, mis objetivos, mi libreta de anotaciones y fui.

Llegando a la plaza de Hatillo, escuché el sonido de sirenas y claxons, no uno, sino muchos y el ruido de motores de vehículos. Al llegar a la plaza vi el lugar atestado de gente, observando en las aceras y calles el lento y alborotoso pasar de jeeps y carrozas llenas de individuos vestidos con trajes en diferentes colores (en ese momento, pensé que estaban disfrazados; luego aprendí que estaban vestidos) de una forma que no había visto antes: con sombreros, cintas, cascabeles, máscaras (también aprendí luego que no eran máscaras, sino caretas); tratando de volcar las carrozas y los jeeps, saltando encima de los vehículos como si trataran de romperlos; que cada carroza y jeep tenía un rótulo con un nombre del grupo: “Los Perseguidos”, “Los Traidores”, “Los Tradicionales”, “Los Inocentes”, “Los Burlones”, “Los Molestosos”, “Los Rebeldes” y, de esa forma, parecía no tener fin el afán titular. Observé que corrían a personas entre el público y les echaban agua, espuma de afeitar; que despeinaban a las chicas o las querían besar; que esos enmascarados se encontraban unos a otros, se agarraban dando vueltas y caían al suelo y, al hacerlo, otros les brincaban encima, como un encuentro violento y en el que se desgarraban sus trajes y a veces se daban golpes muy serios, pero que luego se reían y se abrazaban.

El olor de combustible quemado y el humo del escape de los vehículos impregnaban el lugar. Trato de entender, lo que mis sentidos captaban, y me acerqué a las carrozas que se detenían y observé que estaban forradas de tela, suave, transparente, lisa o en rizados. En el suelo caían cascabeles por los encuentros entre los participantes. Pude tocar los trajes y observé que eran muy elaborados en su costura y pesados. Las carrozas y los jeeps hacían funcionar poderosas sirenas y utilizaban claxons de camiones de arrastre accionados por aire a presión con un ruido ensordecedor que se mezclaba con la música. Era música de campo, jíbara, de trovadores, que con su cantante y coro a todos los decibelios que un buen equipo de sonido puede proyectar y, unida al ruido de los motores, sirenas y claxons, producía la más intensa desarmonía que había escuchado.

Muchos de los participantes llevaban una bota de licor. Uno me ofreció de la suya y, de entrada, me pareció un pedazo líquido del último círculo de infierno de Dante bajando por mi garganta, pero me gustó. Era ron cañita o



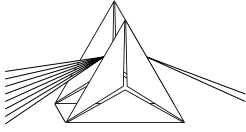
pitorro sin curar. De momento comprendí que mis sentidos estaban registrando un aparente caos.

Al enfocar mis objetivos fotográficos hacia lo general, lo intermedio y al detalle se fue despertando en mí una extrañeza muy intensa. Ya no hubo nadie junto a mí ni conmigo: solo yo con aquel pandemónium de gente, colores, ruidos, música, risas, violencia y alegría. Era una escena en la que me iba insertando a través de la imagen, como en los tiempos en que el teatro era cosa popular y los espectadores a veces se subían a la escena y compartían en los diálogos, fuesen éstos de Shakespeare, Cervantes o de Rabelais, como resalta Mijail Bajtín (1995) en sus estudios de la cultura popular. Mis amigos me dijeron luego que parecía un loco con la cámara, que salía corriendo y dejaba todo atrás, que me perdía entre la multitud corriendo detrás de las máscaras. Y es que quería grabar en una lectura de imágenes todo lo que observaba aun sin entenderlo.

Me di cuenta que aquello no era igual a los festivales conocidos y que consideraba inventados y no autóctonos. La música era muy particular, la forma y contenido de vehículos y trajes era muy privativa de los grupos. No había anuncios comerciales en ellos o en lo que hacían. Entonces me planteé: ¿por qué hacían todo eso?

Desde ese día comencé mi estudio antropológico sobre las *Máscaras de Hatillo*. Mi primer encuentro fue con el mito. Todo se refería a que las máscaras eran los soldados de Herodes que perseguían a los niños inocentes. Además, era una tradición canaria que trajeron los inmigrantes de esas islas cuando fundaron el pueblo de Hatillo. En las versiones oficiales, en los pocos escritos que hay sobre el tema, en las entrevistas a historiadores y en la etnografía inicial con actores del evento, se repetía, a veces *ad verbatim*, ese mito, como una explicación racional de la celebración. En el discurso de los informantes y en las lecturas obtenidas empezaron a aparecer códigos lingüísticos que eran confusos y, a veces, contradictorios:

Hatillo / corazón	traje / disfraz	máscara / careta
inocentes / soldados	compartir / darnos contra el suelo	
mojiganga / saludar familiares	cañita / costureras	
muerte / vida	correr máscaras / máscaras y Navidad	
canarios / embrisque	tradición y juramento / correr es sagrado	



desayuno con asopao / campo versus pueblo vacas / jeeps
zapatos de correr / aceite de oliva carroza / caballos

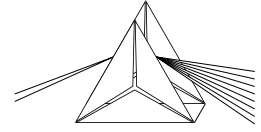
También se presentan cientos de otros conceptos que escapaban a mi razonamiento “lógico”: ¿Qué tenía que ver el ron cañita con los soldados de Herodes o las canciones de trovadores con un asopao de desayuno con mucho aceite de oliva o las vacas con los inocentes?

Dice el antropólogo Carmelo Lisón Tolosana:

Para todo antropólogo que ha realizado prolongada investigación de campo es obvio -puesto que lo vivió cada día- que los fenómenos, hechos y comportamientos que observa, aquellos que antropológicamente observa en su diferencia y especificidad, no son en modo alguno transparentes; al contrario, se le presentan normalmente como las piezas azarosamente enmarañadas de un rompecabezas -nombre bien expresivo- laberínticos, muy oscuros, incomprensibles. Las personas, objetos y acciones se nos manifiestan en impresiones sensibles, en momentos de su estructura física; la apariencia, la fachada, su exterior estimulan nuestros sentidos, ciertamente, pero nos colocan a la puerta, nada más, (...) cuando precisamente nosotros forcejemos por penetrar (...) y captar algo que intuimos como realidad escondida, interior (1983, p. 123).

Comprendí que el mito de los soldados de Herodes que se repetía constantemente era una explicación lógico simbólica para algo que los hatillanos no podían explicar bien a través del razonamiento positivista.

En todas mis entrevistas y conversaciones con las máscaras me acompañaron la cámara y la grabadora. Todo lo que podía lo registraba con la imagen. El trabajo hermenéutico intenso para producir el marco teórico e histórico social del evento, al ser contrastado con las imágenes producidas, me permitía regresar a la etnografía profunda y a refinar el proceso interpretativo. La intención holística de incluir en el análisis la historia, la literatura, el arte, la filosofía, la religión y la cultura en general, fueron

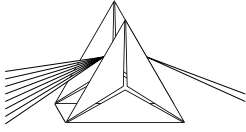


completando el proceso de taxonomía de los conceptos caóticos en unidades significantes desde las cuales partir para interpretar lo verdadero y lo real de las Máscaras de Hatillo.

El análisis hermenéutico de lo histórico social cultural etnológico nos ofrece códigos y registros simbólicos para poder comprender la génesis de valores significantes y la razón de los rituales. De esta forma se desarrolla una base cognitiva de referencia contrastiva con la *vox populi* que surge en la etnografía. Carmelo Lisón dice:

...la profundidad del pasado no solo puede proporcionarnos murmullos etnográficos similares y ecos repetidos, sino que puede además incitar a la elaboración de hipótesis precisamente a través de esas objetivaciones del espíritu en diversos momentos, espacios y períodos históricos, más aún, la amplia operación interpretativa al analizar los fenómenos sucesivos de descontextualización del signo, su pérdida de potencia signifiante y su aparición en otras áreas, niveles y contextos; pero también, y muy importante, esa visión histórico-etnológica desvelará, si este es el caso, la permanencia del pattern en sus modos de significación, su intertextualidad e intersubjetividad, y apuntará, por tanto, a la posibilidad de la existencia de un subyacente universo simbólico o lógica inter y transcultural atemporal (1986, p. 61)

Observando las imágenes pude establecer las estructuraciones y las reglas dentro del aparente caos. Pude agrupar en bloques de sentido común los conceptos que se enunciaban en los códigos lingüísticos. Vi cómo se hacían las cosas y en función de qué. Había algo igual a todos: la forma del traje, la forma de preparar los vehículos; hasta los encuentros entre máscaras que eran considerados violentos, se iniciaban de la misma forma, como un ritual, no sólo entre un grupo, sino en grupos de diferentes áreas geográficas que se conocían. Luego, al combinar la imagen fija con el vídeo, se completaba la visión de un movimiento ritual igual, aún en el



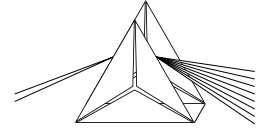
desplazamiento en el tiempo y el espacio. La imagen reproduce las leyes no escritas en el evento y el obedecimiento a los símbolos que generan acción. Mucho de lo que aparentemente es igual, de primera instancia no lo es. Todo se muestra cada año diferente, sin embargo, el significado es el mismo, lo que varía o es desigual es la forma de expresarlo a través de la creatividad individual y colectiva.

El proceso interpretativo fue coadyuvado por el *ser de allí* porque me crié en una vaquería ubicada en el coto municipal entre Hatillo y Arecibo. El objeto de estudio se convirtió en sujeto de inmediato porque comparto la misma cultura general. Más aún, cada emoción, cada subjetivación de los informantes me traspasaba el cuerpo y se entronizaba en mi mente como un hecho familiar. Este fenómeno en la investigación antropológica de lograr el extrañamiento para una investigación en lo que es conocido, común y cotidiano no se logra con facilidad. Sin embargo, si se logra la extrañeza en lo que se considera un hecho común que es parte de la propia cultura, entonces es lograr lo que Clifford Geertz (1989) llama el *estar allí*. Es poder desarrollar la capacidad de analizar *desde adentro*, como partícipe del objeto de investigación, una perspectiva desdoblada que permite al antropólogo observar el grupo cultural propio desde la otredad, o sea, *desde afuera*. Geertz expresa ese *estar allí* al hacer sus reflexiones de los antropólogos como autores cuando dice:

... se trata de ver cómo introducir un autor yo-testifical en una historia dedicada a pintar a otros. Comprometerse con una concepción biográfica de "estar allí", antes de que con una de tipo reflexivo, aventurero u observacional, es comprometerse con un enfoque confesional de la construcción textual (1989, p. 94).

Obviamente, eso nos conduce a otra situación que llamo *estar aquí* que consiste en cómo representar el objeto de investigación, del cual el antropólogo es partícipe, ante otros diferentes y lejos de los sujetos en la etnografía. En este caso sería cómo representar las *Máscaras de Hatillo* y sus significantes a otros lejos de ellos.

Para este propósito, el valor de la imagen como lectura antropológica



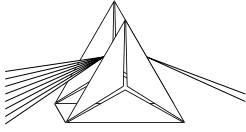
ha sido incalculable, especialmente para representar el *estar allí* en un *estar aquí*, frente a otros, para quienes yo, como antropólogo, soy el único contacto o transmisor. El proceso de representar a los actores de la manifestación cultural estudiada frente a otros se fue concretizando mediante una serie de conferencias sobre las máscaras que impartí ante una audiencia repleta de jóvenes que son máscaras de Hatillo. No es lo mismo dar una conferencia sobre un grupo cultural lejos de los actores que hacerlo frente a ellos. En estas conferencias, la antropología visual era el elemento integrador en el proceso de comunicación.

La antropología visual es de inconmensurable valor para el estudio de la cultura popular en forma holística, es un elemento indispensable para evitar los sesgos naturales del pensamiento que son resultado de categorías mentales estereotipadas o conceptos previos que nutren las interpretaciones personales.

En cuanto a las *Máscaras de Hatillo*, comprendí algo desde un principio: que lo que escuchaba en el discurso oficial, en el mito generalizado, no era del todo correcto y final. Había un sentimiento de rechazo en mi sentido común. Eso que Pierre Bourdieu (1991) describe como producto de la práctica y de la experiencia de vida en muchas facetas del devenir humano, algunas azarosas por demás. Este complementa el modelo de análisis científico, de lo excluyente de la subjetivación de lo objetivo o la consideración del objeto como sujeto.

Es un sentido práctico que me hacía sentir que había más, mucho más. No solo era lo científico y demostrable o aquello que es lógico y que puede evaluarse a través de los sentidos, las cantidades matemáticas o el coste, sino que aquella alegría caótica que me produjo extrañeza en un principio me hizo pensar que lo observado del evento era solamente la *punta de un témpano de hielo* y que era necesario *sumergirme en las aguas profundas* para capturar inteligentemente toda su dimensión. En otras palabras, lo que se manifestaba era una cultura encubierta.

Las verdaderas motivaciones de los actores se fueron grabando en las imágenes de la antropología visual. Es otra lectura que permitió ver detrás del mito las verdaderas motivaciones para el evento: compartir, visitar, saludar, ostentar, competir en armonía y regenerar lazos familiares y entre amistades para el comienzo de un nuevo año.



La cultura popular, representada por las *Máscaras de Hatillo* está estructurada a base de códigos de ética y de secretividad, así como rituales matizados por una visión de que todo es importante para la cohesión comunitaria. El espíritu de esta fiesta comunal ha producido una constante apropiación cultural de la tecnología moderna. El evento es una creación popular viva, de constante movimiento y cambio que se ha convertido en algo único en Puerto Rico.

Lo que ocurre en Hatillo no es algo que se celebre en otro lugar en la misma forma. Su evolución, adaptación y cambio ha sobrepasado el significado de mito de los soldados de Herodes y de un festival secuestrado por el poder económico de las corporaciones ajenas. Lo geográfico cultural y mitológico se ha criollizado, ha perdido sus significados anteriores en una reinterpretación constante, de cambio, para servir a las nuevas necesidades físicas, espirituales y de convivencia comunitaria en ese entorno geográfico y humano. Es parte de la cultura popular para la vivencia diaria.

Bibliografía utilizada y recomendada

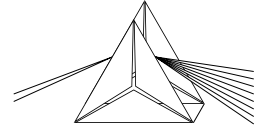
BAJTIN, Mijail (1995): *La cultura en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Alianza Universidad, Madrid, 4ª edición, 431 pp.

BOURDIEU, Pierre (1991): *El sentido práctico*, Taurus, Humanidades, Madrid (España), 451 pp.

GEERTZ, Clifford (1989): *El antropólogo como autor*, Ediciones Paidós, Barcelona, 163 pp.

LISÓN TOLOSANA, C. (1983): *Antropología social y hermenéutica*, Fondo de Cultura Económica, Ediciones F.C.E., Madrid, 167 pp.

LISÓN TOLOSANA, C. (1986): *Antropología social, reflexiones incidentales*, CIS, Madrid (España), 168 pp.



Actitudes lingüísticas en torno al inglés y al español en una muestra de estudiantes universitarios puertorriqueños

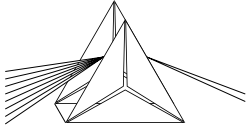
Brenda Corchado Robles

Los estudios sobre las actitudes lingüísticas en Puerto Rico en torno al inglés y al español datan de la década del ochenta cuando la Dra. María López Laguerre en su tesis doctoral, que luego publicó bajo el título *Bilingüismo en Puerto Rico* (1989), analizó las mismas en los maestros de escuela pública. Luego de este se han hecho varios estudios sobre bilingüismo en la isla, pero enfocados en segmentos poblacionales (especialmente en niños) y en el proceso de adquisición de segundas lenguas, dejando a un lado la actitudes. Esto último debido probablemente a la corriente de análisis del modelo generativista de Chomsky que no tomaba en consideración aspectos que no fueran puramente lingüísticos (competencia) y que imperó en las universidades hasta finales del siglo XX.

Sin embargo, la lingüística de principios de siglo XXI ha vuelto la mirada al estudio de aspectos fuera del hablante y han surgido con fuerza análisis que toman en consideración factores extralingüísticos como son el contexto, la situación de habla y las actitudes hacia las lenguas no maternas, entre otros.

Han pasado tres décadas desde el análisis mencionado y no se tiene que mencionar cómo el contexto lingüístico en Puerto Rico ha cambiado y en especial el de los estudiantes. Dichos cambios van desde la proliferación en los hogares de la televisión por cable y el acceso a *Internet* hasta la movilidad tecnológica y de información que ha llegado a niveles insospechados e inundan todos los ámbitos de nuestro diario vivir. Tampoco es de ignorarse nuestra relación política y económica con Estados Unidos desde el 1898 y que debido a la profunda crisis económica que atraviesa nuestra isla, en los últimos años, ha provocado que miles de puertorriqueños emigren a los estados¹. No es de extrañar entonces que escuchemos cada vez más a los estudiantes universitarios utilizar indistintamente el español

¹ Suárez Torres, L. (4 enero 2016). Se deshabita Puerto Rico de forma acelerada. Endi.com.



y el inglés cuando hablan entre ellos; también la preferencia que indican algunos por el inglés sobre el español.

La pertinencia educativa del estudio de las actitudes lingüísticas (Silva-Corvalán, 2001) nos brindan información acerca de los hablantes mismos, sus valores y prejuicios lingüísticos y la clase de persona que son o que les gustaría ser. Además indica que las actitudes positivas o negativas pueden ser un indicio del futuro de un fenómeno lingüístico que bien pudiera descartarse por la estigmatización que genera o prolifera si los miembros de la comunidad de habla lo acogen sin mucho problema.

El presente sondeo, ya que la muestra no era científicamente representativa, pretende dar una idea de cuáles fueron las actitudes de los estudiantes encuestados en torno al inglés y al español en Puerto Rico. Se utilizaron algunas de las premisas que se usaron en el estudio de Laguerre² y se añadieron otras nuevas propuestas por los mismos alumnos. El sondeo estuvo a cargo de los estudiantes del Programa de Honor que tomaron el curso de *Taller de Redacción* (SPAN 3020)³ durante el segundo semestre del año académico 2014-2015. La muestra estuvo compuesta de 60 jóvenes universitarios entre las edades de 17-25 años. Se trató de que la variable sexo pudiera estar presente en el sondeo, sin embargo, no fue posible y hay una muestra mayor de mujeres que de varones.

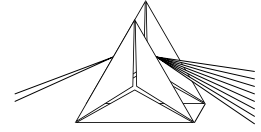
Se utilizó la escala tipo *Likert* para medir las respuestas ya que ese fue el instrumento utilizado por la Dra. Laguerre en el estudio original y el que se utiliza en sociolingüística generalmente. El análisis cuantitativo de los datos estuvo a cargo de la *Oficina de Assessment* del Recinto⁴.

La primera premisa tenía que ver con la percepción de que el inglés está desplazando al español en Puerto Rico. Los resultados arrojaron que el 60% de los encuestados se expresaron en desacuerdo con la misma y solo el 3% indicó que estaba de acuerdo con esta. Se podría inferir que dentro de la muestra no hay percepción de peligro para el español por parte del inglés.

² Agradezco la colaboración brindada por la Dra. López Laguerre al permitir utilizar algunas de sus premisas para el estudio en cuestión

³ Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Arecibo.

⁴ Agradecemos a la Sra. Loyda López de la Oficina de Avalúo (*Assessment*) y a todo el personal de la misma por la ayuda y la rapidez que nos brindaron para el análisis de los resultados del sondeo.



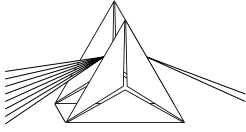
La segunda pregunta indagaba si se entendía que en Puerto Rico se le daba más importancia a la enseñanza del inglés que a la del español. Aquí un 55% de los encuestados indicó que estaba en desacuerdo con la premisa lo cual constituye una mayoría, sin embargo, no se debe tomar a la ligera que el 23% señaló que estaba de acuerdo o muy de acuerdo con lo señalado ya que dicho número representa un aumento de un 10% de lo que contestaron los maestros en el estudio de Laguerre en el 1989.

Interesante es notar los porcentajes de la tercera pregunta, la cual pedía su opinión sobre si Puerto Rico debería convertirse en un país bilingüe dada la internacionalización del inglés. En esta pregunta un 40% de los encuestados indicaron que estaban muy de acuerdo y si le sumamos el 35% de los que indicaron de acuerdo tendríamos un 75% de las contestaciones a favor de esta premisa. En el estudio original efectuado con maestros, el 58% contestó a favor de la premisa, lo cual muestra un incremento en la actitud positiva hacia lo planteado en la misma.

La cuarta aseveración establecía que Puerto Rico iba camino a convertirse en un país bilingüe a lo que el 35% de los entrevistados contestó estar en acuerdo, mientras que un 33% en desacuerdo. Por otro lado, la quinta pregunta establecía que el aprender inglés perjudicaba al español a lo cual el 38% de los encuestados contestó en desacuerdo con dicha aseveración. La creencia de que el aprendizaje de una lengua adicional (en este caso el inglés) perjudicaba a la materna, fue motivo de discusión por parte de la lingüística durante el pasado siglo, ya esa creencia ha sido superada y, por lo visto, es de conocimiento general.

La sexta aseveración, que también fue parte del estudio original, lo que quería identificar era si el auge del bilingüismo en Puerto Rico se percibía como un proceso de asimilación hacia la cultura estadounidense a lo que los estudiantes encuestados indicaron que estaban en desacuerdo o muy en desacuerdo con un 65% del total de las contestaciones sumadas. En el estudio original un 53% de los entrevistados manifestó su desacuerdo con la misma.

La próxima premisa continuaba con el tema de la asimilación lingüística, en la misma se pedía la expresión en torno a un posible cambio político de estatus hacia la estadidad y la continuidad en el uso del español como idioma principal en Puerto Rico. Aquí el 67% de los encuestados indicó estar muy de acuerdo en que de haber un cambio de estatus, conti-



nuaríamos hablando español. Cabría preguntar si como idioma principal o secundario, lo cual no fue preguntado en el sondeo. En el análisis que efectuó Laguerre (1989) sobre una pregunta parecida, se obtuvo un 49 % en desacuerdo con lo planteado en la aseveración. Se podría inferir, salvando las distancias entre los estudios ya que el presente carece de la rigurosidad científica que caracteriza al primero, que ha habido un cambio en los puertorriqueños y que los jóvenes entienden que no importa el estatus político, ellos seguirán utilizando el español.

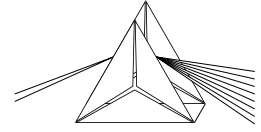
La octava aseveración mide la disposición de los entrevistados a que sus hijos aprendan español. Esta premisa cobra importancia pues plantea la preservación a través de la herencia del idioma. La inmensa mayoría, un 98% de los encuestados, se expresaron muy de acuerdo o en acuerdo con lo planteado. Es alentador observar que en un momento en el cual se percibe que el inglés es la lengua de la innovación y la ciencia, aspectos más asociados con el futuro de la sociedad, haya un número tan contundente de personas que indiquen que desean que sus hijos aprendan español también.

Sorpresivo fue el porcentaje de estudiantes que contestaron en desacuerdo, 40% o muy en desacuerdo, 53%, con la aseveración nueve que planteaba que con los amigos hablaban más inglés que español. La hipótesis principal que llevó a la realización de este estudio estaba basada en que los jóvenes iban a arrojar un por ciento mayor en cuanto al uso del inglés con sus amigos y pares. Sin embargo, la misma no se cumplió a través de este sondeo.

La actitud positiva hacia el bilingüismo quedó manifestada en la décima aseveración en la cual un 48% de los encuestados indicó que le gustaba que pensarán que era bilingüe frente a un 17% que se expresó en desacuerdo. Esta premisa no estaba contemplada en el estudio original y fue sugerida por los estudiantes del curso de *Taller de Redacción*.

Si sorprendente fue el resultado de la novena pregunta, el de la onceava es preocupante para cualquier docente del área de español; aquí un 43% y un 22% de los estudiantes encuestados indicaron que dominaban más el inglés que el español. Es motivo de reflexión y debe movernos a explorar las causas para este resultado.

La última premisa pedía que expresaran su actitud hacia cuál de los dos idiomas oficiales de la isla se debe aprender primero, inclinando la

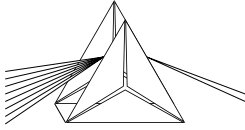


balanza hacia el español. Esta pregunta arrojó el siguiente resultado: el 60% de los estudiantes encuestados expresó estar muy de acuerdo con lo planteado en la misma. A esto debemos añadirle que otro 25% se expresó de acuerdo. Esta premisa fue también sugerida por los estudiantes del *Programa de Honor* que tuvieron a cargo el sondeo⁵.

Es importante destacar nuevamente que el presente sondeo no puede tomarse con la rigurosidad científica que requiere un estudio monográfico sobre este tema tan controversial y complejo en Puerto Rico. Solo se pretendió que los estudiantes se adentraran un poco en el análisis sociolingüístico tomando en consideración la variable edad y nivel educativo. Algunos de los resultados validan lo encontrado en el estudio anterior (Laguerre, 1989), otros no. Sin embargo, se entiende que el tema de las actitudes hacia los idiomas oficiales de la isla requiere una mirada actualizada y profunda que podría materializarse partiendo de un estado de la cuestión que podría tomar en consideración los resultados presentados⁶.

⁵ Agradezco la colaboración de los estudiantes del curso *Taller de Redacción* (SPAN 3020): Nelitza Martínez Vega, Nestor Marcial, Romina Soto, Emmanuel Arias, David Sánchez, Jaydee Cabrera, Eliezer nieves, Nicole Román, Luis Sierra y Marelys Vélez.

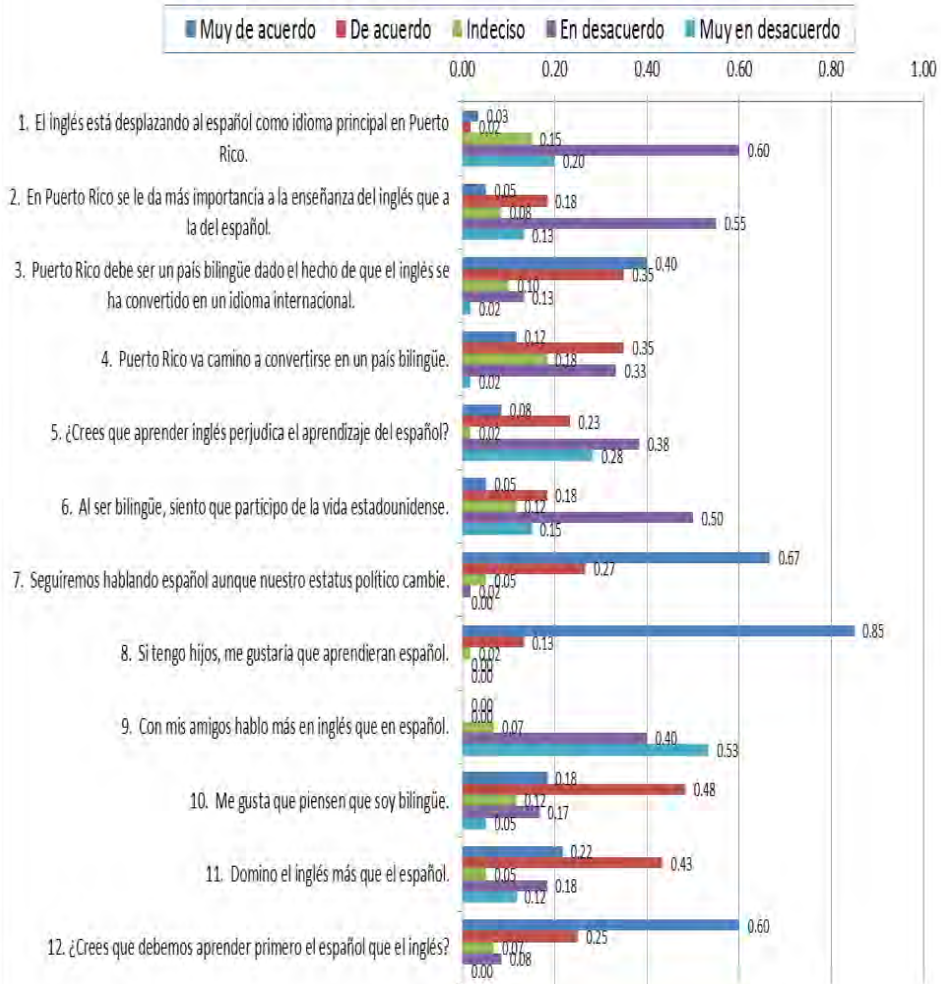
⁶ Incluimos tablas para el mejor entendimiento de los resultados ya discutidos.

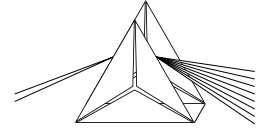


Actitudes lingüísticas en torno al inglés y al español - Sociolingüística

SPAN 3020

agosto - diciembre 2015





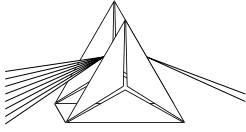
Energía, cambio climático y alimento en la sociedad global

Luis O. Ferrao Delgado

La dependencia de combustible fósil para la producción de energía conlleva serios y arriesgados retos para las inmediatas generaciones de nuestra sociedad global. Como la gran mayoría de los recursos naturales, el petróleo, el gas y el carbón tienen un carácter limitado, van a escasear y terminarán, a la vez que su uso intensivo seguirá provocando grandes daños al ambiente; siendo esto una de las principales causas del cambio climático y, como consecuencia, una amenaza a la seguridad alimentaria. ¿Qué está ocurriendo mundialmente? ¿Qué están haciendo los países ante estos retos relacionados a la seguridad energética, climática y alimentaria? Una de las medidas que muchos han adoptado es el aumento en la producción y uso de biocombustibles, por lo que hay que plantearse: ¿cuál es la relación entre agrocombustibles, cambio climático y alimentos en la sociedad global?

Los combustibles fósiles proporcionan cerca del 85% de la energía mundial. Al petróleo le corresponde aproximadamente el 37%, al carbón el 25% y al gas el 23%. Hay tres potencias económicas que devoran grandes proporciones de estos combustibles. Según datos de la Administración de Información de Energía de Estados Unidos publicados en el portal *Global-Post*, para 2012 Estados Unidos y China consumieron cerca de la tercera parte del mercado mundial del petróleo. El primero representó el 20.7% del consumo mundial, con unos 18,490 barriles diarios, y China, el 11.5%. Pero mientras Estados Unidos declinó su participación desde 2006, cuando llegó a consumir cerca de los 21,000 barriles diarios, China la aumentó casi el doble desde 2003. De hecho, el dragón asiático se convirtió en 2009 en el mayor consumidor de energía del mundo, desbancando a Estados Unidos. Los siguientes grandes consumidores de petróleo se distancian significativamente: Japón con 5.3%, India 4.1%, y Rusia 3.6%. La primera potencia económica europea, Alemania, absorbió el 2.7% (Simran 2014).

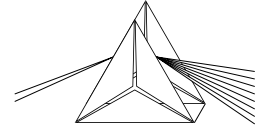
En el caso del gas natural Estados Unidos y Rusia consumieron poco más de la tercera parte del mercado global. La primera potencia económica, Estados Unidos, es también el mayor consumidor a nivel mundial con el 21.3%, mientras Rusia absorbió 12.9%. Le siguieron Irán con 4.6%, China con 4.3% y Japón con 3.8%. Alemania consumió el 2.6%. Al movernos a la información sobre el carbón, los datos presentan un cuadro muy diferente. China se convierte por mucho en el mayor consumidor: 49.12% del consumo mundial, casi igual al resto del mundo y cuatro veces más que Estados



Unidos, que ocupó el segundo lugar con 10.52%. Le siguieron India (8.81%), Rusia (3.25%) y Alemania (3.19%). Esta estructura energética global sostenida en combustibles fósiles representa un gran desafío para el mundo en términos generales, y para los mayores consumidores en particular: ir reduciendo la dependencia en los mismos antes de que se agoten y por su relación con el calentamiento global, provoquen un mayor aumento en las temperaturas del globo.

En una entrevista con *The Independent*, el Dr. Fatih Birol (2010), economista jefe de la *Agencia Internacional de la Energía*, expuso lo siguiente: “Algún día nos quedaremos sin petróleo; no se trata de hoy ni de mañana, pero algún día nos quedaremos sin petróleo y tenemos que dejar el petróleo antes de que el petróleo nos deje a nosotros. Y nos tenemos que preparar para ese día. Cuanto antes empecemos, mejor, porque todo nuestro sistema económico y social se basa en el petróleo, por lo que el cambio llevará mucho tiempo y exigirá mucho dinero y deberíamos tomarnos este asunto muy en serio”. Advirtiendo además que “incluso aunque la demanda permaneciese estable, el mundo tendría que descubrir el equivalente a unas cuatro Arabias Sauditas para mantener la producción y unas seis Arabias Sauditas, si se desea satisfacer el aumento previsto de la demanda, entre ahora y el año 2030”. Si bien los datos no son necesariamente iguales para el carbón y el gas en cuanto a los yacimientos y futura disponibilidad, si podríamos hacer extensiva la urgente necesidad para las futuras generaciones de ir cortando la dependencia. Más aún si pensamos en los efectos de esta trilogía de combustibles sobre las temperaturas globales: una muy seria amenaza a la producción de alimentos y a la misma existencia de la humanidad (Connor 2011).

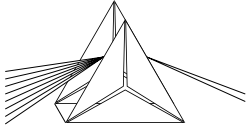
El uso de los combustibles fósiles, principalmente el petróleo y el carbón, es la principal causa de la emisión de dióxido de carbono, gran contribuyente al efecto invernadero y el calentamiento global; lo que a su vez está causando serios daños a la producción de alimentos a nivel mundial. El profesor de la Universidad de Princeton y ganador del Premio Nobel de Economía, Paul Krugman, expuso en 2011 sus ideas sobre la relación entre “los severos eventos climatológicos” relacionados a las concentraciones de gases de efecto invernadero y la producción agrícola mundial. Indicó que las sequías y las inundaciones, consecuencia del calentamiento global, han perjudicado la producción agrícola. En el caso del trigo, el descenso en su producción en Rusia estuvo asociado a la ola record de calor y sequía que



llevó la temperatura por primera vez sobre los 100 grados en Moscú, mientras que el clima seco afectó Brasil y las inundaciones de grandes proporciones hicieron lo propio en Australia. Esta misma situación expuesta por el Nobel se vivió anteriormente en 2010 en Pakistán por inundaciones que destruyeron cerca de dos millones de hectáreas de cultivos y causaron la muerte de aproximadamente 40% del ganado del país, y más recientemente en California (2013-14), cuando la peor sequía en los últimos cien años afectó severamente su producción agrícola, y en Filipinas con el tifón Haiyan (noviembre 2013), el más fuerte en su historia en tocar tierra, que afectó sobre 20,000 familias pescadoras y destruyó manglares y arrecifes de coral, muy necesarios para la reproducción de peces y crustáceos. Claro está que la destrucción de la producción agrícola causada por el cambio climático no es lo único que implica una amenaza directa a la existencia de gran parte de la población mundial debido a la escasez en el mercado. También es necesario señalar también su efecto en los precios de alimentos: una reducción en la oferta acompañada por un aumento en la demanda por la expansión de economías emergentes como China, India y Brasil. Esta situación produce un alza en los precios y una más precaria situación para los sectores más pobres del planeta.

Varias economías altamente desarrolladas o emergentes se han ido moviendo a la producción de biocombustibles como alternativa para reducir la dependencia de los combustibles fósiles y, según argumentan, las emisiones de gases de efecto invernadero. Pero esto no ha resultado necesariamente así, ya que existen los estudios que evidencian el daño causado por esta opción.

El biocombustible tiene su origen en organismos biológicos recientemente vivos, es decir, de cultivos o desechos biológicos recientes. Los más utilizados son el etanol y el biodiesel. El primero surge de cultivos como la remolacha, caña de azúcar, cebada, trigo, yuca y maíz. El segundo se deriva de aceites de semillas, de animales y de cocina ya utilizados. Como grandes productores de biocombustibles se destacan Estados Unidos, Brasil, Argentina, Alemania, Francia, Indonesia y China. Al surgir de materia prima orgánica reciente, el biocombustible ha tenido un efecto similar al de los combustibles fósiles sobre el mercado de alimentos. El maíz, el trigo y otros productos se destinan ahora al mercado de biocombustibles abandonando el de alimentos; al mismo tiempo que se van ocupando cada vez más tierras cultivables, y en muchas áreas desplazando pequeños y medianos campesinos. Como consecuencia hay menos productos en el mercado de

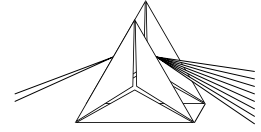


alimentos y menos tierras disponibles para la siembra diversificada. De igual manera, la continua deforestación, necesaria para acaparar más área para biocombustible, unido a la elaboración y transporte de los mismos, han sido denunciadas como actividades que permiten y producen la emisión de grandes cantidades de gases de invernadero. En efecto, con la deforestación se pierden extensos cultivos que constituyen importantes sumideros de dióxido de carbono, a la vez que la producción y distribución de los biocombustibles emiten significativas cantidades del mismo. Estos planteamientos de los detractores de la industria de biocombustible apuntan a que, por un lado, son una amenaza a la seguridad alimentaria de los grupos poblacionales más pobres y de la humanidad en general, y, de otro, no necesariamente un combustible ecoamigable.

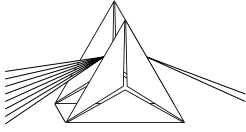
El ritmo de nueva inversión en biocombustible se mantuvo en aumento durante los primeros años de la década 2000, para luego ser sustituido por la inversión en energía eólica y solar. Sin embargo, los recientes y descendientes precios del petróleo, impulsados por el uso de la tecnología de perforación hidráulica (*fracking*) por parte de Estados Unidos para la obtención de petróleo de esquisto, a la negativa de Arabia Saudita en reducir la producción y a la disminución en el ritmo de crecimiento económico global, han afectado el sector de energía renovable. Si el crudo es más barato habrá menos inversión en paneles solares y molinos de viento. Esta nueva situación del mercado del petróleo nos devuelve a las condiciones de preferencia del combustible fósil.

El dominio del petróleo, gas y carbón para la producción energética global se sostiene todavía hoy en día con gran fuerza, y su sustitución no parece llevar un ritmo adecuado para proteger la sociedad global de sus efectos sobre el cambio climático y el mercado de alimentos. Son muchos los científicos que argumentan que las consecuencias del calentamiento global no necesariamente están décadas muy lejos de presentar serios e irreversibles daños a las condiciones de existencia de la humanidad. Algo es evidente: las temperaturas mundiales siguen aumentando. Según la *Organización Meteorológica Mundial*, el 2015 fue el año más caluroso del que se tiene registro. Esperemos que las fuerzas políticas, económicas y sociales con verdadera conciencia ecológica tengan el poder necesario para provocar los cambios que garanticen una sociedad global autosustentable.

Referencias:



- Connor, Steve. (2011). *Warning: oil supplies are running out fast*. Independent. <http://www.independent.co.uk/news/science/warning-oil-supplies-are-running-out-fast-1766585.html>
- Florencia Montilla. (2014). *Biocombustibles-Inversión Mundial en biocombustibles*. Econlink. Sitio web: <http://www.econlink.com.ar/biocombustibles-inversion-mundial-biocombustibles>
- Nadal, Alejandro. (2011). *Crisis alimentaria: debate sobre dinámica de precios*. La Jornada.web: <http://www.jornada.unam.mx/2011/04/06/opinion/034a1eco>
- Nagourney, Adam and Ian Lovett. (2014). *Severe Drought Has U.S. West Fearing Worst*. The New York Times. <http://www.nytimes.com/2014/02/02/us/severe-drought-has-us-west-fearing-worst.html?action=click&module=Search@ion=searchResults%20&version=&url=http%3A%2F%2Fquery.nytimes.com%2Fsearch%2Fsite%2F%3Faction%3Dclick%26region%3DMasthead%26pgtype>
- Simran Khosla. (2014). *These maps show which countries use (and produce) most of our non-renewable energy resources*. De Globalpost. <http://www.globalpost.com/dispatch/news/business/energy/140527/maps-non-renewable-resources-around-the-world>
- El año 2015 está batiendo todos los records de calor, según la ONU*. (2015).web:http://noticias.lainformacion.com/meteorologia/informacion-general-sobre-los-eventos-climatologicos/el-ano-2015-esta-batiendo-todos-los-records-de-calor-segun-la-onu_G2SrXmOLlxuiB1JvhWGx74/



Aqueménidas

Camilo E. Santiago Morales

El gran dios Aura Mazda, el mayor de todos los dioses, quien creó la tierra y el cielo y a los hombres; quien hizo rey a Jerjes, rey de reyes, rey de tierras con numerosos habitantes, rey de este vasto reino con territorios remotos, hijo del monarca aqueménida Darío.

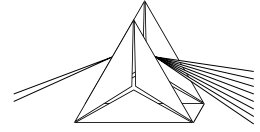
(Jerjes, siglo V a.C.)

En Behistun, Persia, en el camino que va de Kermasha a Hamadan, sobre la pared vertical de una montaña rocosa se halla el gran monumento de Darío, escrito cuneiforme en tres lenguas: persa antiguo, babilonio y elamita. En 1835 Sir Henry C. Raulinson inició la copia de la inscripción descolgándose peligrosamente durante horas; trabajo al que dedicó diez años. Frente a los reyes cautivos aparece en un relieve el rey de la totalidad, Darío el Grande. El texto narra las extrañas circunstancias que rodearon la toma del poder. El relato original coincide con otros escritos en arameo y griego antiguo. He aquí parte de la historia, con colaboración de Heródoto y Jenofonte:

Dice Darío el rey: Después hubo un hombre, un mago, de nombre Gautama que se rebeló desde Pishiyahurada. A los catorce días del mes de Viyakhna se levantó en las montañas de Arakadri. Mintió al pueblo de este modo: 'yo soy Bardiya, hijo de Ciro, hermano de Cambises'. Entonces todo el pueblo se alió. La Persia y la Media pasaron de Cambises a él. Se apoderó del reino...

XXX

Apenas tres días después de la toma de Menfis, el rey Persa Cambises, hijo de Ciro, salió junto a un nutrido grupo de generales y nobles a contemplar las dos maravillas arquitectónicas más grandiosas alguna vez construidas, capaces de opacar el templo de Éfeso y el de Samo, y de sobrepasar a las pirámides mismas. Más allá del lago artificial Meris – con un contorno igual que la costa de Egipto, de tres mil seiscientos estadios, y en cuyo centro se levantaban dos pirámides de



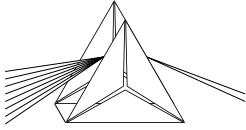
seiscientos pies de alto, trescientos pies bajo el agua, cada una coronada por un coloso de piedra sentado en un trono, se encontraba el laberinto de los doce reyes, cerca de la Ciudad de los Cocodrilos. Los sacerdotes de Atón le habían referido su existencia, advirtiéndole sobre la maldición que recaería sobre cualquier profanador que osara penetrar sus mil quinientas estancias subterráneas, donde se hallaban los sepulcros de los doce reyes y de sus cocodrilos sagrados. Las mil quinientas estancias superiores, levantadas encima de las otras, por el contrario, sí podían visitarse.

Enmudecido de asombro, Cambises contemplaba la obra “superior a toda ponderación. Los pasajes entre las salas y los rodeos entre los patios, llenos de artificio, proporcionaban infinita maravilla al pasar de un patio a las estancias y de las estancias a otros patios. El techo de todo esto era de piedra, como las paredes, y las paredes estaban llenas de figuras grabadas. Cada patio estaba rodeado de columnas de piedra blanca, perfectamente ajustadas. Al ángulo donde acababa el laberinto estaba adosada una pirámide de cuarenta brazas, en la cual estaban grabadas grandes figuras; el camino que llevaba a ella estaba abierto bajo tierra”.

Los principales comentaban entre sí, deslumbrados por el detalle y la perfección de las obras. No imaginaban la conspiración que muy pronto sacudiría los cimientos del joven imperio, tramada por dioses y hombres por igual.

XXX

Uno de los nobles persas, Otanes, hijo de Farnaspes, fue el primero que sospechó que Bardiya, el nuevo rey, hermano de Cambises, no era tal, sino un impostor. Resultaba extraño que el segundo hijo de Ciro nunca salía del alcázar, ni convocaba a reunión a alguno de los principales. Resulta que una de sus hijas, Fedima, quien había sido esposa del rey Cambises, ahora dormía con el nuevo rey. Escuchó Otanes en palacio el rumor de que Bardiya parecía a un mago llamado Gautama al cual el rey Ciro había ordenado cortarle las orejas como castigo por un delito no leve. Decidió enviar un mensaje a su hija quien, exponiéndose a gran peligro, debería tentarle las orejas cuando estuviese profundamente dormido. Ella así lo hizo, viendo sin dificultad que el hombre carecía de orejas.

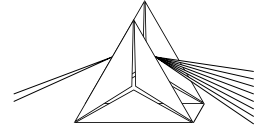


Desde Susa envió Otanes por Darío, hijo de Histaspes, gobernador de Persia. Tanto Otanes como Darío conocían sobre el sueño de Ciro. Histaspes les había contado sobre la amenaza que se cernía sobre la cabeza de Darío antes de morir el rey Ciro luchando contra la reina Tómiris, al otro lado del Araxes. En el sueño de Ciro, Darío aparecía con unas enormes alas en la espalda, cuya sombra cubría Europa y Asia. El rey lo tomó como un mal presagio y ordenó a Histaspes custodiar a su propio hijo en Susa. Darío no planeaba sedición alguna. Pero ahora, tanto él como su amigo Otanes sospechaban, al menos parte del significado oculto del sueño. Ahora Mazda destinaba grandes cosas a Darío, como también a Otanes.

XXX

De regreso en su nuevo palacio en Menfis, Cambises planeó tres expediciones. Envío su armada compuesta mayormente por fenicios –pues ni los persas ni los medos eran navegantes– contra Cartago, una parte escogida de su ejército contra los ammonios y espías cargando regalos para el rey de los etíopes de larga vida, que moran junto al mar del sur, en Libia.

Creso aconsejaba o amonestaba, según el caso, al rey Cambises, como le había encargado encarecidamente Ciro, en caso de morir primero. El antiguo rey de Lidia, antes enemigo de los persas, servía ahora a la casa de los aqueménidas. En ocasiones temía por su vida, reconociendo la condición mental del rey quien, decían, había padecido de nacimiento el mal sagrado, una grave enfermedad. Aún así le recomendó abandonar la expedición contra los cartagineses, por considerar insensato esperar motivación suficiente de su armada fenicia, que adoraban al mismo dios Moloch, les unían grandes juras y consideraban impío guerrear contra sus propios hijos. Así le contestó Cambises: “¿Y tú te atreves a aconsejarme? ¿Tú que tan bien gobernaste tu propia patria, y tan bien aconsejaste a mi padre, exhortándole a pasar el Araxes y marchar contra los maságetas, cuando querían ellos pasar a nuestros dominios? A ti mismo te perdiste dirigiendo mal a tu patria, y perdiste a Ciro que te escuchaba. Pero no te alegrarás, pues mucho hace que necesitaba tomar un pretexto cualquiera contra ti”.



Al ver a Cambises empuñar su arco, Creso salió corriendo; sintió rápido las saetas zumban a sus costados, logrando escapar por cosa del destino. Echando espuma por la comisura de sus labios, Cambises le injuriaba a gritos. Después de calmarse, mandó a sus ejecutores cogerle y darle muerte.

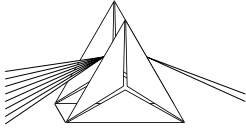
XXX

Dice Darío el rey: No había un hombre persa ni medo ni ninguno de muestra familia que pudiera tomar el reino de Gautama el mago.

Otanes y Darío se reunieron con los primeros entre los persas: Aspatines, Gobrias, Intafrenes, Megabizo e Hidarnes en Susa. Todos enterados de que el rey Bardiya no era otro que Gautama el mago, se veían obligados a actuar pues los persas eran hombres de firmes convicciones morales, criados de acuerdo con las leyes persas, que se ocupaban del bien público. A diferencia del liberalismo que dominaba las formas de otros pueblos orientales —que ordenaban respetar ciertas leyes, imponían castigos a los transgresores, pero permitían educar los hijos según la voluntad de cada uno—. Los arios, naturales del centro de Asia, procuraban anticiparse a las posibles acciones malas o vergonzosas de sus ciudadanos, encargando la educación pública a una institución llamada ágora libre, en forma de plaza, ubicada junto al palacio real y otros edificios del gobierno. Lejos, en otro lugar, apartaban el vocerío y maneras indecentes de los mercaderes, para que no se mezclaran con la decencia y el buen orden que imperaba entre la gente educada. En el ágora libre existían cuatro partes, cada una destinada a diferente población; una “a los niños, otra a los adolescentes, otra a los que están fuera de la edad de las armas. Y estaba establecido por ley que cada uno estuviera presente en su lugar señalado; los niños al despuntar, lo mismo que los hombres; los ancianos cuando les conviniera a cada uno”.

Los siete acordaron comenzar la empresa de inmediato, antes de que se filtrara cualquier información que pudiese delatarles. Antes imploraron protección a su dios...

XXX



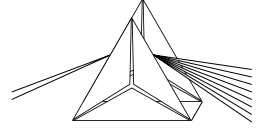
Ocurrió que estando Cambises aún en Egipto, luego de fracasar las tres expediciones planeadas por él contra los cartagineses, ammonios y etíopes de larga vida, se les apareció a los egipcios el dios Apis en forma de novillo negro, “con un triángulo blanco en la frente, la semejanza de un águila en el lomo, los pelos de la cola dobles y un escarabajo bajo la lengua”. Como era costumbre, los menfitas vistieron sus mejores galas y comenzaron los festejos. Cambises, sin embargo, estaba persuadido de que celebraban “el mal éxito de su empresa”. Como no aceptaba las explicaciones de los magistrados, molesto “les condenó a muerte por embusteros”. Tras ejecutarles mandó a llamar los sacerdotes, quienes trajeron consigo al dios Apis. Desenvainando su espada, Cambises le hirió en una pata, riendo burlonamente de los berridos desesperados del animal. “Malas cabezas, ¿así son los dioses, de carne y hueso y sensibles al hierro? Digno de los egipcios, por cierto, es el dios; pero vosotros no os gocijaréis de haber hecho mofa de mí”, les dijo, mandándoles azotar.

Esa noche tuvo en sueños una visión donde un mensajero llegado de Persia le anunciaba que Bardiya su hermano, sentado en un trono, “tocaba el cielo con la cabeza”. Imaginando que su visión significaba que su hermano tramaba apoderarse del imperio, a primera hora salió hacia Susa, sin sospechar los designios ocultos del dios ofendido.

Durante su paso por Siria, en un pequeño pueblo llamado Ecbátana, se hirió Cambises a sí mismo en el muslo, en la misma parte que Apis, al desprenderse el pomo de la vaina de la espada, mientras montaba su caballo. “Tiempo atrás, un oráculo venido de la ciudad de Buto le había profetizado que acabaría su vida en Ecbátana. Cambises pensaba que moriría viejo en Ecbátana de Media, donde tenía toda su hacienda, pero el oráculo se refería por lo visto a la Ecbátana de la Siria”. Su agonía duró igual cantidad de días que la del becerro Apis.

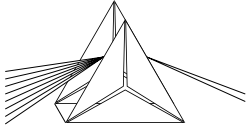
XXX

Dice Darío, el rey: “Entonces imploré a Aura Mazda. Aura Mazda me prestó ayuda. Pasaron diez días del mes de Bagayadi, entonces yo con unos cuantos hombres maté a Gautama el mago y a los jefes que le apoyaban. En una fortaleza llamada Sikayahubati, en un distrito llamado Nisaya, en la Media, allí lo maté. Tomé el reino de él: me hice rey por



gracia de Aura Mazda. Aura Mazda me otorgó el reino.

Años después cruzaría con sus tropas el Helesponto logrando conquistar parte de Europa.



Los hijos del tumulto

Camilo E. Santiago Morales

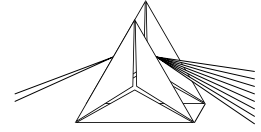
Auserre Apopis lucía preocupado cuando avanzaba por las perfumadas entrañas del templo de Avaris, que él mismo había construido hacía unas décadas. Ansiaba consultar un par de asuntos urgentes con el mago Anacharis, Gran Hierofante de Set. Los sacerdotes y eunucos del templo se inclinaban ante el faraón, que iba vestido de púrpura con un atuendo típicamente asiático, contrario a su costumbre.

Antes de salir de su palacio, justo al amanecer, Auserre recitó las palabras mágicas “Josba”, “Jalma”, “Afia”, después dio un grano de alcanfor del tamaño de un grano de trigo a un talismán en forma de dragón rojo, construido con una aleación secreta de los siete metales que son adecuados a los siete planetas. Colocó con delicadeza el objeto de poder en una bolsa de paño encarnada, y dijo: “Adonay, Almanach, Elochay, vuestro poder y sabiduría sean conmigo, ahora y siempre. Así sea”.

A pesar de la operación mágica, su espíritu continuaba atacado por una profunda inquietud, provocada por la última información traída por sus espías en Tebas. Allí reunido con los altos funcionarios de su gobierno y con otros importantes aristócratas del sur, el príncipe Kamose proponía atacar al rey asiático del norte:

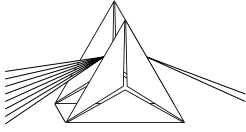
¿Para qué vale, quisiera saber, este poder mío, si hay un jefe de Avaris y otro de Kush y yo gobierno junto con un asiático y un nubio, y cada uno tiene un pedazo de este Egipto? Mi deseo es librar a Egipto y aplastar a los asiáticos.

El hecho de que la mayoría de la corte, beneficiada de una forma u otra por la convincente generosidad de Apopis, se opusiera a las belicosas intenciones de Kamose, no tranquilizaba al faraón hapiru –descendiente de Jacobher, el segundo rey de la dinastía XV– quien conocía muy bien el espíritu aguerrido del príncipe tebano, adorador de Amón.



Estaba seguro, al menos, que contaba junto al palacio con el mejor centro de conocimiento iniciático versado en control de todo el imperio, y quizá del mundo, en la figura de los sacerdotes circuncidados que oficiaban los misterios de Set en el templo de Avaris. Claro que ninguno poseía tal grado de sabiduría como el Sumo Sacerdote Anacharis, versado tanto en la magia y prácticas cananeas, como en las egipcias y nubias.

El faraón había llegado a comprender también que detrás de los complicados ritos iniciáticos, el arte de los escribas, las diferentes escuelas proféticas y la magia e idolatría, se disimulaba –al alcance sólo de los verdaderos iniciados– el milenario arte del dominio del poder político sobre las masas ignotas con todas las correspondientes consecuencias. Conocimiento hermético que los sacerdotes compartían parcialmente envuelto en el misterio, obligados ante el apremio de alguno que otro príncipe esclarecido, y sólo bajo instrucciones del gran Hierofante, portavoz del consejo soberano. Para Apopis, al contrario, ningún conocimiento sería vedado, pues era el símbolo viviente de Yam, la serpiente del abismo que rige el caos, la mascota de Set. Como mago kabalista y faraón formaba parte del Consejo Soberano del templo de Set. Claro que en su carácter personal el sumo sacerdote Anacharis, como superior autoridad en la interpretación de los textos sagrados de Thot, podía manipular la verdad o mentir sobre los deseos de Set. Auserre Apopis no creía la patraña sobre los deseos del dios, pero sí sabía muy bien que dentro de los pasajes sagrados escritos usando una clave secreta que únicamente los escribas iniciados podían descifrar, estaba contenido el conocimiento kabalístico de Imhotep, mayor arquitecto del Imperio Antiguo, diseñador de la pirámide escalonada del rey Zoser, en Saqqara, así como de importantes mejoras al sistema burocrático del gobierno Egipcio, por mucho la suprema aportación del genio, adorado como un dios. Pero sus escritos esotéricos – que tenían tres maneras de interpretarse: literal, simbólica y sagrada –escondían instrucciones concretas sobre el arte de controlar las masas, específicamente de la raza hamita egipcia, resultado de antiguas mezclas entre blancos mediterráneos – autóctonos del norte de África– y negros que componía la mixtura racial característica de las clases bajas del Alto y del Bajo Egipto. Aunque en esta ocasión a Apopis le interesaba consultar con Anacharis sobre el significado oculto de una antigua leyenda de Avaris, que profetizaba que del nomo sethroita saldrían los Hijos del Tumulto, destinados por Set para

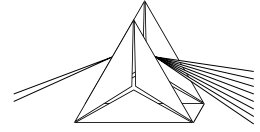


esparcir en el mundo la semilla de la destrucción de todo lo considerado genuino y valioso, produciendo el cataclismo y esclavización final de toda la humanidad.

Por otra parte, los sueños recurrentes atormentaban a Kamose, quien presionaba a los gobernantes de los nomos aliados en búsqueda de apoyo militar para continuar la nueva campaña contra Apopis, seguro tras los poderosos muros de Avaris, cerca del brazo bubastita del Nilo en el delta oriental. Años atrás, el príncipe tebano Sequenenre había muerto combatiendo al faraón asiático del norte. Kamose añoraba reunificar Egipto y devolverle el antiguo esplendor de los mejores años del faraón Sesostris, de la dinastía XII , antes de que el efecto pernicioso de la presencia de los habirus en el delta fuera socavando los cimientos sociales que procuraban estabilidad, produciéndose división y caos en la milenaria civilización del Nilo. Luego, los sobrehumanos esfuerzos de Neferhotep – durante la dinastía XIII –para frenar la incipiente inestabilidad no fueron suficientes. La fragmentación del poder unitario en pequeños reinos facilitó la usurpación cananea, planeada con décadas de antelación por la dirección tribal habiru, establecidos en la fértil llanura de Gocén al noreste del delta, en complicidad con los sacerdotes de Set, quienes soñaban con restaurar la supremacía del dios del oro de Kom Ombos en el nomo de Afroditópolis, derrocado del trono celestial del panteón de los dioses por su sobrino Horus.

Anacharis aconsejó a Apopis pedirle ayuda mediante carta al rey de Kush, en Nubia, enviando un mensajero por el Camino de los Oasis. Pero fue capturado en el oasis de Bahriya por una incursión de las tropas de Kamose. La misiva decía:

Auserra, hijo de Re, Apopis, saluda a mi hijo el soberano de Kush. ¿Por qué te alzas como soberano sin decirme nada? ¿No has visto lo que ha hecho Egipto contra mí? El soberano que allí reside, Kamose, que sea dotado de vida, me ha atacado en mi territorio, sin que yo le hubiera provocado, lo mismo que ha hecho contra ti. Ha escogido dos países para la desgracia, el mío y el tuyo y los ha devastado. Ven corriente abajo, no tardes. Dado que está aquí cerca de mí, no habrá nadie en Egipto que se levante contra ti. No le dejaré que vaya contra ti.



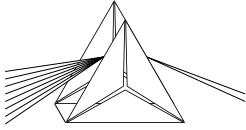
Dividiremos las ciudades de Egipto, y tendremos felicidad y alegría. Agiaheperre, que sea dotado de vida, poderoso de acción.

Esperanzado en esta astuta política de alianza con el reino nubio de Kerma, Auserre proponía obligar a Kamose a sostener una guerra con dos frentes, pero fracasó.

Aunque el poderío de su reino alargaba sus tentáculos en todas direcciones, manteniendo importantes relaciones comerciales con las prósperas ciudades fenicias, Siria, Chipre, Creta y Kush, Nubety, el pilar de estabilidad, el dios fuerte del desierto, el señor del trueno, el que sacude los montes y trastorna el mar, quería culto especial solamente en el delta del Nilo –donde Apopis impuso su adoración exclusiva– en la ciudad fortaleza de Sefat –en el desierto de Neguev, al sur de Canaán– y en Hebrón, la ciudad de los hapiru, fundada siete años antes que la importante ciudad portuaria de Tanis, en San el Hagar, desde donde los invasores asiáticos controlaban el comercio marítimo de Egipto. En el reino de Sharuhén (Sefat), mucho después conocido como Horma, los reyes habiru de la dinastía XV habían construido una ciudad que cumplía las funciones de torre de vigilancia y refugio, así como punto de encuentro de las rutas comerciales este-oeste con el Valle de Beerseba y norte-sur con Hebrón. Tanto en Sefat como en Hebrón –la ciudad de refugio de los cuatro caminos– las tribus amorreas sacrificaban perros, asnos y niños a Baal Hadad o Set, el protector de las tribus beduinas del desierto y las caravanas de comerciantes, “aquel que renace del árbol de la vida”, el que cuida de las naciones extranjeras y los homicidas. Gracias a la venganza de Set al asesinar a su hermano Osiris, los hombres disfrutaban el privilegio de la vida eterna, representado en el mito de la momificación y resurrección de Osiris.

Reforzando primero sus tropas con mercenarios mechai, Kamose avanzó hacia el norte hasta la ciudad de Neferusi, la cual sitió con el fin de evitar que el rey Teti, aliado de Apopis, escapara.

Pasé la noche en mi barco y mi corazón estaba alegre. Cuando amaneció el día yo estaba sobre él, como si fuera un halcón. Cuando viene el momento de perfumar la boca, lo abatí, destruí su muralla, maté su gente, obligué a su mujer a



bajar a la orilla del río. Mis soldados eran como leones con su presa, con esclavos, ganados, grasa y miel, repartiéndose sus posesiones y estando alegres sus corazones. El distrito de Neferusi estaba arruinado.

La pequeña victoria de Kamose no impresionaba demasiado al poderoso faraón Auserre Apopis I. Era como el aguijón de una abeja contra un enorme elefante. Pero molestaba. Sabía que el ataque representaba sólo el principio de una larga guerra. Se cumplía de ese modo la primera parte de la profecía de Avaris. Debía planear la preparación doctrinal de su pueblo y de los sacerdotes Masa, quienes estaban destinados a ser los caudillos de la avalancha de refugiados que retornaría tarde o temprano a Canaán, la tierra de sus ancestros...

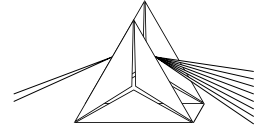
XXX

Anacharis sonreía con satisfacción mientras explicaba al faraón sobre los preceptos contenidos en la doctrina de Set. Le enorgullecía la convicción de pertenecer a la verdadera escuela iniciática, cuya sabiduría, basada en la fuerza y astucia de Set, les había bendecido con la fortuna del poder político.

Recuerda, Auserre, que Set es representado como un ser híbrido. Esa es la clave. Su sistema ha sido creado para gobernar mestizos, como el pueblo egipcio o el cruce entre beduinos moabitas y bandidos habiru de diferentes orígenes que compone el tuyo.

Entre el faraón y el sumo sacerdote, ambos altos iniciados y miembros del Consejo Supremo, existía la confianza de hablarse francamente.

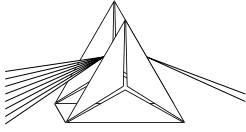
El derecho de gobernar radica en la fuerza”, continuó, “disfrazada o no; cuyo ejercicio descansa en el uso de la violencia y el terror. Aunque conviene idear complejos e ingeniosos artificios, que sirvan de apoyo, mediante los cuales justificar su uso, y así engatusar al pueblo incauto, que se dejaría masacrar como ganado, de ser necesario. Ahí hayamos el supremo instrumento de la



abstracción: ¡el engaño! La naturaleza híbrida de nuestras clases bajas genera entre sus filas inevitable confusión. A consecuencia de la mezcla pierden gran parte del antiguo instinto gregario de defensa, que debe sustituirse con ideas falsas atadas a mitos para estimular que ellos, como el ciego que da golpes al aire, saquen sus propias conclusiones erróneas, al carecer de verdaderos fundamentos. Para guiarles mansamente a la realización de los fines deseados por nosotros, disfrazados de sus incondicionales benefactores, debemos cubrirnos con el brillo deslumbrante del oro, atributo de nuestro dios Sutej, quien se ampara en el homicidio premeditado, alianzas por conveniencia y mentiras. Nuestros métodos responden a una naturaleza pura y, por consiguiente, están basados en preceptos eternos e inmutables que conducirán tarde o temprano al triunfo de nuestra causa; mientras el pueblo especula inútilmente basado en falsos valores que nuestros ayudantes le predicán predisponiéndole a ser gobernado.

Admirado de la práctica sabiduría iniciática del sumo sacerdote Anacharis, Apopis escuchaba en silencio. Pronto comenzarían la instrucción de los doce sacerdotes Masa, descendientes escogidos del más puro linaje aristocrático pelirrojo del Cáucaso, agradables ante los ojos azules de Set, el dios híbrido importado por un pueblo invasor proveniente de aquellas tierras, que había dominado en Egipto hacía cientos de años, antes que el Rey Escorpión, probable fundador de la primera dinastía.

Todos los fundamentos de nuestros amados dogmas provienen de los secretos de la sangre”, siguió exponiendo el Gran Hierofante. “Igual que los diversos cruces entre ciertas razas elegidas entre animales silvestres de la misma especie trajo como resultado el debilitamiento del instinto puramente salvaje, permitiendo a los antiguos la posterior domesticación de las bestias, los cruces entre las razas primordiales humanas produjo el aturdimiento instintivo inicial que les llevó a perder la libertad, sucumbiendo al yugo social de la dominación. La



clase sacerdotal original que llegó a estas tierras con los invasores del lejano norte, conocía los secretos de la sangre, que transmitió a las futuras generaciones de dirigentes religiosos, disimulados en el misterio, de manera que nunca pudiesen quedar al alcance de los destinados a la servidumbre de las clases dirigentes.

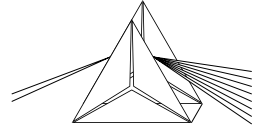
En el distante sur, Kamose celebraba sus primeras victorias. El espíritu de triunfo contagiaba por fin a algunos cortesanos renuentes al cambio, que visualizaban con naciente simpatía un posible futuro sin la presencia asiática en el poder central del Bajo Egipto.

Mira, he venido, he triunfado, la fortuna está conmigo, mi acción es perfecta. Juro por Amón poderoso, no juro por ti. Que tú pises el campo no te lo permitiré. Tu corazón está solo. Oh vil asiático. Mira, bebo el vino de tu bodega, del exprimido para mí por los asiáticos, que son mis prisioneros.

El sacerdote y el faraón conversaban solos, sentados en el Lugar Santo del templo de Avaris.

Te puedo asegurar, Apopis, que sin libertad todas las demás virtudes sólo sirven para esclavizar. Al socializarse, el ser humano, cambió la libertad por seguridad, que podía ser sana o dañina; pero al mezclar las razas quedó condenada y la esclavitud establecida para siempre. Nosotros, la clase sacerdotal aristocrática dirigente, contraria al pueblo, debemos cuidar como un tesoro nuestro linaje, para no degenerar en espíritu ni voluntad ni en capacidades intelectuales que facilitan la abstracción profunda; aunque a las turbas les entretenemos con procesiones, fiestas, competencias y todo tipo de nimiedades, explicó Anacharis.

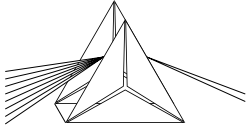
Cuando caminaban hacia el palacio, donde los sirvientes del faraón preparaban un inmenso banquete, finalizó:



Hoy me atrevo vaticinar que algún día, dentro de cientos o miles de años, los descendientes de nuestro linaje, los adoradores del Dios de los Ejércitos, quien propaga por doquier la maldición y el oprobio, conquistarán el Mundo, esclavizando a toda la humanidad bajo la demoníaca servidumbre del oro...

Amosis continuó la prolongada guerra de desgaste, comenzada por su hermano Kamose. Casi veinte años después de los primeros enfrentamientos, huían en tumulto los asiáticos en dirección a Canaán, por la misma ruta que usaron durante cientos de años sus ancestros...

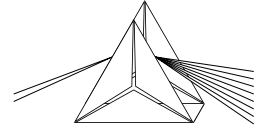
Puse bajo mi mando a los países extranjeros, y a los ríos igualmente. No se encontró camino por el que yo perseguía en el que yo y mi ejército fuéramos débiles. ¿No cogí a los que estaban al norte de mí? Me temía cuando iba río abajo. Ninguno combatió mientras yo lo alcancé y cuando él veía mi hálito ardiente, huyó...



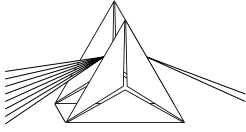
La entrevista insólita

Antonio Álvarez Rivera

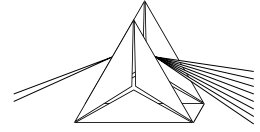
Alcides Prindel es un hombre de aproximadamente treinta años. Alto, flaco, trigüeño, ojos negros, pelo también negro y lacio. Tiene una maestría en historia, además le gusta la literatura; no empece está desempleado, como muchos egresados universitarios de esta isla. Ha optado por no leer la mayoría de los periódicos de este país. Ha llegado a la conclusión de que esas lecturas son un acto inexcusable de masoquismo. Piensa que los genios de la insuficiencia han jorobado, jorobado y jorobado a este país como les ha dado la gana. Esta mañana le ha dicho a un amigo de estudios, en la farmacia, que nadie pega freno en un risco. El amigo le pregunta que qué se puede hacer en un caso así. Recuerda la contestación que le dio. Sólo una cosa: ¡que las piedras que nos van a recibir tengan piedad de nosotros! Tú, ¡como siempre! Y se despidieron efusivamente. Nos vemos después, eso, si las piedras que mencionaste no son alérgicas a las oraciones. Pero, en el fondo, ambos miran recelosamente el futuro inmediato y el no tan inmediato. Alcides se monta en su auto el cual, últimamente, ha dado señales de necesitar un mecánico. Su situación económica lo ha desnortado, mira lo que está ocurriendo en América Latina, como ésta se está encontrando a sí misma; entre los recovecos neuróticos del águila depredadora. ¡Ay mi país! No se puede echar palante si consistentemente nuestros mandones— ¡que no mandan nada! —se la pasan del culipandeo al ninguneo. Toma una carretera que le gusta mucho porque le ofrece una secuestrante visión panorámica. A la izquierda, paralelamente discurre, por un trecho breve, otra carretera, la que desemboca en una especie de rectángulo; marcado por tres robles y un almendro, el cual queda a la derecha de la entrada al mismo. Casi en medio del rectángulo el desperfecto se convirtió en un ultimátum: ¡el auto se apagó! Su celular estaba descargado, a su linterna sorda no le había puesto las baterías nuevas. ¿No será que me han cambiado el cerebro por el de un hombre de ochenta años? Lo único que puede re-



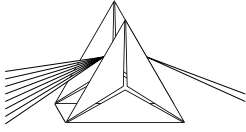
cordar es que un viejo amigo de los tiempos de la escuela vivía por allí, pero bastante lejos. Mi familia no sabe lo que me ha pasado y esta isla está repleta de cuanta barbaridad hay. Este país amerita más de una oración, el descalabro es la obra más visible de nuestros queridos, nunca bien ponderados, y hasta ahora, inevitables culipandantes y ninguneantes mandones. Así que tendré que ir hasta donde mi amigo para ver si me puede resolver. Diosito: ¡el meteorito lo dejas para más tarde! Es luna llena y a pesar de que ha llovido un poco la neblina es mínima. Siempre hay un turno para la imbecilidad: ¡yo pude haberme quedado escuchando música en casa y no venir a hacerlo aquí! Empieza a caminar y se detiene súbitamente, y es que le viene al recuerdo lo del imaginario pueblerino. Hace mucho tiempo, pero mucho tiempo, llegó a este pueblo un joven sacerdote de presencia apolínea. El elemento femenino autorizado por el almanaque para encabritarse hormonalmente, empezó a saltar verjas emocionales sin que le importara un pito el Apocalipsis en su conjunto, o sus partes: el azufre motorizó su agenda. El eslembamiento era el estado natural de aquella colectiva revuelta hormonal. Los novios y los maridos estaban que echaban chispas, muchos de los primeros pasaron a la categoría de ex. El bello encaramó su preocupación en una solicitud de traslado. Se le concederá de aquí a dos meses. Su superior trató de medicarlo con un consejito estropeado hasta lo imposible por el trabajo hercúleo del tsunami hormonal. El intento de prudencia resultó miserablemente derrotado. El caso es que la torcedura está sin derecho a enmienda. Un día recibió el siguiente escopetazo de una elegante joven estudiante de leyes: padre, yo quiero perder mi virginidad con usted. El sacerdote la rechazó con delicadeza, salió al patio de la iglesia, miró al cielo y preguntó: ¿hasta cuándo, Señor...hasta cuándo? Un mes después el atrevimiento rompió un montón de puentes, cuando de una manera descosida, la bella esposa de un senador, de otros pueblos, le dice al acosado sacerdote: yo quiero evitar que un tronco de hombre como tú se pudra dentro de un miserable hábito encarcelador. Cada vez que se producía otra embestida le preguntaba al cielo: ¿hasta cuándo señor?



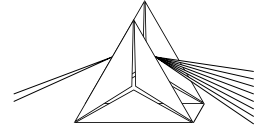
Yo no soy un ángel y mucho menos un santo, tampoco tengo el pellejo de Job. El involuntario, afloja rodillas, está asediado por la incertidumbre, crucificado por la angustia; la verdad es que el acosado sacerdote resistía aquel vendaval de embestidas femeninas como un héroe griego. Un día, unos recogedores de café, camino a su trabajo, vieron al sacerdote ensotinado colgado de un árbol altísimo. Otros tres recogedores, diez minutos después también lo vieron. Los primeros dieron parte a la policía desde la hacienda, pero cuando éstos vinieron y llegaron al sitio señalado no había ningún ahorcado. Fueron a buscar a los recogedores apercibiéndolos de que todos estaban expuestos a situaciones judiciales. El asunto era amedrentarlos. Un recogedor se quedó observando el árbol cuidadosamente y, entre la tupidez folial, vio algo que le llamó la atención... trepó y encontró un pedazo de sogá, como de tres pies, con un corte limpio como de navaja. Alcides navega en las lejanas aguas deformantes del imaginario popular: ¡y lo hacía creativamente! Nadie pudo encontrar una idea ni remotamente lógica para explicar aquello. Mi familia se va a alarmar, sobre todo, mi abuelita que está recién operada del corazón. ¡Tengo que ir! ¡Tengo que ir! Con su mochila en la espalda le metió mano a la cuesta, allí donde ésta crea una especie de explanada, a la izquierda, un poco al fondo: ¡el árbol temido! Hizo todo lo contrario de lo que se prometió. Las sombras empezaron a sugerirle cosas. Una parte del imaginario señalaba que el espíritu del sacerdote salía flotando, con los ojos brillantes como los de los gatos en la oscuridad. Que también se le veía el pedazo sogá levantado sobre el hombro izquierdo brillando como el oro. Que el espíritu podía salir alternativamente en los muros de las dos alcantarillas que quedan equidistantes del mencionado árbol. ¡Lo único que falta es que salga *La viuda del manto prieto*! Los pies de Alcides bebieron subidas, bajadas y explanadas hasta que llegó a la casa del guero. Llegó para tropezarse con el hecho gris de que su esfuerzo se lo tragó la estafa: la casa está sola. Se quitó el bulto de la espalda, extrajo unos frascos de pastillas, tenía un poco de agua en una botella; pero por las sombras de unos árboles, confundió una de las pastillas.



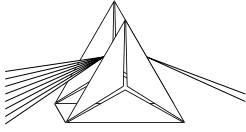
Contrariado, su desandar rompió la telaraña que la ilusión y el entusiasmo habían sembrado en sus pies. Veinte minutos tardó en llegar a su carro, tiempo que caminó como extraviado en laberintos enigmáticos. Quería dormir fuera de su auto, pero el frío se deja sentir ostensiblemente; además, las sabandijas podían tomarse ciertas libertades. Entró, subió los cristales dejando un hueco prudente entre el marco superior de las puertas, acomodó lo mejor que pudo su asiento y, de igual manera, se arrebujó entre el cansancio y su farmacológico sueño. Por breve tiempo, contempla las estrellas a través de los espacios interarbóreos, ¡ese cielo mítico —místicamente cifrado por el misterio y lo inexplicable...! Y fue desprendiéndose de sí mismo como si lo desarraigara, desde sus adentros, una suave brisa lejana... cayendo, por fin, en territorio morfeano. Ascende, como muchas veces lo ha hecho, pero esta vez hay una variante extraña: siente como traspasa un alicesco cristal panorámico. Coetáneamente ve, allá, su cuerpo, su rostro zigzagueado por lúdicas libélulas cabriolantes ¡ahora ya no ve su carro! De pronto, se siente succionado por una fuerza en forma de espiral que termina depositándolo en un lugar edénico. Su conciencia y su alma pareciera que han sido vestidas de una sensibilidad especial. Camina y camina sin sentir cansancio para nada. Llega a una especie de parque lleno de árboles y flores policromas inefablemente indescriptibles. Allí y más allá ve flotar personajes históricos, científicos, religiosos, filósofos y escritores de todas las épocas. Ese lugar tiene que ser bueno por el ambiente que hay, la paz que sobre abunda y, sobre todo, porque no ha visto todavía a un hijo de puta de lo que está choreta la historia. Se sienta en un banco solitario que queda debajo de unos árboles magníficos. Allá, bien abajo, las luciérnagas siguen trazando sus vuelos multidireccionales sobre aquella rigidez rostral del personaje que conocemos. Tan distraído está Alcides con aquel ambiente tan avasallador que no se percata que a su lado hay un hombre vestido de gris claro. Cuando lo hace se tropieza con un personaje literario de su país, ¡Emilio S. Belaval! Sé que era literato y juez del Tribunal Supremo, entre otras cosas. Me hubiera



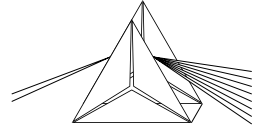
gustado conocerlo, pero usted se fue antes que yo llegara. Sabía que usted vendría y se me concedió verle, hace aproximadamente un año un venezolano se reunió, en este mismo banco, con el libertador Simón Bolívar. Me dijo que su nombre es Alcides, ¿cierto? Sí, señor, eso es así. ¿Qué lo llevó a interesarse en mi persona? En la universidad tuve que leer unas obras suyas, después regresé a las relecturas de las mismas. Luego, empujado por una circunstancia curiosa, se me ocurrió que esta entrevista podía ser posible...una especie de fantasía escatológica. Tal vez, empujado por Edgar Allan Poe, Horacio Quiroga u Oscar Wilde, entre otros; ¿me permitiría la entrevista, señor Belaval? No hay problema, donde estoy, la misma ni me suma ni me resta. En su caso Alcides, le sugiero que mantenga el oído pegado a tierra, porque yo nunca pude saber quién era la madre o la discípula de quién, ¿si la política de la inquisición o ésta de aquella? Usted, señor Belaval nació en un año curioso o significativo ¿Por qué? Usted nació en 1903, año en el cual murió Eugenio María de Hostos y se establecía la Universidad de Puerto Rico definitivamente donde está ahora. Usted es casi coetáneo de La Generación del Trauma, producto ésta del Cambio de Soberanía en 1898, año también en el cual Mark Twain funda la Liga Antiimperialista de Estados Unidos y se opone irónicamente a los intentos del águila de ver a su país convertido en un imperio. Y sin piedad alguna pone un ejemplo turbulento. “Y por bandera para la provincia de Filipinas, la solución es sencilla. Podemos tener una especial: podríamos poner nuestra bandera usual, con las franjas blancas pintadas de negro y remplazar las estrellas con la calavera y las tibias cruzadas”. Mientras habla, Alcides, se sorprende de la facilidad con la que puede recordar cosas. Pensó en *Funes el memorioso*, cuento de José Luis Borges. Belaval se muestra sorprendido. Asimismo, cuando el llamado de *Ariel* recorre toda Hispanoamérica, aquí, en la isla se aprueba la Ley Foraker a usted le faltaban tres años para llegar a este planeta. Por último, usted nace para la época del cañaverál...perdóneme estos datos tan hartos conocidos por usted. Alcides me has contextualizado lo que, de alguna



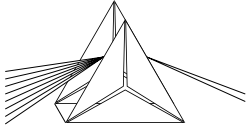
manera, redundará en economía procesal en el transcurso de esta entrevista en progreso. Precisamente, quiero hacer una observación sobre la no tan sutil expresión...”cambio de soberanía”; tiene todos los síntomas de ser una eufemística alcahuetería semántica. Lo que hay que decir, en respetable justeza histórica, es que la colonia cambió de imperio. Hecha esa salvedad, permítaseme señalar que estoy de acuerdo con algunos sesudos cuando éstos postulan que:”... el traslado formal de nuestra soberanía a Estados Unidos marcó el tránsito de una relación colonial mercantilista hacia una de carácter capitalista”. Entonces, Sr. Belaval, ¿con el traspaso de Puerto Rico a los norteamericanos, el país entró en la órbita de uno capitalista, avanzado, industrial, depredador irrefrenable desde los dolores de crecimiento de la doctrina Monroe? Alcides ,eso es así ,aunque duela; como usted sabe, La Generación del Treinta resultó en un serio ejercicio de buceo profundo en nuestro pasado y nuestro presente para poder columbrar nuestro futuro en nuestro ser y mejorar la posibilidad de seguir siendo. Mientras, allá abajo, el cuerpo de Alcides sigue sembrado en un sueño profundo, su rostro sigue surcado por las lucecitas de las luciérnagas incesantes. Un individuo se acerca cauteloso al auto, ve al durmiente y se va. Se oye la aceleración estrepitosa de un auto que se aleja velozmente. ¡Qué lástima, ese era el sitio ideal!, le dice el joven a su acompañante. Suben bastante y encuentran un llanito de forma casi rectangular, frente a los muros de referencia del imaginario popular, oscurecidos por tres ramajes de profunda densidad folial. Desnudos: se desata un torbellino de manos y labios alocados en aquellos jóvenes que la pasión restrilla contra ellos mismos con una oscura fuerza bestial. Las manos de ambos, perros de presa, recorren los cuatro puntos cardinales de aquellos cuerpos enloquecidos por la metralla hormonal. De pronto, la pareja vio o creyó ver, desde la turbulencia del frenesí sexual, algo espeluznante. Un hombre joven, de presencia elvispresliana, cuyo atuendo de sacerdote refulge en la oscuridad, ojos de felino al acecho y un pedazo de soga dorada echada sobre el hombro derecho. Así las cosas, la aparatosidad del deseo sexual huyó,



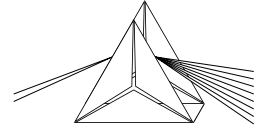
como estrella fugaz, hacia la interioridad de aquellos cuerpos desinflados. La pareja salió de allí como alma que lleva el diablo: la noche es la noche. Bien, ¿cuál es la pregunta? “La viuda del manto prieto” es desconcertante. ¿Qué ha pretendido usted con ese cuento? ¿A usted que le parece, Alcides? Creo que por más que abra la boca...no será mucho lo que pueda decir, pero allá voy. Me parece que esta innominada viuda representa la conciencia de la identidad puertorriqueña...símbolo mitologizado en esa extrañísima mujer. Cuando el guapetón—emisario de la central—Flor Colón va a reclamarle que se vaya, que abandone el lugar, ella le responderá con un inamovible e irreversible “no puedo”. Cuando ya no hay más granos en la tusa se le ocurre bajarle con la siguiente estupidez: es que mi reputación de macho está en juego. A pesar de todo, y sobre todo, ella sigue allí. Le han pegado fuego a su casucha y al otro día: ¡ella allí! Es el ave fénix criolla para desgracia de los abusadores del poder. Simbólicamente, ¿de dónde vendrá su poder? Para mí, bien para mí, don Emilio, del deseo libertario precolombino que, posteriormente, con El Grito de Lares cuajó, fugaz, como el deseo de un pueblo de ser libre. De ese deseo es que esta viuda es ella. Por otro lado, la central arrima la brasa a su sardina cuando se da a la tarea de demonizar rentablemente ese símbolo para usarlo como elemento depredador de sus aviesas intenciones. De otra manera, don Emilio: la central criminaliza la identidad de lo puertorriqueño desposeyéndolo de sí mismo al jíbaro, invisibilizándolo. En fin, esta azúfrica demonización pasó sistemáticamente del estrasijado cuerpo y espíritu de los trabajadores a la izquierda política del país, pero esa izquierda política todavía está ahí, a pesar de los Flor Colón, de los poderíos del coloniaje depredador y transculturizador. Mientras tanto, la viuda del manto prieto seguirá volando sobre la noche oscura de los múltiples cañaverales que todavía nos desgracian la vida tanto en lo personal como en lo colectivo. No sé, don Emilio, esto es todo lo que me ha sugerido el cuento. No sé qué le haya parecido a usted. De haber tiempo, hablaremos del asunto, Alcides; de paso ¿qué le parece el



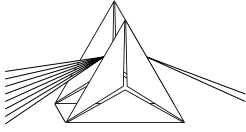
cuento “La candelaria de Juan Candelario”? Don Emilio, esto huele a un segundo strike. Bueno, aquí hay dos personajes antagónicos moralmente polarizados: Juan Candelario y don Teodorito Valdepié. El primero: decente, trabajador, responsable con una confianza peligrosa, elemento base en el desarrollo de la trama de la narración. El segundo, un truhán, un desalmado, un desastre como ser humano, es de aquellas personas a las cuales Platón pintó y esculpió en la siguiente expresión: “Las almas mediocres no tienen destino”. Le abonaba a su deuda le abonaba y le abonaba y cuando descubrió que cargaba agua en canasto decidió saldarle la hipoteca; le saldó y le pidió recibo, cosa que nunca había hecho. Don Teodorito reuló, se resistió y cuando vio que no había más remedio aflojó el recibo. Don Teodorito, patidifuso y cariacontecido, pensó en aquella media sucia y apestosa donde acumulaba las desgraciadas estafas que les hacía a algunos campesinos en medio de su buena fe. Media que hace recordar a algunos bancos grises, que los hay, donde exista un Teodorito Valdepié u otros peor que él. ¿Cómo pagó Juan su deuda? De una forma sacrosanta: alguien le hizo una historia, en ella, un trabajador perdió tres dedos y la falange de una mano. A Juan le trabajó la historia, la copió, habló con alguien que se conoce como el crucificador, éste tenía unos testigos a quienes había que pagarles. Tiempo después, Juan está como el personaje de la historia que lo llevó a la suya. Sabido, bien sabido, quien en realidad, es don Teodolito surge con el Juan Candelario del final del cuento. Don Emilio, recuerdo haberme gozado esa primera lectura, sobre todo, el último párrafo: “El pueblo entero creyó que el fuego del almacén había sido otra jaibería de don Teodorito Valdepié para cobrar de sus pólizas. Cuando la aseguradora se decidió a remover los escombros, buscando eximentes para su pleito, se encontró con un esqueletito meloso, que dormía como un bendito anestesiado aún por la fragancia bruta y sucia de un calcetín de pulpero”. ¡Usted se las trae como narrador! Te agradezco el elogio, pero estoy más allá de ese sobito terrestre que es el halago, ¿estamos, Alcides? Perdóne usted, don Emilio. Iba a formular una pregunta cuando el supuesto entrevistado adelantó la su-



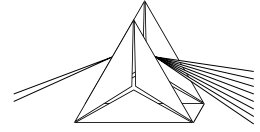
ya: “Lohengrín ha perdido su cisne”, ¿qué te dice? Ese es el cuento, me parece, con el cual usted inicia *Los cuentos de la universidad* y el personaje principal es Alfredo Guillén. Llega a la universidad a estudiar derecho viene —según el narrador— de una aromosa casona, y produce la sensación de arrastrar un profundo desarraigo, hay un dejo de pérdida del ambiente de donde viene, a mi juicio: el cisne. El ambiente universitario es distinto e impositivo y esa ventisca que golpea a los estudiantes irremediamente, es como si la masa estudiantil fuese un sutil personaje colectivo. Entiendo que el ambiente universitario, sobre todo, el urbano, profundizará el proceso en progreso de su desmantelamiento vivencial rural. Como aliado al susodicho y funesto proceso de extrañeza de construcción, se va imponiendo la extranjera arquitectonía que se puede interpretar como un ejercicio cómodo de despuertorriqueñación según señala Juan Martínez Capó, sino estoy mal. ¿Y qué le parece, Alcides, ese inefable y planetario personaje Tony Flan? Uno más dentro de la masa de la universidad, un ser tóxicamente proteico. Usted lo dibuja muy bien... ¡y a cuántos como él, a cuántos! individuo que preocupa a Alcides. Como si fuera acto de magia aparece la página subrayada en colores rojo y azul del texto donde aparece un cuadro de este santo bien santote de lo mejor de nuestra puertorriqueñidad como muchos otros que le sobreviven y lee: ”No se puede contemplar la vida con pantalones tan anchos sin buscar algún contrapeso ideológico de menos anchura. Cuando Tony Pérez se decidió a ser flan—es decir, asimilarse, transculturizarse, observación mía—no pudo ser flan a medias, cosa que no admite el gremio, sino que cambió su adusticidad por una puerilidad expansiva que le hacía gozar de todas las cosas nimias. Se borró la página, y antes de que don Emilio lo empujara, señala Alcides, que el caso de Tony raya en un patetismo estuporizante: el coloniaje desdibuja, esperpentiza, volatiza; la asimilación: desidiosincratiza, animaliza, cosifica y, filosóficamente, es un elemento diluyente. Alcides iba a dar por terminada aquella fumigación cuando reaparece la página, como para acentuar o reforzar algún aspecto, —a no ser que haya aparecido con carácter algo



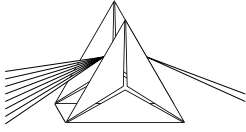
deportivo, una especie de puntillazo final, pensó Alcides”. Tenía una sonrisa inefable para reír cuanta idiotez se le ocurría a Beti Mendoza, sus bromas eran casi siempre ruidosas, con grandes manotazos en la espalda de la preferida y desarrolló una caballerosidad oficiosa, deportiva. Allá, en el auto, la noche discurría como un curioso poema sobre el rostro múltiple de la misteriosa naturaleza. Don Emilio, actualmente es cuando más perniciosamente nos representa el Tony ese, sobre todo, en lo económico y lo político; es la iconización de la flanería en la que la mayoría del país ha venido a dar. Del flanesco Tony, Isabelo Carrillo nunca podría esperar un ademán redencionista porque él es parte de la tormenta bananera que son las centrales. ¡Cuántos Isabelo Carrillo habrá en la ciudad y en otros sitios y que su situación de miseria haga que alguien diga: “Jíbaro platanero en la ciudad es un peligro para fomentar el turismo! Anda todo el día tras su velloneo, jeringándole la madre al turista”, un Isabelo Carrillo que chorrea injusticia social y marginalidad por todos los costados de su personalidad. Así las cosas, Isabelo Carrillo, y los como él, son entes para espantar el turismo, lo que ironiza el título. Don Emilio le reconoció a Alcides que había hecho unos buenos amarres y, de paso, le preguntó—como siempre— qué le parecía Monsona Quintana (se refiere al “El niño morado de Monsona Quintana”). Bueno, se me ocurre decir que Monsona es una mujer que se las trae: no es un mamey enfrentar la ventolera permanente de diecisiete partos. De esta múltipara jíbara, usted da la siguiente pintura: “...tiene la barriga tan dilatada que ya su marido nunca sabe cuándo su mujer está embarazada. La maternidad se ha tragado la juventud, que una vez tuvo colores de camándula y pechos de tórtola dormilona. Ahora sólo queda una mai imaginera, agotada de tanto cargar la quebrada hasta la casa”. En la narración se destaca todo el esfuerzo que ella hace para salvar a su guimbo morado. Se ha dicho que entre más débil es una especie, la hembra de la misma, es más propensa a la fertilidad, en otras palabras, la hembra desnutrida está más expuesta al embarazo que su contraparte alimentada: y es que la naturaleza quiere garantizarse su continuidad. ¡Ah, don Emilio,



aquí, además del tema de la miseria están: la maternidad, la muerte y también el de la superpoblación! Pero hay algo más, Don Emilio: el autor como testigo. “Yo vi el entierrito del niño morado de Monsona Quintana. Me lo topé una tarde en que iba en un carro del gobierno, tratando de venderle la policromía munificente de nuestro paisaje a unos turistas norteamericanos”. Y lo mismo ocurre con el cuento, “Capataz buena persona montado en caballo blanco”, donde usted, don Emilio, está en su condición de abogado: “Yo fui el abogado de oficio que defendí a Quirincho Morales por la muerte de su capataz. El fiscal lo acusó de haber dado muerte a un pobre empleado de una administración que lo sorprendió robándose la semilla de su patrono... Aunque yo me sé, de dolido, lo mucho que soba su retórica un fiscal para ganarse el endoso de un ingenio cañero, apenas pude defender a Quirincho Morales”. Presiento que el tiempo que se nos ha concedido en este plano se nos está acabando. Eso es así, mi amigo Alcides y se nos quedan muchas cosas en el tintero. Tengo dos preguntas para usted y espero que el efecto boomerang haya pasado, Se río Don Emilio, de paso, instó a Alcides a formular su pregunta. La pregunta es una tontería, pero va: ¿por qué los marginados no asumen su propia defensa artística, literaria ante sus opresores? ¿Quién mejor que ellos para abrir de par en par su intimidad y mostrar su yo doliente a quienes no los conocen? En un momento dado yo pensé, eso, es decir, tuve una visión romántica de sus propias posibilidades. Pero ocurre que donde duele esta gente es en todo su silencio, en su posibilidad de palabras atadas a horizontes remotos. Están en un estado absoluto de indefensión social. Entonces, a los que no padecemos de tantos emberenjamientos nos toca ser su voz, su asidero, su camino, entre otras cosas. Le dije, don Emilio, que mi pregunta era maleza quemada, chata, gulemba, en fin, una lástima de pregunta. Alcides, eso lo dice usted; yo no me atrevería a ser tan categórico. Resumiendo, Alcides, nosotros somos la voz y las palabras de esos seres sin voz y sin palabras. Nos queda poco tiempo Alcides, ¿alguna otra pregunta? Usted, en su literatura, aparece como un abanderado de los marginados, de los desposeídos, sin embargo,



aparece, en su biografía, ejerciendo cargos gubernamentales, porque usted fue incluso juez del Tribunal Supremo... ¿cómo se explica eso? Que yo pueda recordar, nadie del partido, con poder, me cuestionó mi especial tendencia temática literaria. De haber ocurrido yo era lo bastante libre para saber por dónde ir. Nunca hubiera hecho lo que Flavio Josefo—autor de *La guerra de los judíos*—comandante durante la guerra de los judíos contra Roma. Habiendo perdido una contienda, cuarenta milicianos judíos; que se ocultaban en una caverna, decidieron suicidarse un día de primavera del año 67 d. C. Sólo uno se opuso:...el número 41: ¡el comandante Flavio Josefo! Tenía treinta años y si se podía... ¡no había por qué morir tan joven! Y organizó el suicidio de una bien especial, enigmática, críptica. Los historiadores se preguntan si sus habilidades matemáticas le garantizaron el último turno. Y coronó su maroma cambiando de bando al convertirse en consejero de los romanos. ¿Cuánto Flavio Josefo tiene la historia nuestra, Alcides? Cuando comenzó a contar lo de Josefo, don Emilio empezó a disolverse por las piernas, Alcides se sobrecogió algo y cuando terminó con la pregunta desapareció. Por otro lado, Alcides siente un halón, como si las fuerzas torrenciales de un Niágara enfurecido tiraran de él. Era aquella parte de la noche cuando ésta es la más oscura y la más tenebrosa. Hacía ya un rato la parte errante de Alcides había regresado a su cuerpo, pero él no despertaba. Lo hace cuando siente que alguien toca a la puerta de su auto. Al, ¿qué haces aquí, pana? Es el gruero. Léí la nota que me dejaste en la puerta. ¿Qué te pasó? No recuerdo haberte dejado ninguna nota. La tengo en la guagua, de no haber sido tú, pues fue tu espíritu. Te voy a contar, y contó bien hasta el desperfecto del carro, de ahí para allá—no quería que su amigo lo tomara por loco—se apartó de la verdad. El amigo trepó al enfermito en la grúa y cuando pasaron por cierto sitio, el gruero le indica, Al, dicen que en ese árbol se ahorcó un cura. Por decir algo, dijo: El suicidio es el mayor acto de violencia que alguien puede cometer contra sí mismo; pero para un desesperado primero aparecerá un revólver, una soga un veneno que un psicólogo. Y siguieron hacia el pueblo.



Érase una vez

Ángel M. Trinidad Hernández

Un capullo reservado
para un colibrí especial
es una flor virginal
cuyo aroma ha preservado.
Hoy al alba he despertado
pensando en el frenesí
de lo posible, y reí...
Si tuviese la ocasión,
libaría su corazón,
si yo fuera el colibrí.

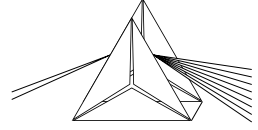
(19 de mayo de 2016)

Fragor nocturno

Ángel M. Trinidad Hernández

Roza los cuerpos la brisa
fresca y húmeda en la noche,
rompe el libido a derroche
abriendo paso a la risa.
Alebrestandos, sin prisa,
degustamos la fortuna
hasta inundar la montuna
recámara del deseo
quemados en el fogueo
desnudos bajo la luna.

(25 abril 2016)



Hoy

Ángel M. Trinidad Hernández

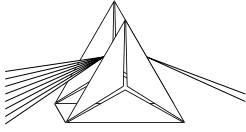
Por mi presente
preguntas.

Alta loma
sobre un extenso valle,
el mar al fondo
tocando cielo,
una isla
que no es Ítaka
ni el proceloso mar del Poeta.

Aquí estoy, en mi loma,
un espacio
de amores y desafectos.
Fatigado,
vidrio de playa,
Josco sin suicidio,
fiera de circo...
disyuntiva.

Tejo el plumaje de Dédalo...
¡Cuántas veces me he soñado
en plácido vuelo
sobre las abras de mis raíces!
No es nostalgia lo de hoy,
la añoranza no me embarga.
Es ese hoy que me patentiza
la incertidumbre.

Pienso en Íkaro...
Son diversos los caminos



para cruzar ese valle,
variados los epílogos
sin libretos.
¿Adónde van
los caminos sin nombre?
No es el valle
el que tira de mí,
sino el mar pleno de horizontes
y los amores que me atan
a la loma.

Tejo el plumaje de Dédalo...
Con un ala rota.

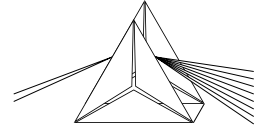
(23 de abril de 2013)

Vicios y virtudes

Ángel M. Trinidad Hernández

Nunca es buena consejera
la prisa, por impulsiva;
parece en cuanto nociva a
la indigencia pendenciera.
Perjudican la carrera,
y la meta en consecuencia;
la virtud de la prudencia
modera a la juventud
pero adquirir tal virtud
requiere de la paciencia.

(18 de mayo de 2016)



**Reseña del libro: *Pedro Albizu Campos:
espiritualidad de un revolucionario*¹**

Felipe Martínez Arroyo

*La espiritualidad es una dimensión fundamental del ser humano.
Le es inherente como su corporeidad, su sociabilidad,
su praxicidad, la subjetividad y la historicidad.
Pertenece, por tanto, a su sustrato
más profundo*².

*Si nuestro mundo ha de recobrar la salud, la cura debe ser dual:
la regeneración política incluye la resurrección del amor.
Ambos, amor y política, dependen del renacimiento de
la noción que ha sido el eje de nuestra civilización: la persona*³.

Observaciones preliminares

La espiritualidad por lo general se vincula con la religión o a la religiosidad⁴. Las expresiones que predominan sobre el espíritu, como nos recuerda Leonardo Boff, son de carácter dualista y con destinos distintos, es decir, a partir de una *concepción clásica*, se estima como algo sustancial, alma-cuerpo, uno al lado del otro⁵. El espíritu va al más allá y el cuerpo al más acá. Otra manera de entender eso que llamamos espíritu, de donde se deriva la noción espiritualidad, es a partir de una *concepción moderna* que afirma que espíritu no es una sustancia, sino el modo de ser que es propio

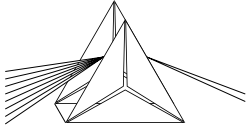
¹ Por Luis Gilberto Collazo (San Juan: Puerto Rico: Publicaciones Gaviota, 2015).

² Jon Sobrino, **Liberación con espíritu: Apuntes para una nueva espiritualidad** (Santander: Sal Terrae, 1985) citado por Juan José Tamayo Acosta, **Otra teología es posible: Pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo** (España: Herder, Editorial S.L., 2011), 290.

³ Octavio Paz, **La doble llama** (Barcelona: Seix Barral, 1994), 179.

⁴ Presentación del libro: Pedro Albizu Campos: **Espiritualidad de un revolucionario** llevada a cabo en el Tiger Room en el Centro de Estudiantes James R. Beverley en el Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico el 20 de abril de 2016.

⁵ **Florecer en el yermo: De la crisis de una civilización a una revolución radicalmente humana** (Santander: Sal Terrae, 2006), 120.



del ser humano, cuya esencia es la libertad⁶. Sin embargo, al acercarnos a nuestra *época contemporánea*, nos encontramos con otra concepción del espíritu que es abarcadora, holística, y que es fruto, según Boff, de la nueva cosmología⁷. El espíritu tiene el mismo carácter ancestral que el universo. Espíritu es la capacidad de interrelación que todas las cosas tienen entre sí. Son las redes relacionales cada vez más complejas que las cosas tienen entre sí que generan unidades cada vez más elevadas y cargadas de significado⁸. Lo que distingue al espíritu humano consiste en ser reflexivo y autoconsciente. Destaca Boff, que *“espíritu” significa subjetividad que se abre al otro, se comunica, y de ese modo, se autotrasciende, gestando una comunión abierta incluso con la alteridad*⁹.

Visto desde esta perspectiva, el espíritu humano puede entenderse como vida consciente, abierta a todo, libre, creativa, marcada por la amorosidad y la solicitud¹⁰. Ello nos lleva a entender la espiritualidad como aquella actitud y actividad que favorece la relación consciente, la vida refleja, la comunión abierta, la subjetividad profunda y la trascendencia rumbo a horizontes cada vez más amplios¹¹. De modo que espiritualidad no se trata meramente de una cuestión religiosa. Tampoco se trata de pensar a Dios, es sentirlo como aquel eslabón que atraviesa y une a todos los seres, interconectándonos, constituyéndonos a nosotros y al cosmos¹².

Con estas observaciones de entrada, lo que deseo destacar es que la obra que tenemos ante nosotros, Pedro Albizu Campos: La espiritualidad de un revolucionario, está concebida desde una óptica (eliminé) que trasciende aquello que hemos aprendido, no solo sobre la figura de Albizu Campos, sino también sobre (eliminé) la espiritualidad de Albizu. Pero antes de entrar en los entresijos de este magnífico texto, echémosle una mirada a la obra.

Análisis del Texto

La obra que tenemos ante nosotros es, principalmente, el fruto de años de investigación de Luis Gilberto. Está estructurada en ocho capítulos.

⁶ *Ibíd.*, 120-121.

⁷ Para un examen de las distintas espiritualidades véase, Juan José Tamayo Acosta, **Otra teología es posible**, 290-319.

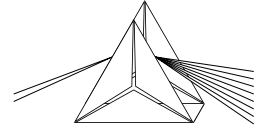
⁸ *Ibíd.* 121.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ *Ibíd.* 122.

¹² *Ibíd.*



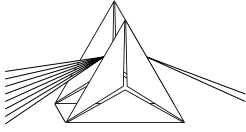
Los primeros cinco corresponden a lo que fue su disertación doctoral y que siguen la estructura de lo que es ese género de literatura. Los siguientes tres constituyen ensayos en torno al discurso de la figura de Albizu Campos, pero visto desde la ética, la teología, los encuentros y desencuentros con el protestantismo puertorriqueño y una mirada de hondo calado a la crisis de los años treinta, que muy bien podría trasladarse a lo que vive Puerto Rico en estos tiempos, tiempos de crisis.

Esta tesis constituye un acercamiento a la figura de don Pedro Albizu Campos desde una dimensión que, como bien apunta Edwin Irizarry Mora en el prólogo, no había sido abordada por investigador alguno. El acercamiento que propone Collazo va dirigido a exponernos un nuevo entendimiento de la espiritualidad y que, a partir de ésta, entendida desde la teología de liberación latinoamericana, podamos revisitarse y comprender el discurso de Don Pedro Albizu Campos. Su intención es recuperar la espiritualidad que animó a Albizu Campos en su lucha contra el imperio estadounidense y en favor de un proyecto de liberación nacional, justicia social, la defensa de los derechos y la dignidad humana de los puertorriqueños. Al mismo tiempo, el autor procura demostrar la vigencia que tiene el discurso y praxis política de Albizu cuando se mira desde la óptica de la tradición de teología de la liberación latinoamericana.

En este texto, el autor examina el entendimiento que tiene la teología de la liberación sobre la espiritualidad privilegiando el pensamiento de Leonardo Boff y Jon Sobrino, ambos teólogos de la liberación latinoamericana que más han profundizado el concepto de espiritualidad. La intención del autor es situar la espiritualidad de Albizu en el contexto más amplio de la tradición de la teología de la liberación latinoamericana¹³. Asimismo, Collazo escarba y rastrea las fuentes de la espiritualidad albizuista, encontrando —como lo hicieron Samuel Silva Gotay y Anthony Stevens Arroyo—¹⁴, la influencia de tres figuras clave que hicieron mella en el espíritu de Albizu Campos: el padre catalán Luis Rodes, el sacerdote John Ryan y filósofo español, Jaime Balmes. La influencia del pensamiento de

¹³ Para una comprensión más detallada de la noción espiritualidad véase la obra de Juan José Tamayo Acosta, “Espiritualidad y respeto a la diversidad” en **Otra teología es posible**, 290-319.

¹⁴ Samuel Silva Gotay, **Catolicismo y Política en Puerto Rico** (Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005). Anthony Stevens Arroyo, “The Catholic Worldview in the Political Philosophy of Pedro Albizu Campos: The Death Knell of Puerto Rican Insularity”, **U.S. Catholic Historian** 20, No. 4 (Fall 2002).



estas tres figuras, llevarán a Albizu Campos a la formulación del movimiento nacionalista puertorriqueño y su proyecto de liberación nacional, justicia social, defensa de los derechos y dignidad de los puertorriqueños.

Al mismo tiempo, el autor nos propone y prueba que en la tradición de la teología de la liberación se incluye un entendimiento de la praxis política como parte de la espiritualidad (actitud y actividad) de quienes luchan desde una opción por los pobres, en contra de la pobreza y en favor de su vida y su liberación¹⁵. Esas marcas de esta tradición se encuentran en el discurso y la praxis política de Albizu.

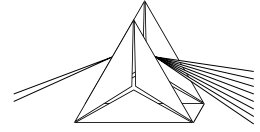
De otra parte, hay que destacar que —en lo que considero que radica la originalidad de esta obra— el autor de este valioso trabajo nos lleva por los avatares y la trascendencia de la espiritualidad y praxis política de Albizu Campos, logrando sostener su tesis de que el pensamiento, espiritualidad y praxis política de Albizu Campos se puede situar en la más amplia tradición de la teología de la liberación latinoamericana así como lo han sido los precursores de esa tradición en América Latina tales como: Bartolomé de Las Casas, Carlos Mariategui y otros tantos. La espiritualidad y praxis política liberadora trascendente de Albizu constituyen parte de *ethos*, de la reserva moral y del caudal espiritual de nuestro pueblo puertorriqueño.

El espíritu que animó a Don Pedro Albizu Campos, podríamos afirmar, fue uno que se caracterizó por una vida consciente, abierta a todo, libre, creativa, marcada por la amorosidad y la solicitud. Esto lo sustenta nuestro autor a lo largo y a lo ancho de este texto. La suya fue una espiritualidad holística —aquella actitud y actividad que favorece la relación consciente, la vida refleja, la comunión abierta, la subjetividad profunda y la trascendencia rumbo a horizontes cada vez más amplios—fundada en el amor, la justicia y la defensa de los derechos humanos y la dignidad humana de los puertorriqueños. La espiritualidad, como la entendemos con Collazo, no enajena; por el contrario, *constituye la fuerza que genera la voluntad necesaria para alcanzar las grandes transformaciones al interior de la historia*¹⁶.

El discurso y la praxis de don Pedro se fundamentó en parte, de un entendimiento sobre Dios y su acción en la historia. De cara a un contexto

¹⁵ Leonado Boff, **Florecer en el yermo**, 127.

¹⁶ Luis G. Collazo, **Pedro Albizu Campos: La espiritualidad**, 174.

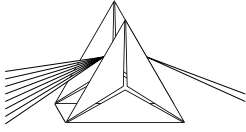


caracterizado por la depredación efectuada por el capitalismo salvaje de los años treinta, la explotación del obrero, el despojo del jibarito, la angustiada injusticia y afrenta a la dignidad humana experimentada por los trabajadores y el empobrecimiento de la sociedad puertorriqueña, reducida a la mendicidad, Albizu Campos articula un lenguaje sobre Dios que lo ubica en lo mejor de la tradición profética de Israel. Su discurso fue uno de denuncia, de protesta vehemente contra la injusticia, la violación de los derechos humanos y la dignidad de los puertorriqueños; al tiempo que estuvo matizado por el anuncio de la esperanza, coordinadas estas que encontramos en la profecía veterotestamentaria. La esperanza se situaba en el horizonte de la liberación nacional en un escenario de convivencia de paz con justicia. El lenguaje sobre Dios esbozado por Albizu Campos afirma esa subjetividad profunda, en el afecto, —como mantiene Collazo—, fundada en el amor y en la trascendencia rumbo a horizontes cada vez más amplios. En la praxis de Albizu, esos *horizontes más amplios* estaban fundados en la visión de la construcción de la patria puertorriqueña libre y liberada.

Quisiera afirmar que tras la lectura de este texto, no me queda duda que, la trascendencia de don Pedro Albizu Campos, en lo que a espiritualidad respecta, consiste en que él logra, en palabras de Tamayo Acosta, superar el dualismo que se hace de la espiritualidad de las demás dimensiones del ser humano y la identificación con dichas dimensiones formando un todo indiferenciado¹⁷. La espiritualidad no es independiente de la liberación, así como el espíritu no está separado de la totalidad del ser humano¹⁸. Espiritualidad y liberación se complementan. En Albizu Campos se dio esa síntesis. He aquí la propuesta sustentada por Luis Gilberto Collazo en este magnífico texto, que con amor y pasión nos entrega el humanista, ensayista y poeta, que para vivir ha nacido. ¡Enhorabuena!

¹⁷ J. J. Tamayo Acosta, **Otra teología es posible**, 290.

¹⁸ *Ibíd.* 291.

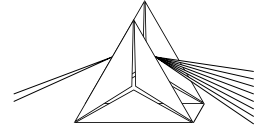


GUÍA PARA EL ENVÍO DE COLABORACIONES

Se recomienda que los autores se rijan por los siguientes criterios:

1. Los trabajos deberán ser inéditos; quedarán como propiedad del autor, pero se solicita que de publicarlos posteriormente en otro medio se indique su previa publicación en esta revista. Se considerarán trabajos tanto en español como en inglés. Los artículos no deberán pasar de quince páginas, a doble espacio en tamaño de 8.5” por 11”, letra número 12 y grabado en memoria USB, DVD o CD en el programa *Word de Windows*.
2. En una hoja aparte, el autor indicará su dirección postal, número telefónico, lugar de trabajo y especialidad. Incluirá, además, una breve ficha biográfica.
3. Se recomienda seguir uno de los siguientes formatos bibliográficos: MLA, Turabian, APA o Chicago, los de Ciencias Naturales pueden utilizar su propio sistema.
4. La Junta Editora se reserva el derecho de aceptar o rechazar los trabajos sometidos. El contenido y el estilo son responsabilidades únicas de los autores. La junta editora no reescribirá trabajos.
6. Las colaboraciones deberán enviarse a:

PRISMA /UIAPR-Arecibo
P.O. Box 4050
Arecibo, PR 00614-4050



NUESTROS COLABORADORES

Antonio Álvarez Rivera. Es profesor universitario y literato. Imparte cursos de español en la Universidad Interamericana, Recinto de Arecibo. Impartió cursos de español en la Universidad del Este y en la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Tiene un B.A. en español y una M.A. en Estudios Hispánicos de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, Recinto de Ponce.

María del Rosario Aponte Cotto. Posee una Maestría en Artes por la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Presentó su tesis de maestría, “El diálogo teatral en La Celestina, metáfora de la Inquisición”, en diciembre del 2011. En este momento es candidata al doctorado en Estudios Hispánicos por la misma Universidad.

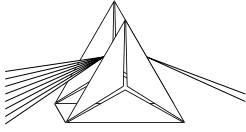
Wanda Balseiro Chacón. Posee el rango de Catedrática Auxiliar de Español de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Arecibo. Además, posee un B.A., M.A. y Ph.D. en Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Brenda Corchado Robles. Es profesora de gramática y de lingüística; además es Catedrática Auxiliar de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Arecibo. Posee un B.A. en Lenguas Modernas, una Maestría en Traducción y Lingüística de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y un Ph.D en Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Es miembro de la Junta Editora de Prisma.

Nancy Corchado Robles. Posee un doctorado de la Universidad de Salamanca, España, en la especialidad de Comunicación Audiovisual. Trabajó como Profesora en la Universidad de Puerto Rico en Arecibo. Posee un MA en Comunicación Pública de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras 1999.

Luis O. Ferrao Delgado. Catedrático Auxiliar de Sociología de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Arecibo. B.A. Universidad de Puerto Rico; M.S. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Juan R. Horta Collado. Es Catedrático de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Arecibo. Posee un B.A. en Historia de América de



la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez. Además, posee una M.A. en Estudios Puertorriqueños del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Tiene un Ph.D. en Literatura y Cultura Hispanoamericana de Arizona State University. Es miembro de la Junta Editora de *Prisma*.

Felipe Martínez Arroyo. Catedrático de Filosofía y Religión de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán. B.A. Universidad Interamericana de Puerto Rico; M.Div. Seminario Evangélico de Puerto Rico; Ph.M., Ph.D. Drew University.

Luis F. Santiago Álvarez. Es Catedrático Asociado de Historia del Recinto de Arecibo de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Posee un B.A. Universidad de Puerto Rico, una M.A. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, además de un Ph.D. de la Universidad Complutense de Madrid. Es miembro de la Junta Editora de *Prisma*.

Camilo Santiago Morales. BA en Psicología de Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana. Autor de varias antologías de cuentos. Además ha pertenecido a juntas editoras de varias revistas literarias.

Ángel M. Trinidad Hernández. Es Catedrático de Religión del Recinto de Arecibo de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Posee un B.A. del Saint John Vianney Seminary, una M.A. Saint Vicent de Paul Regional Seminary y un Ph.D. Graduate Theological Foundation. Además, es miembro de la Junta Editora de *Prisma*.

